

**ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA FAVORECER LA EDUCACIÓN SEXUAL
EN ESTUDIANTES DE 6° GRADO DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA “JESÚS MAESTRO” DEL MUNICIPIO DE
SOLEDA**


**DENNYS FERNÁNDEZ SACRAMENTO
NINFA RADA CASTRO**

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO COMO REQUISITO PARA
OBTENER EL TÍTULO DE
MAGISTER EN EDUCACIÓN**

**TUTOR:
MG. ALEXANDER VEGA LUGO**



**UNIVERSIDAD DE LA COSTA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BARRANQUILLA
OCTUBRE DE 2016**

<p>UNIVERSIDAD DE LA COSTA</p> <p>MAESTRÍA EN EDUCACIÓN COHORTE IV</p> <p>ACTA DE SUSTENTACIÓN No _____</p>	
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------

En la ciudad de Barranquilla, en las instalaciones de la Universidad de la Costa CUC, a las 5:00 p.m. horas del día 21 de octubre de 2016, se dio inicio a la sustentación del proyecto de grado titulado “Estrategia Pedagógica para favorecer la educación sexual en estudiantes de 6° grado de la Básica de la Institución Educativa Jesús Maestro de Soledad”.

De los estudiantes:

Dennys Fernández Sacramento C.C. 32.799.112
Ninfa Rada Castro: C.C. 22.650.962

Asesor: ALEXANDER VEGA LUGO

La calificación que otorga el jurado calificador fue: APROBADA (X) NO APROBADA.

FIRMAS

ALEXANDER VEGA LUGO

Asesor del trabajo de grado

REINALDO RICO BALLESTEROS

Jurado Evaluador

SANDRA VILLAREAL VILLA

Directora académica

Maestría en Educación.

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Barranquilla, septiembre 2016

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. ASPECTOS GENERALES.....	5
1.1 DESCRIPCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
1.2 FORMULACION DEL PROBLEMA.....	13
1.3 OBJETIVOS	13
1.3.1 OBJETIVO GENERAL	13
1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	14
1.4 JUSTIFICACIÓN	14
CAPITULO II. ASPECTOS TEÓRICOS	17
2.1 ANTECEDENTES	17
2.1.1 La sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano.....	17
2.1.2 La educación sexual debe articularse al currículo dentro de un contexto científico y humanista como formación para la vida y el amor.	18
2.1.3 La educación sexual es responsabilidad de toda la comunidad.....	18
2.1.4 La educación sexual debe ser un proyecto pedagógico.	18
2.2 MARCO TEÓRICO	21
2.2.1 CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD	22
2.2.2 LA FAMILIA.	43
2.2.3 La escuela y la formación integral del niño.....	74

CAPÍTULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN	81
3.1 FASES DE LA PROPUESTA INVESTIGATIVA	81
3.2 DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA PROPUESTA INVESTIGATIVA.....	82
3.2.1 Enfoque epistemológico	82
3.2.2 Características del diseño en investigación mixta	82
3.2.3 Tipo de diseño mixto	83
3.2.4 Selección del muestreo.	84
3.2.5 Técnicas e Instrumentos de recolección de la información.....	85
3.3 DISEÑO DE LOS INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	87
3.3.1 Categorías de análisis	87
3.4 ANÁLISIS Y PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN	90
3.4.1 Análisis de la Información recogida a partir de la entrevista al directivo:	90
3.4.2 Análisis de la Información recogida a partir de la entrevista a docentes:	93
3.4.3 Análisis de la Información recogida a partir de la encuesta a estudiantes:	96
3.4.4 Análisis de la Información recogida a partir de la entrevista a padres de familia. 108	
CAPITULO IV. DISEÑO DE LA PROPUESTA INVESTIGATIVA	117
4.1 ASPECTOS GENERALES DE LA ESTRATEGIA (FICHA TÉCNICA).....	120

4.2	JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA.....	120
4.3	OBJETIVOS	121
4.3.1	Objetivo General.....	121
4.3.2	Objetivos Específicos:	122
4.4	DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA.	123
4.5	SUGERENCIAS PARA LA UTILIZACIÓN DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA EDUCACIÓN SEXUAL EN NIÑOS DE SEXTO GRADO. .	123
4.6	GUIA PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL	125
	CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	199
5.1	CONCLUSIONES	199
5.2	RECOMENDACIONES.....	200
	BIBLIOGRAFÍA	202

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Aparato Reproductor Masculino	29
Figura 2 Aparato Reproductor Femenino	30
Figura 3. Resultados Pregunta 1.	97
Figura 4 Resultados Pregunta 2.	97
Figura 5 Resultados Pregunta 3.	98
Figura 6 Resultados Pregunta 4.	99
Figura 7 Resultados Pregunta 5.	99
Figura 8 Resultados Pregunta 6.	100
Figura 9 Resultados Pregunta 7.	100
Figura 10 Resultados Pregunta 8.	101
Figura 11. Resultados Pregunta 9.	102
Figura 12 Resultados Pregunta 10.	103
Figura 13 Resultados Pregunta 11.	104
Figura 14 Resultados Pregunta 12.	105
Figura 15 Resultados Pregunta 13.	105
Figura 16 Resultados Pregunta 14.	106
Figura 17 Resultados Pregunta 15.	107
Figura 18 Resultados Pregunta 1.	109
Figura 19 Resultados Pregunta 2.	109
Figura 20 Resultados Pregunta 3.	110
Figura 21 Resultados Pregunta 4.	111
Figura 22 Resultados Pregunta 5.	112

Figura 23 Resultados Pregunta 6.....	113
Figura 24 Resultados Pregunta 7.....	114
Figura 25 Resultados Pregunta 8.....	115

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Ficha Técnica.....	120
----------------------------	-----

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1 A.....	206
Anexo 2: B.....	208
Anexo 3: C.....	210
Anexo 4: D	211

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es una parte importante de nuestra vida, no solo por el placer que subyace en ella sino también por la posibilidad de acercamiento que ésta genera entre dos personas. Para esta investigación es importante hacer claridad acerca de que la sexualidad humana no debe entenderse únicamente como genitalidad o penetración, sino también como una expresión mucho más amplia que permite a los seres humanos comunicarse y trascender, ya que es algo inherente a la condición humana, y que a través de ella los seres humanos se relacionan corporal y afectivamente.

El concepto de sexualidad aparece con el hombre, y aunque incluye la genitalidad, va mucho más allá de esta. La sexualidad implica la integralización del ser humano: movimientos, sensaciones, fantasías, sentimientos, conductas, pensamientos, creencias, en fin, elementos que en conjunto se pueden expresar posibilitando relación, intercambio, crecimiento y trascendencia.

Si la sexualidad es el diálogo entre la naturaleza y la cultura en torno a la diferencia, podemos descubrir también que es necesario realizar aprendizajes para hacerse hombre o mujer y para aprender a ser en relación. Aunque nacemos definidos como masculino y femenino, los aprendizajes que nos diferencian y que vamos a denominar sexualidad dependen de las orientaciones que se les ofrezcan a los dinamismos de lo masculino y lo femenino. Esa orientación de la diferencia podemos denominarla: construcción de identidad.

El hecho de que el ser humano tenga la posibilidad de convertir en problema y preguntarse por la razón y el modo de ser y estar con el mundo, nos permite descubrir la sexualidad como objeto de construcción de propuestas de sentido en el proyecto personal

de vida en una cultura y un momento histórico. Desde este punto de vista, comprender lo sexual en lo humano implica no solo descubrir e interpretar los dinamismos y potencialidades del diseño del sexo, orientar los desarrollos de la identidad masculina y femenina, sino además construir propuestas de sentido para un sujeto que orienta sus actos por motivos y fines. Esto es, para un sujeto capaz de optar y escoger su destino.

Por otro lado, el concepto familia (al igual que el de la escuela o el de la educación) ha sido uno de los más tratados en las ciencias sociales y se ha profundizado en cada etapa del desarrollo de la humanidad, por ello han aparecido nuevas definiciones y reconceptualizaciones de muchos autores, diversas fuentes (diccionarios monotemáticos, enciclopedias), obras de destacados especialistas, entre psicólogos, filósofos, sociólogos, pedagogos, juristas, demógrafos, etc.

En general han prevalecido los criterios relacionados con la naturaleza del vínculo, la significación afectiva de la relación, la cohabitación, el carácter mediador entre el individuo y la sociedad, su significado social, su amparo y reconocimiento jurídico. Por tanto, lo que se torna como algo impostergable es la necesidad de orientar a la familia para la educación sexual desde la escuela.

Para este trabajo, la familia constituye una institución formada por un grupo de personas unidas por lazos consanguíneos y/o afectivos, que conviven en un espacio común durante un tiempo significativo, donde se satisfacen necesidades materiales y espirituales, se establecen relaciones afectivas estables. Es el grupo donde se manifiestan importantes motivaciones psicológicas con el cual se identifica y se desarrolla un fuerte sentimiento de pertenencia se enfrentan y se tratan de resolver los problemas de la vida en convivencia.

Por otra parte, los nuevos modelos educativos y/o pedagógicos surgen como respuesta a limitaciones que presentaban los modelos tradicionales. Y fue así como desde la

psicología y la pedagogía surgieron nuevos modelos educativos que intentaron superar en muchos aspectos a sus predecesores. Estos modelos aún conviven hoy día, y se inscriben en las corrientes humanista, constructivista, histórico-social y crítica entre otras.

Un modelo de gran aceptación es el propuesto por el denominado “Paradigma del Desarrollo Integral”, asumido por muchas escuelas en el mundo y el cual propone integrar dialéctica e interdisciplinariamente diversas concepciones sobre la base de una Didáctica Científico-Crítica. Algunos de sus principios postulados son:

- Una educación que tenga en su centro al individuo, su aprendizaje y el desarrollo integral de su personalidad.
- Un proceso educativo en el que el alumno tenga el rol protagónico bajo la orientación, guía y control del profesor.
- Contenidos científicos y globales que conduzcan a la instrucción y a la formación en conocimientos y capacidades para competir con eficiencia y dignidad y poder actuar consciente y críticamente en la toma de decisiones en un contexto siempre cambiante.
- Una educación dirigida a la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, en la que la formación de valores, sentimientos y modos de comportamientos reflejen el carácter humanista de este modelo.
- Una educación vista como proceso social, lo que significa que el individuo se apropie de la cultura social y encuentre las vías para la satisfacción de sus necesidades.

- Una educación que prepare al individuo para la vida, en un proceso de integración de lo personal y lo social, de construcción de su proyecto de vida en el marco del proyecto social.

Así, la “Escuela del Desarrollo Integral”, se caracteriza por un clima humanista, democrático, científico, dialógico, de actitud productiva, participativa, alternativa, reflexiva, crítica, tolerante y de búsqueda de la identidad individual, local, nacional y universal del ser humano.

En este estudio, y fundamentado en estos postulados, se busca entregar una estrategia pedagógica que permita favorecer la educación sexual en niños de sexto grado de educación básica de la institución educativa Jesus Maestro de Soledad, a partir del conocimiento que ellos tienen de su propia sexualidad, pero bajo la orientación del vínculo escuela/familia.

CAPÍTULO I. ASPECTOS GENERALES

1.1 DESCRIPCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En las últimas décadas se ha multiplicado el interés desde diferentes ciencias por el valor social de la familia, en especial en lo relativo a la formación de las nuevas generaciones, para tratar asuntos relacionados con procesos de desarrollo humano, y especial a lo atinente al desarrollo de la libre personalidad, al derecho de una convivencia sana y a una formación integral desde la sexualidad.

La actualidad de este objeto de investigación se refleja en los diferentes ámbitos políticos. Los Estados organizan eventos, reuniones, expresan desde las funciones de cada ente, su preocupación sobre el tema; dado que el Desarrollo Humano se constituye en piedra angular de la formación. En el caso de Colombia son muchas las instituciones, organismos y centros de estudios que abordan programas sociales y científicos para contribuir con el perfeccionamiento de una educación sexual, una sana convivencia y una educación para la paz.

Con esa magnitud se ha abordado por diferentes corrientes el papel de la familia en el desarrollo de la sexualidad. La regulación social de la sexualidad penetra y transcurre a través de su funcionamiento, aunque se manifiesta además en otras dimensiones. La influencia de la disfuncionalidad familiar se reconoce en el comportamiento de la conducta sexual y reproductiva, asociada a serias afectaciones en la formación de valores en contextos de modernización, urbanización y globalización.

Así, familia y sexualidad aparecen actualmente relacionadas con diferentes problemas sociales. Desde un enfoque ecológico, se pueden apreciar: la explosión demográfica en algunas zonas y tendencia al envejecimiento de la población en otras, la

“cosificación” del sexo, la eclosión de la pornografía, la prostitución femenina, masculina e infantil, el crecimiento de las tasas de ETS (Enfermedades de transmisión Sexual), la propagación del SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida), pérdida de solidaridad humana y crisis de valores, los embarazos a temprana edad y otras problemáticas, que definitivamente afectan la salud sexual y emocional de la población colombiana y en especial la de nuestro entorno.

Al contextualizar el tema de estudio, se aprecia que en nuestro país durante las últimas décadas el comportamiento ha mantenido de indicadores negativos que no se corresponden con los de salud y educación alcanzados. Se encuentran entre ellos: el matrimonio temprano, el divorcio, el embarazo precoz, el aborto inducido, la disminución de la edad promedio de la primera relación coital, la disminución de la fecundidad y su incidencia en el envejecimiento de la población.

Con respecto a esto, y apoyados en cifras oficiales emitidas por el Ministerio de Salud en el 2011, se encuentra que en Colombia uno (1) de cada cinco (5) adolescentes entre 15 y 19 años es madre o ha estado embarazada alguna vez, pero lo alarmante de estas cifras es que el 64% de estas jóvenes no querían estar en este estado o al menos en ese momento.

Como consecuencia de la falta de una orientación sexual adecuada (tanto de las familias como de la escuela) en nuestro país cada año están naciendo siete mil (7000) niños de madres con edades comprendidas 10 y 14 años, donde un 84% de los embarazos de estas niñas fue a consecuencia de las relaciones sexuales con hombres mayores de 20 años. Asimismo, el estudio muestra que un 24% de las adolescentes que dejaron de asistir a la escuela, lo hicieron porque quedaron embarazadas, mostrando de esta manera la

importancia de la escolarización y la necesidad de una educación sexual coherente con las necesidades de nuestra sociedad.

Queda claro entonces y según las conclusiones del estudio, que no existe una sola causa que permita tipificar los embarazos en adolescentes, sin embargo, una de ellas y quizás de las más importantes es la educación, ya que las mujeres jóvenes con menos nivel educativo son las que tienen mayor probabilidad de tener un embarazo no planeado debido a su limitado acceso a oportunidades.

Lo anterior es consecuente con los estudios realizados periódicamente por el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación y el Departamento nacional de Estadísticas – DANE - para conocer el comportamiento de la conducta sexual y reproductivas de adolescentes en las diferentes regiones de Colombia, ha revelado la incidencia de estos indicadores en otros fenómenos sociales tales como el de la deserción escolar y desescolarización a edad temprana.

En otro estudio realizado por la Universidad del Norte a través del Observatorio Socioeconómico del Atlántico (OCSA) y apoyados en cifras de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) de Profamilia, el 19.5% de las adolescentes entre 15 y 19 años han sido madres o se encuentran en estado de embarazo; fenómeno que trae como consecuencias mayor pobreza, deserción escolar, violencia sexual e intrafamiliar, enfermedades de transmisión sexual, entre otras, realizó un análisis de la misma situación pero de mujeres entre los 19 y 45 años, las cuales fueron consultadas en su encuesta de Bienestar Subjetivo durante el 2015 para una población perteneciente a los niveles I, II y III del SISBEN en el Área Metropolitana de Barranquilla (AMB), enfatizando en la comparación entre aquellas que afirmaron haber sido madres durante su edad adolescente frente a las que no tuvieron hijos o los tuvieron después de sus 19 años.

Los datos arrojados por la encuesta muestran que el 49% de las mujeres en edades entre 19 y 45 años viven en hogares de estrato 1; y el 61% de esas mujeres fueron madres adolescentes o estuvieron embarazadas a temprana edad. Asimismo, se observa una mayor proporción de mujeres que no fueron madres a temprana edad dentro de los estratos 2 y 3, 53% en total, comparado con las mujeres que sí tuvieron hijos antes de los 19 años, 39% en total.

También podemos extraer como información significativa que, en el Área Metropolitana de Barranquilla, el 38% de las mujeres que no fueron madres adolescentes logró un nivel educativo técnico o universitario, en comparación con las mujeres madres adolescentes de las cuales sólo el 16% alcanzó estos niveles. De manera similar, sólo el 15% del primer grupo alcanzó hasta primaria y/o secundaria, mientras que para las mujeres que tuvieron su primer hijo en la adolescencia, este porcentaje aumenta hasta el 32%.

Ahora, en lo que respecta al municipio de Soledad – Atlántico, y de acuerdo con las estadísticas presentadas por el Departamento Nacional de Estadísticas – DANE – el índice de embarazos en menores de 18 años asciende a un total de 170 mujeres de 84.284, lo que corresponde a un 0.2%; tasa preocupante, ya que corresponden a niñas en edad de escolarización (Fuente: Secretaría de Planeación Departamental).

En cuanto a las políticas de atención y prevención la información que se tiene es que en dicho municipio solamente 500 estudiantes (niños y niñas) entre 6 y 17 años, fueron las que recibieron orientación en educación sexual y reproductiva.

Al ser una población en edad escolar, la comprensión del problema revela la necesidad de fortalecer las relaciones entre la escuela y la familia. Por lo tanto, para la efectividad de estas relaciones se requiere integrar diferentes enfoques de desarrollo y

educación de la personalidad y del trabajo con adultos; teniendo en cuenta las actuales condiciones de vida (escasez de tiempo y recursos, estados de tensiones bajo los cuales se vive, aumento de la diversidad social con cambios en la tipología familiar, complejidad cultural de los temas a tratar), dada la presencia objetiva de diversos problemas sociales.

En el 2006 el gobierno nacional a través del Ministerio de Educación Nacional publicó un instructivo que denominó “Proyecto piloto de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía: hacia la formación de una política pública”; el cual presenta un enfoque integral de construcción de ciudadanía y ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los niños y niñas del país. En este documento se exponen los principios conceptuales que guiaron el proyecto.

Estos son: ser humano, educación, ciudadanía, sexualidad y educación para la sexualidad y la construcción de ciudadanía, los cuales se presentan desde un marco que los vincula con el desarrollo de competencias básicas, en especial, las científicas y las ciudadanas, con las que comparte la perspectiva de los derechos humanos.

Así mismo, se desarrollan los tres componentes de una propuesta operativa, concebida como guía para la planeación e implementación de los proyectos pedagógicos en Educación para la Sexualidad y la Construcción de Ciudadanía: Pedagógico, Formadores en formación constante y Soporte institucional y redes sociales de apoyo.

Todos ellos conforman un sistema en el que las partes interactúan y se apoyan mutuamente, con el fin de adelantar proyectos sostenibles en el tiempo y con un impacto positivo en el quehacer de la comunidad educativa. En lo pedagógico se parte de una postura pluralista ante la Educación para la Sexualidad, vista como un proceso flexible, activo, dialógico y participativo, respaldada en conocimientos científicos y en comportamientos democráticos, respetuosos y abiertos.

Se trata de formar a las personas como sujetos activos de derechos, capaces de vivir una sexualidad libre, saludable y placentera, que se reconocen y relacionan consigo mismas y con las demás desde las diferentes cosmovisiones y contextos, a la vez que promueven transformaciones sociales y culturales.

En este sentido no se puede desconocer el esfuerzo que desde el punto de vista estatal se realiza, es así como emergen proyectos tales como: Educación para la Sexualidad y la Construcción de Ciudadanía, donde se articulan los Derechos Humanos, la inclusión, el libre desarrollo de la personalidad y los fundamentos tanto punitivos como formativos que se expresa la ley 1620 de 2013. Si bien no es este solo constructo el que auspicia el Estado, es de reconocer que entidades de índole privado también han generado proceso de intervención en la dimensión de la sexualidad como es el proyecto de Felix y Susana, que se presenta con el apoyo de Sura.

No menos cierto, es que la configuración de estos proyectos si bien brindan recursos para dialogar sobre sexualidad y derechos, es que la praxis de dicha apología suele realizarse en la institución, dejando marginada a la familia. De allí entonces que las elaboraciones teóricas y metodológicas realizadas para el trabajo con la familia resultan de gran valor científico y han comenzado a transformar el trabajo de la escuela con la familia.

La naturaleza del objeto de investigación, requiere un abordaje sistémico, profundo que propicie acciones restructuradoras de los roles tanto de los actores como de las instituciones, pues no se desconoce que tanto los encuentros como desencuentros entre estos, suele crear las condiciones pedagógicas necesarias para la educación de la sexualidad. Ello es posible si se incluye la orientación familiar desde instituciones educacionales, con una concepción holística de relaciones entre los sistemas.

Se cuenta con inmensas fuerzas y premisas educativas: la capacidad constructiva de la personalidad, el impacto imperecedero de la familia en el proceso de socialización y configuración de la personalidad y desarrollo del sujeto, el proceso de orientación psicológica con fines educativos, el poder de la escuela como institución social; sin embargo, aparecen poco integradas, poco optimizadas para atender las demandas de la educación de la sexualidad en la contemporaneidad.

En cuanto al contexto donde se llevará a cabo esta investigación es en la institución educativa “Jesús Maestro” de Soledad es una institución educativa de carácter oficial dirigida por las Misioneras del Divino Maestro, quienes evangelizan a través de la educación y los principios filosóficos de su fundador: Francisco Blanco Nájera y Soledad Rodríguez Pérez.

Esta Institución Educativa se encuentra ubicada en la calle 54 N° 8A - 03 del municipio de Soledad Atlántico. El grupo de Sexto Grado “B” de Educación Básica está conformado por 42 estudiantes (20 niñas y 22 niños) cuyas edades oscilan entre los 10 y 12 años, la gran mayoría perteneciente a los estratos uno (1) y dos (2) de los Barrios Ciudadela Metropolitana, Soledad 2000, Los Cusules, Villa Karla, Villa Sol, Villa Carmen, Altos de la Metropolitana, entre otros.

En el escenario descrito, se ha podido observar y registrar un conjunto de actitudes socio afectivas y en especialmente los de sexto grado (6°) de Educación Básica, los cuales se ven asociados a su sexualidad como son: los “coqueteos” entre estudiantes de sexos opuestos, “gestos insinuantes”, piropos, “propuestas indecentes”, “miradas lascivas”, conductas físicas y verbales, besos y caricias, entre otros, lo que ocasiona malestar en un cierto grupo de la población estudiantil afectando con ese actuar e interacción, los procesos convivenciales.

En ese orden de ideas, este tipo de conducta es reiterativo, ello conduce a expresar desde el ámbito organizacional y formativo que es posible que exista desconocimiento por parte de docentes y padres de como intervenir ante este tipo de situación, de igual manera, el desconocimiento de mecanismos o herramientas para mitigar este tipo de conductas. Si bien existen acciones punitivas contempladas en el Manual de Convivencia, el hecho es que este tipo de situaciones se registran con frecuencia en la institución. Puede entonces evidenciarse que existe un déficit, ya no es posible intervenir en este tipo de conductas bajo acciones de la amenaza y la sanción, no tiene funcionabilidad la reconvención o llamado de atención. El problema es estructural y por ende el llamado a su intervención.

Asimismo, el desconocimiento de las anteriores circunstancias por parte de los padres de familia y ante la ausencia de posibles correctivos que contribuyan a la educación sexual se configura como una situación problemática de la institución. El giro de la formación ha de tributar a la búsqueda de un equilibrio entre los procesos cognitivos para visibilizar un tipo de registro académico y una formación de carácter afectiva que incluya la reflexión sobre el hecho de la sexualidad y su comportamiento en los escenarios educativos.

Otro aspecto fundamental y que debe ser tocado en este estudio, es en referencia a la calidad de las familias de donde provienen los estudiantes y las cuales se presentan situaciones que afectan directa o indirectamente su salud emocional y sexual. Entre estas se cuentan: hogares disfuncionales, violencia intrafamiliar, condiciones inadecuadas en la infraestructura de las viviendas lo que genera problemas de hacinamiento, mal uso de las redes sociales y carencia de formación para la sexualidad, entre otras.

Se hace énfasis en que muchos hogares el tema de la sexualidad aún sigue considerándose como un “tabú” y al hablar de ella se hace con cierto perjuicio, en razón a

que posiblemente en estos contextos la población adulta considera que dialogar sobre este tema incita a los niños a un prematuro acercamiento a la vida sexual y por esto nunca se brinda la orientación pertinente a los estudiantes en formación sexual, el cuidado, respeto de su cuerpo y relación con el otro.

Por estas razones es importante que tanto los padres de familia como la escuela mantengan un canal de comunicación abierto, desde temprana edad para evitar problemas de identidad sexual, embarazos, promiscuidad y enfermedades de transmisión sexual.

Al ser una población en edad escolar, la comprensión del problema revela la necesidad de fortalecer las relaciones entre la escuela y la familia. Por tal razón y para lograr una buena efectividad de estas relaciones, se requiere integrar diferentes enfoques de desarrollo y educación de la personalidad y del trabajo con adultos; teniendo en cuenta las actuales condiciones de vida (escasez de tiempo y recursos, estados de tensiones bajo los cuales se vive, aumento de la diversidad social con cambios en la tipología familiar, complejidad cultural de los temas a tratar), dada la presencia objetiva de diversos problemas sociales. Esto permitirá entonces revelar y formular el siguiente problema de investigación:

1.2 FORMULACION DEL PROBLEMA

¿Cómo favorecer en estudiantes de sexto grado de Educación Básica del Colegio “Jesús Maestro” de Soledad desde la relación escuela/familia una Educación para la Sexualidad?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 OBJETIVO GENERAL

Diseñar una estrategia pedagógica para favorecer la educación para la sexualidad en estudiantes de sexto grado del Colegio “Jesús Maestro” de Soledad a partir de la relación entre escuela y familia.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Realizar un diagnóstico acerca de los comportamientos asociados a la sexualidad de los estudiantes de sexto grado de educación básica en el Colegio “Jesús Maestro” de Soledad.
2. Caracterizar la metodología utilizada tanto por docentes como por las familias para orientar sexualmente a los estudiantes.
3. Describir la relación escuela/familia en función de la orientación familiar que permita la inserción de la educación para la sexualidad en estudiantes de sexto grado.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Para que la educación cumpla su función primordial en la sociedad a través de un proceso masivo, permanente y continuo, y que a la vez sea determinante para el desarrollo y preservación de una cultura social, debe necesariamente ser el producto de la articulación escuela y familia.

La educación está presente en todos los momentos de la vida de los seres humanos, iniciándose en el hogar durante las primeras etapas de su desarrollo evolutivo, para posteriormente continuar, ya sea en las instituciones educativas o en instituciones de otra índole, todas ellas desde el sitio donde se desarrollan y viven, convirtiéndose en un factor esencial el cual incide en el proceso de su formación como ciudadano.

El medio social influye en la formación del individuo, haciéndolo apto para desarrollarse en su entorno inmediato en el cual se reproducen, renuevan y consolidan las estructuras y capacidades sociales, que mediante la educación se transmiten y preservan de generación a generación, transmitiendo los valores y saberes de cada grupo social de acuerdo con cada región. En esta transmisión de valores se encuentran tanto los de convivencia ciudadana como los de comportamientos asociados a la sexualidad; por lo que son responsabilidad de todos preservarlos.

Por tanto, cualquier concepción teórico-práctica de una educación para la sexualidad lleva implícita una idea antropológica y ética. Entre sus materializaciones se encuentran los cursos teóricos con elementos anatómicos y fisiológicos, que estudian la sexualidad químicamente pura; las que se basan en un marco teórico piagetiano; las que confunden o no diferencian sexualidad y genitalidad; y las que, en fin, se limitan a informar sobre el coito.

El proyecto de educación sexual del Ministerio de Educación, por el contrario, resalta la formación del sujeto en la autoestima, la autonomía, la convivencia y la salud. Sin embargo, la inoperancia de la metodología tradicional en lo relativo a la educación sexual, conlleva a la búsqueda de nuevas alternativas.

La educación sexual es fundamental en los niños y niñas desde su etapa inicial en su vida escolar ya que le permite; seguridad, respeto y aceptación por su cuerpo, cabe resaltar que la educación en sexualidad desde la infancia es pieza importante en los niños debido a que ellos aprenden a resolver situaciones de su vida diaria de forma asertiva.

Es importante desarrollar herramientas que fortalezcan la convivencia escolar y que exista un equilibrio sexual de acuerdo a la etapa de desarrollo de cada grupo, teniendo en cuenta que la sexualidad nos acompaña desde que nacemos hasta que nos morimos y que nuestros comportamientos sexuales van a variar dependiendo de la edad, por eso es importante manejarla desde los primeros años de vida para que aprendan a interactuar con el otro de una manera sana.

Desde esta mirada se hace necesario que la institución educativa tome cambios a la mirada de formación del ser con respecto a la formación sexual para que los estudiantes actúen de una manera adecuada y exista una sana convivencia en la comunidad educativa articulando con los valores.

Por tales razones el propósito de la presente investigación es aportar al mejoramiento de la calidad de vida de los estudiantes del Colegio “Jesús Maestro, asegurando y proporcionando estrategias educativas que conlleven al desarrollo integral de la comunidad de estudiantes adolescentes y pre-adolescentes, para lograr una convivencia de calidad y en lo posible evitar que se frustren muchas de sus aspiraciones por la ausencia de políticas institucionales para preservar una sexualidad sana y una convivencia óptima.

CAPITULO II. ASPECTOS TEÓRICOS

2.1 ANTECEDENTES

En Colombia, hasta hace pocos años, no se hablaba de educación sexual, y los textos de anatomía, fisiología e higiene incluían algunas referencias a los órganos genitales y a la reproducción, pero con destino a los estudiantes de sexo masculino.

En 1991, la Presidencia de la República a través de la Consejería para la Mujer y la Familia, inició la elaboración de un Plan Nacional de Educación Sexual. Pero es a raíz de una acción de tutela presentada por Lucila Díaz Díaz, docente de Ventaquemada Boyacá y quien fue destituida de su cargo por tratar un tema de sexualidad en una clase de tercero, que la Honorable Corte constitucional de la República resolvió solicitar al Ministerio de Educación adelantar la educación sexual de los educandos en los diferentes centros educativos del País, tanto del sector público como del privado.

La Corte Constitucional falló la tutela a favor de la educadora y solicitó al Ministerio de Educación hacer obligatoria la educación sexual en todos los centros educativos del país. Luego de este fallo, dicho Ministerio convocó a una consulta nacional de expertos, cuyas recomendaciones se consignan en la resolución 03353 del 2 de junio de 1993, que estipula el desarrollo del proyecto de educación sexual en Colombia. Los lineamientos filosóficos, pedagógicos, administrativos y éticos, contemplados en dicha resolución son:

2.1.1 La sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano

Está presente a lo largo de su vida, y su desarrollo armónico es básico para la formación integral del sujeto. La sexualidad incluye dimensiones comunicativas, afectivas, de placer y reproductivas. Asimismo, su desarrollo comprende aspectos biológicos, psicológicos y

sociales, dentro de los cuales sobresale, a su vez, el aspecto ético. Culturalmente la sexualidad ha sido desconocida como característica humana, de cuya orientación depende la construcción sana, responsable, gratificadora y enriquecedora de la personalidad.

2.1.2 La educación sexual debe articularse al currículo dentro de un contexto científico y humanista como formación para la vida y el amor.

Igualmente, debe propiciar la formación de la autoestima, la autonomía, la convivencia y la salud, y debe ser, como todo proceso, dinámica, dialogal, intencionada y permanente. Debe, además, legitimar un espacio en la escuela para reflexionar sobre la cultura sexual que en ella se viene dando en forma de códigos ocultos: en los juegos, en la ropa, en la gestualidad, etc. Esto con el fin de conocer las intenciones que han determinado los roles sexuales en la escuela, en el trabajo, en la pareja y en la familia.

2.1.3 La educación sexual es responsabilidad de toda la comunidad.

En el proyecto de educación sexual deben participar: el rector, el personal administrativo, los maestros, los padres de familia, los egresados y los alumnos desde el preescolar hasta el grado once.

2.1.4 La educación sexual debe ser un proyecto pedagógico.

En este sentido, se entiende por educación sexual los principios, propósitos y acciones encaminados a promover un proceso permanente de comprensión y construcción colectiva de conocimientos, actitudes, comportamientos y valores personales y de grupo comprometidos con la vivencia de la sexualidad. Este proceso se estructura a partir del desarrollo de posibilidades para buscar alternativas a los conflictos, a las carencias y a las crisis que constituyen a los seres humanos en su proceso de crecimiento y del entorno y la cultura de la socialización.

El Proyecto de Educación Sexual como una propuesta humanizante induce procesos de desarrollo y crecimiento personal. Así pues, los aspectos que deben contemplarse en un proyecto pedagógico de educación sexual son:

a) La formación de un equipo de trabajo conformado por maestros, alumnos, educadores sexuales, padres de familia y personal administrativo.

b) Los criterios del proyecto, basados en la resolución 03353 de 1993. Los aspectos teórico conceptuales deben dar cuenta de la naturaleza de lo humano, la sexualidad, la educación sexual y la cultura.

c) La propuesta metodológica o de trabajo, que debe reconocer, reflexionar y criticar de las realidades, las necesidades y las aspiraciones de la comunidad en lo relativo a la educación sexual, y confrontar el proyecto de cada institución con el proyecto departamental y el nacional. También comprende los documentos impresos y audiovisuales sobre el proyecto particular.

d) El énfasis, perspectiva desde donde se determinan los contenidos para cada uno de los grados, considerando la edad de los alumnos

e) Metodología. El espacio que se genere en la institución educativa para trabajar con los estudiantes tiene que ser un taller, no una asignatura tradicional; y debe permitir, la relación maestro-estudiante en un ambiente de diálogo. Este taller debe ser elaborado con base en los ejes, énfasis y temas de la estructura curricular; debe ser desarrollado mediante alternativas y técnicas que permitan el diálogo, y las experiencias que se obtengan en él deben compartirse con los demás miembros del centro educativo.

Asimismo, la evaluación debe ser permanente y centrada en los procesos y conflictos que se presentan en la construcción de una sexualidad desde la cultura y proyectada en ella, en el espacio educativo.

El decreto reglamentario 1860 de Agosto 3 de 1994, Artículo 36 (“La enseñanza de la Educación Sexual, se cumplirá bajo la modalidad de proyectos pedagógicos”), donde todas las instituciones deben adoptarlo y desarrollarlo, para garantizar una educación sexual con claridad; esto nace por la una necesidad y existencia de muchos casos concerniente a la sexualidad como lo son: embarazos, enfermedades de transmisión sexual, abuso, explotación sexual y la sexualidad prematura en niños y niñas, además casos sociales y decidieron la obligatoriedad de desarrollar proyectos en educación sexual donde los estudiantes entiendan como se deben cuidar y valorar su cuerpo. Este programa se convierte entonces en la mejor oportunidad para avanzar en la formación para el ejercicio responsable y autónomo de la sexualidad.

En la Ley 1620 en el artículo 2 resalta la educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos como aquella que es orientada a formar personas capaces de reconocerse como sujetos activos titulares de derechos humanos sexuales y reproductivos con la cual desarrollarán competencias para relacionarse consigo mismo y con los demás, con criterios de respeto por sí mismo, por el otro y por el entorno, con el fin de poder alcanzar un estado de bienestar físico, mental y social que les posibilite tomar decisiones asertivas, informadas y autónomas para ejercer una sexualidad libre, satisfactoria, responsable; en torno a la construcción de su proyecto de vida y a la transformación de las dinámicas sociales, hacia el establecimiento de relaciones más justas democráticas y responsables.

2.2 MARCO TEÓRICO

El ser humano, como especie biológica, posee una serie de mecanismos y funciones que tienen como FINSU conservación. Alimentarse, cuidarse, reproducirse son algunos ejemplos de ello. Se trata pues, de elementos fundamentalmente biológicos transmitidos genéticamente de generación en generación.

Ahora, estos factores, comunes a todos los seres vivos, toman una condición especialmente distinta en cada uno de los seres humanos, condicionados, no sólo por cuestiones genéticas, sino también por los factores culturales, que al igual que los procesos biológicos descritos con antelación, se convierten elementos que igualmente aseguran su subsistencia. Por ejemplo, la necesidad de alimentarse es una función biológica que tiene como fin el satisfacerlas necesidades de subsistencia, pero culturalmente se convierte en algo cualitativamente distinto al transformarse en gastronomía, lo mismo sucede con la vestimenta y otros elementos propios de la integración entre lo fisiológico y lo cultural.

En este sentido, las investigadoras comparten lo expresado por Motreuil, G. (1998 pág. 49) cuando nos dice que

Lo que en principio podemos definir como una necesidad biológica se convierte en un medio de expresión cultural y social y, en muchas ocasiones, en un medio de satisfacción personal. Este mismo proceso se repite en todo el abanico de necesidades “primarias” humanas, probablemente porque la condición humana, si nos basamos en sus elementos biológicos, sólo es posible definirla en relación con el entorno social y cultural en donde se desarrolla y toma cuerpo

Según Morreu Germane (1998). Esto conlleva a pensar que

La conducta sexual humana no sólo no es una excepción de este planteamiento, sino que, muy probablemente, es posible entenderla como paradigmática para

comprender la relación entre lo biológico y lo cultural que define la integralidad del ser humano

La sexualidad humana posee unos códigos biológicos definidos genéticamente. Por ejemplo, la estructura y la disposición de los órganos genitales responden de una forma perfecta a la función reproductora, la fisiología de la sexualidad está destinada al mismo fin. Pero a pesar de ello, la sexualidad humana trasciende totalmente su función biológica y cobra un sentido distinto al definirse como la relación más íntima entre personas, y es uno de los ámbitos donde la comunicación y la expresión de afectos pueden alcanzar el máximo grado de profundidad. Queda entonces el interrogante acerca de ¿Qué es realmente la sexualidad?

2.2.1 CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD

La sexualidad es un universo complejo en el cual intervienen aspectos tanto biológicos, como psicológicos y sociales. Encontrar una definición de sexualidad es una tarea difícil ya que ella hace referencia a un concepto multiforme, extenso, profundo y variadísimo de elementos que unidos forman un concepto tomado como totalidad y no simplemente orientado hacia la genitalidad u otro factor de comparación.

Así pues, para esta investigación, la sexualidad es un concepto que integra la historia personal de cada individuo, incluyendo su contexto histórico y sociocultural, sus cuerpos, sentimientos y emociones. Asimismo, los afectos, los deseos, las conductas sexuales y las fantasías ocupan un lugar muy importante en la vida de las personas y de los grupos sociales. De ahí, que nos referiremos a la sexualidad no como una función exclusivamente biológica sino como un sistema de factores y procesos que intervienen para su comprensión y desarrollo.

Es bien sabido que, tanto hombres como mujeres son individuos sexuados desde un enfoque biológico, pero dentro del concepto de sexualidad se consideran también los aspectos sociales, éticos, psicológicos y sanitarios. De tal manera que también se considerará la “*sexualidad*” como un conjunto de procesos emocionales y comportamentales en relación al sexo; el cual interviene en todas las etapas del ciclo de vida de un individuo y a lo largo de su desarrollo. Es una condición interpretada y regulada por la sociedad y atravesada por la cultura (Goldstein, B. y Glejzer, C., 2006).

De igual manera, Zimmermann, M. (1994; pág.35) indica que: “La sexualidad engloba una serie de condiciones culturales, sociales, anatómicas, fisiológicas, emocionales, afectivas y de conducta, relacionadas con el sexo que caracterizan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo”.

Por tales razones, la sexualidad se convierte entonces, en un concepto dinámico, la cual es vivida y entendida de modos diversos, en y a lo largo y ancho de la geografía mundial, atendiendo a las diferentes culturas, ideales, modelos de sociedad y de educación. Además de este condicionante socio-cultural, debemos tener en cuenta que la sexualidad, como concepto dinámico, también ha ido evolucionando de la mano de la historia de los seres humanos.

No podemos encajonar la sexualidad como algo estático y predecible, sino como un todo que envuelve la vida del hombre, que evoluciona a lo largo de la historia, y no sólo de manera general, sino también en la historia personal de cada individuo. La sexualidad nos acompaña desde que nacemos hasta que morimos, y va moldeándose al ritmo de nuestras experiencias de vida, poniendo su sello en todo lo que vemos, entendemos, sentimos y vivimos.

La sexualidad es una parte importante en la vida de los seres humanos, no solo por el placer que se experimenta alrededor de ella, sino también por la posibilidad de acercamiento entre dos personas. Por tanto, (la sexualidad) no debe entenderse únicamente en términos de genitalidad o penetración, sino como una expresión mucho más amplia que permite a los seres humanos comunicarse y trascender, ya que, siendo esta inherente a todos los seres humanos, también es algo que les permite relacionarse corporal y afectivamente con sus semejantes. La sexualidad implica también la integralización del ser humano: movimientos, sensaciones, fantasías, sentimientos, conductas, pensamientos, creencias, en fin, elementos que en conjunto se pueden expresar, posibilitando relación, intercambio, crecimiento y trascendencia (Ardila, Stanton y Cubillos, 1993)

Si la sexualidad es el diálogo entre la naturaleza y la cultura en torno a los encuentros y diferencias, podemos entonces intuir que también se hace necesario realizar aprendizajes para hacerse hombre o mujer, y para aprender a ser y crecer en esa relación. Pero, aunque nacemos definidos como masculino y femenino, los aprendizajes que nos diferencian y que vamos a denominar sexualidad dependen de las orientaciones que se les ofrezcan a los dinamismos de lo masculino y lo femenino. Esa orientación de la diferencia podemos denominarla: construcción de identidad.

El hecho de que el ser humano tenga la posibilidad de convertir en problema y preguntarse por la razón y el modo de ser y estar con el mundo, nos permite descubrir la sexualidad como objeto de construcción de propuestas de sentido en el proyecto personal de vida en una cultura y un momento histórico. Desde este punto de vista, comprender lo sexual en lo humano implica no solo descubrir e interpretar los dinamismos y potencialidades del diseño del sexo, orientar los desarrollos de la identidad masculina y

femenina, sino además construir propuestas de sentido para un sujeto que orienta sus actos por motivos y fines. (Rodríguez, 1999)

Los seres humanos somos sexuales desde el nacimiento hasta la muerte, y no es posible despojarnos de esta condición, en razón a que es ésta la que los diferencian de las otras especies en la medida en que se articula con el lenguaje, la voluntad y la capacidad de razonar. La sexualidad y la diferencia sexual son formas de ser y de estar en el mundo (Londoño, A. 2001)

Freud, a partir de sus estudios, encontró que los seres humanos se desarrollan o cambian su cuerpo y personalidad desde el nacimiento hasta la pubertad, atravesando por cambios que van desde los sentimientos hasta su fisiología. Y como producto de sus investigaciones determinó ciertos periodos de tiempo a los que denominó etapas psicosexuales del desarrollo humano. Estas son:

- Etapa oral: del nacimiento a 1.5 años (obtiene placer por sentidos en especial la boca)
- Etapa anal: de 1-3 años (obtiene placer en funciones de eliminación)
- Etapa Fálica: de 3 a 5-6 años (obtiene placer por órganos genitales- Complejo de Edipo (niño se enamora de su madre) Complejo de Electra (niña siente atracción por su padre).
- Etapa de latencia: de 5-6 a 12 años (los impulsos sexuales permanecen latentes).
- Etapa Genital: de 12 en adelante (predominan los impulsos sexuales).

Además, sustenta que en esta última etapa se viven situaciones que dependerán en gran medida de la manera y calidad con que se resolvieron los conflictos sexuales de las etapas anteriores, lo que determinará la calidad de su interacción sexual en la vida adulta

tanto como en su vida laboral y profesional. En esta etapa el ser humano ya haya adquirido una identidad sexual.

Patiño (1999) coincide con la postura de los anteriores teóricos al asegurar que:

La sexualidad es, en sí misma, un elemento que se manifiesta hacia los demás, una instancia de interacción, también un espacio particular de lo íntimo. La sexualidad se vive y se expresa en los individuos que son ser para sí y para otros.

Igualmente, Arias (1998) aporta al concepto de sexualidad que ésta, Por ser expresión de vida y un conducto de relación, es la esencia para que una pareja decida tener una profunda comunicación interpersonal, se brindan amor y placer mutuo. Por estas razones es que se entiende la sexualidad como algo inherente al ser humano y que está íntimamente ligada a su desarrollo, sobre todo a lo que incumbe a su capacidad afectiva, dentro de un contexto social específico. Es el vehículo para la comunicación y no solo para la entrega del placer y del amor.

La sexualidad humana.

La sexualidad humana representa un conjunto de comportamientos concernientes con la satisfacción de la necesidad y el deseo sexual. Al igual que los otros primates, los seres humanos utilizan la excitación sexual con fines reproductivos y para el mantenimiento de vínculos sociales, con la diferencia que nosotros le agregamos el goce y el placer tanto propio como el del otro. Asociadas a la actividad sexual, también se desarrollan facetas profundas de la afectividad y conciencia de la personalidad, por tales razones en muchas culturas se les da a las relaciones sexuales un sentido religioso o espiritual, al mismo tiempo que ven en ellas un método para mejorar (o perder) la salud. En la sexualidad humana pueden distinguirse aspectos relacionados con la salud, el placer, legales, religiosos, etc., de acuerdo con la cultura a la que se pertenezca.

Como se mencionó con antelación, la complejidad de los comportamientos sexuales de los seres humanos es producto de su cultura, su inteligencia y de sus relaciones sociales, y no están gobernados únicamente por los instintos, como ocurre en casi todos los animales, sino que es el motor base del comportamiento sexual humano; pero aunque las relaciones sexuales presentan un fuerte componente instintivo, sus formas y expresiones dependen tanto de la cultura como de las elecciones personales; lo cual da lugar a una gama muy compleja de comportamientos al que denominamos sexualidad.

Por esto, la sexualidad humana comprende tanto el impulso sexual, dirigido al goce inmediato y a la reproducción, como los diferentes aspectos de la relación psicológica con el propio cuerpo (sentirse hombre, mujer o ambos a la vez) y de las expectativas de rol social. En la vida cotidiana, la sexualidad cumple un papel muy destacado ya que, desde el punto de vista emotivo y de la relación entre las personas, va mucho más allá de la finalidad reproductiva y de las normas o sanciones que estipula la sociedad.

Se considera que la sexualidad tiene gran importancia en la vida del hombre, y de hecho está presente en ella desde su concepción hasta su muerte. Todo cuanto ocurre en el transcurso de la existencia de un individuo está relacionado o lleva implícito algún aspecto de ella, porque no se puede seguir pensando que hablar de sexualidad es hablar únicamente del acto sexual, este es un tema que va mucho más allá, que implica el pensamiento y el sentir de una persona en todas las experiencias que se presentan durante su vida, en sus relaciones intra e interpersonales.

Por eso no es posible desarrollar estrategias de educación sexual si no se tiene bien claro qué es y qué comprende la sexualidad humana, teniendo en cuenta todo lo que este concepto implica, es decir, entendiéndola desde aspectos fundamentalmente biológicos hasta aspectos totalmente culturales pasando por concepciones psicológicas, sociológicas,

antropológicas, éticas, pedagógicas y hasta religiosas. Por tales razones se hace necesario iniciar el tema de la sexualidad a partir del conocimiento, tanto por parte de los niños como de las niñas, de su genitalidad.

Genitalidad masculina.

Cámara (2008); considera que “la sexualidad masculina, incluye todos aquellos fenómenos dentro de la biología, la psicología y la cultura que unidos en su conjunto determinan básicamente lo que es el comportamiento sexual del hombre” (p.51).

De manera tal, que es desde la biología que se debe promover el conocimiento de los genitales masculinos, también conocidos como aparato genital o aparato reproductor, el cual está compuesto por un conjunto de órganos visibles y no visibles, denominados genitales externos e internos. Cámara (2008);

Los genitales masculinos cumplen dos funciones principales:

- Permite la llegada de los espermatozoides o semen en la vagina, posibilitando la fecundación del óvulo.
- Comparte el canal de la uretra con el aparato urinario, formando parte del aparato genitourinario.

Los órganos que forman el aparato genital masculino se dividen en genitales internos los cuales están localizados en el interior del cuerpo y son los testículos, el epidídimo, los conductos deferentes, la vesícula seminal, la próstata y la uretra; y los genitales externos que están situados en la zona externa del cuerpo, y son visibles a simple vista, estos son el pene y el escroto. (Ver Figura 1)

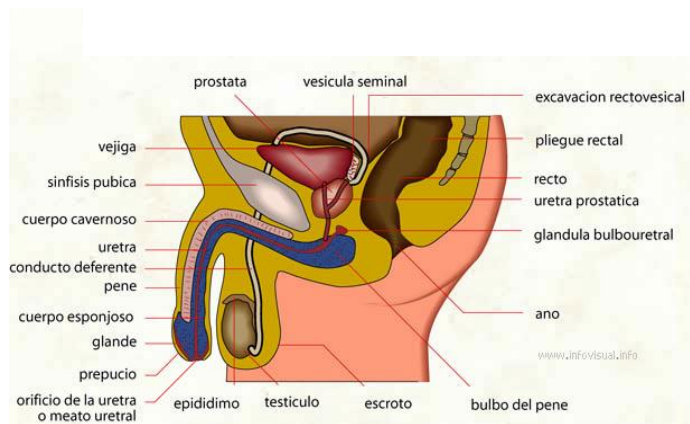


Figura 1 Aparato Reproductor Masculino

Cada uno de estos órganos cumple una función determinada tanto en la reproducción como en el desarrollo de la sexualidad masculina.

Genitalidad femenina.

Sigmund Freud revolucionó las ideas acerca de la sexualidad femenina a principios del siglo XX. Con Freud, se empezó a hablar sin tapujos acerca del placer sexual femenino, no necesariamente ligado a la procreación, que antes había sido condenado. Una gran innovación fue la nueva concepción de la sexualidad no solo como una “*función*” del cuerpo, sino como una actividad total del ser humano (corporal, emotiva e intelectual) que conduce al placer, pero también a la formación integral de la persona.

Este nuevo enfoque se consolidó con el nacimiento de la Sexología como ciencia luego de la Segunda Guerra Mundial. La sexualidad femenina, incluye todos aquellos fenómenos dentro de la biología, la psicología y la cultura que unidos en su conjunto determinan básicamente lo que es el comportamiento sexual de la mujer. Por tales razones la niña debe empezar por conocer su genitalidad.

Los genitales femeninos comparten el canal de la uretra con el aparato urinario, formando parte del aparato genitourinario. Como lo indica Cámara, Sergi. (2004 pag. 82) “También conocido como aparato genital, está compuesto por un conjunto de órganos que,

formando una estructura tubular, comunica una cavidad serosa interna con el exterior”. Los genitales femeninos poseen dos funciones principales:

- Permite la entrada de los espermatozoides o semen en la vagina haciendo posible la fecundación del óvulo y su posterior anidación, lo que se conoce como embarazo.
- Proteger a los órganos genitales internos de posibles infecciones por microorganismos patógenos portadores de enfermedades.

Puesto que el aparato genital femenino posee un orificio que comunica los órganos internos con el exterior, los agentes infecciosos pueden penetrar produciendo infecciones ginecológicas o enfermedades de transmisión sexual (ETS). Estas enfermedades se suelen transmitir durante el coito.

Los órganos que forman el aparato genital femenino se suelen dividir en genitales internos los cuales se encuentran localizados en el interior del cuerpo. Entre estos están la vagina, el útero, el cérvix, las trompas de Falopio y los ovarios; y los genitales externos, los cuales están situados en la zona externa del cuerpo, visibles a simple vista y constituyen la vulva, los labios mayores, labios menores, clítoris e Himen; y los genitales secundarios constituidos por las mamas. (Ver figura 2)

Figura 2. Órganos genitales femeninos

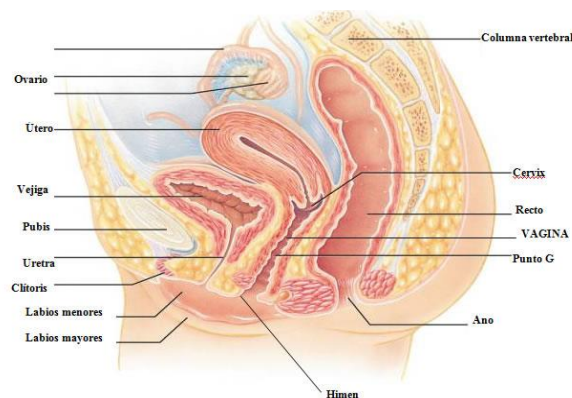


Figura 2 Aparato Reproductor Femenino

Al igual que en los varones, cada uno de estos órganos cumple una función determinada tanto en la reproducción como en el desarrollo de la sexualidad femenina.

La sexualidad en la niñez.

Tocar el tema de la sexualidad infantil no es algo muy sencillo, sobre todo por las implicaciones que, en el plano cultural ella comporta, ya que la mayoría de padres de familia piensan que el niño o la niña, en esa edad, no poseen una sexualidad definida ni ninguna clase de deseos asociada con ésta.

El descubrimiento de la sexualidad infantil proviene también del padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, quien después de mucho estudiar e investigar observó científicamente que los niños mostraban conductas sexuales desde recién nacidos, pues su primer deseo (sostiene él) es provocado por la necesidad, y es precisamente el deseo del hambre el que estará relacionado inevitablemente con la lactancia y el contacto con la madre.

Pero, aunque la mayoría de los adultos presenten alguna resistencia a este tipo de concepciones, la mayoría de especialistas, sexólogos, psicólogos y demás coinciden hoy que el niño es tan sexual como cualquier adulto, aunque claro está, existen varias diferencias respecto a estos.

Una de ellas es precisamente aquella que tiene que ver durante los primeros años de vida, donde el niño aún no ha sido educado. Tanto la cultura como la “conducta correcta” no han sido aprehendidas por él, y de esta forma, no se encuentra reprimido ni asume sus

deseos sexuales como algo malo o perverso, y lo menos que experimenta es la culpa. No conoce el tabú, ni conoce la prohibición.

Por el contrario, el niño utiliza su sexualidad, no sólo como fuente de placer, sino que también como fuente de conocimiento. Es un medio para comprender el mundo, para divertirse, para relacionarse, para conocerse a sí mismo y conocer a los demás. Distinguir las diferencias entre los sexos y explorar su naturaleza.

El problema, generalmente sobreviene, cuando los padres por desinformación, se escandalizan ante las actitudes que evidencian alguna presencia de sexualidad en su hijo y lo reprimen violentamente, lo que muchas veces puede producir verdaderos traumas y cuando el niño es adulto puede generar una incapacidad de relacionarse sexualmente y profunda frustración, lo que tendrá como consecuencia trastornos en la psique del sujeto.

De ahí que sea fundamental que los padres conozcan qué comportamiento pueden esperaren sus niños

Como se dijo al principio, en algún momento de la infancia, los niños comienzan a percibir la diferencia de sexos ya darse explicaciones originales sobre las diferencias anatómicas, que ni les enseñaron ni aprendieron.

Por estos aportes fue que Freud asombró al mundo al descubrir este pensamiento infantil, que cumple un papel muy importante en su desarrollo sexual. En términos de Storino (2004)

“La primera y más importante de las teorías sexuales infantiles es la que Freud denominó supremacía universal del falso. Por esta fantasía, el niño cree que hombres y mujeres tienen como órgano genital el pene. En esta fase, la fálica, los niños y las niñas sólo admiten el masculino como órgano genital para ambos sexos” (p. 94).

Debido a esta teoría, que atribuye a todos los seres animados e inanimados órganos genitales análogos, las diferencias externas que el niño percibe entre el hombre y la mujer no pueden ser asociadas a una diversidad de sus órganos genitales.

Cuando el niño, por azar, observa en una hermana o una prima los genitales femeninos, se inicia en el descubrimiento de que el falo no es un atributo común a todos los seres semejantes a él. Ante la primera percepción de la ausencia depende las niñas, como ocurre con cualquier investigador que advierte que su teoría es refutada, niega esa falta, cree ver el miembro y salva la contradicción entre la observación y sus prejuicios alegando que el órgano es todavía muy pequeño y que seguramente ya le crecerá. “Sólo al final de la evolución, durante la pubertad, la polaridad sexual coincide con lo masculino y lo femenino”. Posteriormente llega a la conclusión de que la niña debía poseer un miembro análogo al suyo, del cual ha sido despojada. Esta teoría sexual infantil supone que la niña es un niño castrado. La carencia de pene es interpretada, entonces, como el resultado de una castración, y surge entonces en el niño el temor de sufrir la misma mutilación.

Que en esta fase no haya distinción entre hombre y mujer quiere decir que la organización genital infantil tiene lugar del mismo modo para los niños y para las niñas. El complejo de castración es igual para ambos: en el niño se vive como amenaza y en la niña, como un hecho cumplido.

Sin embargo, no hay que creer que el niño generaliza rápidamente su observación de que algunas personas femeninas carecen de pene. Como hemos visto, semejante generalización se ve entorpecida por la hipótesis que atribuye la carencia de pene a una castración primitiva. Según sus teorías sexuales, sólo algunas personas femeninas indignas, culpables de impulsos incestuosos como los suyos, han sido despojadas de los genitales.

Las mujeres respetables, como su madre, conservan el pene. La feminidad, en esta fase de la investigación infantil, no coincide aún con la falta de miembro viril. Cuando se cuestione el nacimiento y el origen de los niños, el niño descubrirá que sólo las mujeres pueden parir y, por tanto, dejará de atribuirle a la madre un miembro viril.

Sin embargo, no llegará a esa conclusión sin complicadas teorías que expliquen la sustitución depende por un niño. La función de los genitales femeninos en la reproducción sólo se descubre posteriormente, pues el pequeño investigador imagina que los niños se desarrollan en el intestino materno y son paridos por el ano. Esta hipótesis, conocida como teoría de la cloaca, dura más que el período sexual infantil.

La sexualidad en la primera infancia.

Durante la infancia los niños descubren la existencia de los sexos, esto es, saben de la existencia de niños y niñas y sus diferencias a partir, no sólo de su genitalidad sino también de sus características fisiológicas.

En esta edad es de mucha importancia que los padres les digan a sus hijos lo felices que se sintieron cuando supieron que eran “él o ella”, ya fuera al momento de nacer o a través en una ecografía. Esto permite al niño desarrollar las bases de su seguridad personal y de su propia personalidad, y necesita mucho el saberse querido y aceptado como es, por aquellos que más ama: sus padres.

Desde esta perspectiva es muy importante que los niños perciban una clara distinción entre los roles de papá y mamá. Por ejemplo, en el vestir, en las actitudes empleadas, en los gestos y ademanes, en el lenguaje, etc. No significa educar en la idea de que el hombre fuera de casa y la mujer en la cocina. Por eso sería bueno que los niños vean a papá ayudando en casa mientras mamá trabaja fuera o viceversa.

Que tenga la capacidad de dimensionar y entender que hay ciertas “tareas” que cada uno de ellos hace por los demás miembros de la familia.

Pero para poder educarlo es menester entender que el niño pequeño es egoísta por naturaleza, que en su mundo aún no hay más personas que él mismo, mamá y papá, los cuales viven para él. Por este motivo, es importante en estos años ir educándolo en la generosidad y también en la comprensión de que el amor implica sacrificio y abnegación por los demás. Otro elemento muy importante en esta edad es el desarrollo de una relación desconfianza con los padres.

El niño debe sentirse siempre seguro de que sus palabras son escuchadas, creídas y aceptadas; esto facilitará que más adelante sea a sus padres a los que consulte sus dudas respecto a su sexualidad, y disminuirá el riesgo de ser objeto de abuso. Un niño bien atendido, que confía en sus padres y está advertido de los extraños, es una presa difícil para quienes abusan de menores.

La sexualidad en la adolescencia.

La adolescencia es un periodo del desarrollo humano que comprende edades entre los 11 y los 19 años, y el cual está plagado de cambios sumamente significativos. Por su parte, la pubertad es un periodo que queda solapado entre la infancia y la juventud. Su inicio ocurre entre los 11 y 13 años, tanto para las niñas como para los niños. En términos biológicos, la pubertad se refiere a la fase en la que los niños y niñas presentan su desarrollo sexual.

Después llegan los cambios mentales y psicológicos, necesarios para afrontar la vida adulta. Conviene distinguir al adolescente de los adultos y de los niños. No son “niños grandes”, ni “adultos inmaduros”. Son adolescentes que requieren de especial atención, debido a que empiezan una etapa de grandes expectativas en la que adquieren su propia identidad. Si el inicio de la pubertad comienza antes de los 8 años, se considera prematuro.

Si no llega hasta los 14 años, se califica como tardío. En ambos casos conviene consultar con el médico.

En la adolescencia se produce la disonancia entre qué valores asumir como propios, cuáles rechazar y cuáles conservar de los recibidos por el padre y la madre. Este periodo es especialmente delicado, y sobre todo individual. Si bien cada cual es un sujeto diferente, en esta fase la distinción es exponencial por la gran diferencia en el desarrollo entre niños y niñas de la misma edad.

En un mismo grupo, en algunos aspectos homogéneo, conviven niños de aspecto completamente infantil unos, con otros con características sexuales secundarias plenamente desarrolladas tales como vellos (en la cara, en las axilas y en el pubis), cambio de voz, senos desarrollados, menstruación.

Esto puede hacer que el adolescente pase por un periodo en el que sí está muy alejado del modelo de su grupo de referencia se encuentre incómodo o desplazado. Para acompañarle en esta etapa es fundamental entender, o al menos intentar entender lo que sucede y, en la medida en que se pueda, reconducir las dificultades, las dudas e incluso la rebeldía al campo de la normalidad y la naturalidad

Pero, aunque la sexualidad sea un factor que se encuentra presente durante toda la existencia humana, es en la adolescencia donde se vive y se manifiesta de manera, un poco diferente, a como se expresa en otras etapas de la vida.

En este período surgen sensaciones e impulsos de tipo sexual lo cuales están relacionados con los cambios biológicos que enfrentan los adolescentes debido a los cambios hormonales que en su organismo suceden, provocando deseos y fantasías eróticas, los que conllevan a se quiera sentir placer físico a través del propio cuerpo y/o del cuerpo de otros, especialmente de quien les gusta o sienten una atracción.

Estas sensaciones generalmente les toman por sorpresa, por eso la angustia, el temor, la incertidumbre y la confusión revolotean en su cabeza, más aún si no se tiene la información necesaria para comprender mejor lo que le está pasando, o si no se cuenta con personas confiables que le puedan escuchar y orientar seriamente.

La forma de vivir estos cambios tiene que ver con características personales (como el sexo, la edad o la personalidad) y sociales (la cultura, el nivel educativo, la religión, etc.), así como con las reacciones y demandas del mundo que los rodea. Resulta común que, en los primeros años de la adolescencia, los jóvenes se aíslen un poco del mundo que les rodea, prefiriendo pasar más tiempo a solas consigo mismos.

Esto se encuentra relacionado con la sensación de incomodidad con el cuerpo por lo rápidos y fuertes que son los cambios. Es aquí cuando vuelve a aparecer la auto estimulación (ya que de niños o niñas también se viven estas experiencias, solo que no tienen por finalidad alcanzar el orgasmo sino explorar el cuerpo) y las fantasías (o “soñar despierto”) que permiten liberar los deseos e impulsos sexuales que se están sintiendo.

Sin embargo, el auto estimulación suele ser una actividad muy común durante toda la adolescencia, y no solo al inicio. Además, ésta cumple un papel muy importante, ya que permite explorar el cuerpo, conocer más sobre los genitales y su funcionamiento, así como liberar energía sexual.

También posibilita a la persona fantasear y prepararse para las relaciones genitales en pareja. Conforme se va viviendo una mayor adaptación a los cambios del cuerpo, las amistades con personas del mismo sexo ocupan un lugar muy importante. Es frecuente que se tenga un mejor amigo o mejor amiga, con quien se comparten secretos, confidencias, tristezas y alegrías, así como los deseos más profundos.

Con esta persona se quiere estar todo el tiempo, así que cuando no pueden verse, las conversaciones telefónicas, cartas o mensajes son interminables.

También se suele tener un grupo de amigos o amigas del mismo sexo. En estos grupos comparten experiencias, angustias y deseos; también se cuentan las cosas que les ha pasado con la persona que les gusta, y eso ayuda a tranquilizar la inseguridad y dudas que estos encuentros generan.

Al final de la adolescencia, y gracias a que se tiene una identidad más estable y mayor seguridad en la forma de relacionarse con los otros, la necesidad de estar en el grupo de amigos o amigas va desapareciendo porque se prefiere tener más tiempo para compartir a solas con la pareja.

Esto no quiere decir que no se tienen amistades con personas del mismo sexo, sino que la relación cambia y se valora más la intimidad. Con respecto a las relaciones amorosas, al inicio de la adolescencia las y los jóvenes van descubriendo que sienten interés y atracción hacia otras personas, pero esos sentimientos se esconden y ocultan.

Luego se experimentan muchos deseos de resultarle atractivo o atractiva a alguien más, por lo que pasan horas frente al espejo, buscando nuevas formas de peinarse o vestirse, por ejemplo.

Después se vive el enamoramiento. Son muy comunes los “amores imposibles”, al enamorarse de personas mayores o inaccesibles. Esto tiene un propósito muy importante: dar seguridad; lo cual se logra al imaginar o fantasear lo que se quiere, desea y haría, sin tener que enfrentar en la realidad a la persona amada.

Con el paso del tiempo, los jóvenes se van sintiendo más a gusto y seguros de sí mismas/os al estar en contacto con personas del otro sexo.

Generalmente en la mitad de la adolescencia se vuelven más comunes las relaciones de noviazgo, que son cortas pero muy románticas e intensas. Más adelante, las relaciones amorosas se vuelven más duraderas y estables, caracterizadas por una mayor preocupación por lo que siente y desea la pareja.

En estas épocas también surge la preocupación por decidir si se tienen relaciones sexuales genitales o coitales.

Además, en la adolescencia se consolida la identidad sexual, es decir, la forma en que una persona se siente, en lo más íntimo de su ser, como hombre o como mujer. A pesar de que esta identidad es producto de un largo proceso que inicia desde la niñez, en la adolescencia “*se pone a prueba y se ensaya*” a través de todas esas conductas hacia personas del mismo sexo y del sexo contrario, a las cuales nos referimos anteriormente.

La identidad sexual permite que las personas puedan sentirse, reconocerse y actuar como hombres o mujeres. También aclara las ideas, sentimientos y significados que se tienen con respecto al propio sexo y al sexo contrario. La identidad sexual nos permite diferenciarnos como hombres o como mujeres.

Cambios físicos durante la adolescencia.

Los primeros cambios durante la pubertad se presentan en relación con la estatura; dándose primero en las niñas que en los niños. El crecimiento definitivo comienza en torno a los 10 años en las niñas y a los 12 años en los niños.

Se experimenta un pico de crecimiento cada dos años y supone ganar entre 7,5 y 10 centímetros de altura cada año. A la mayor altura se suman transformaciones en el tamaño de los huesos, lo que produce cambios en la fisonomía de la persona. Con la primera menstruación, o al término de un pico de crecimiento, empiezan a actuar las

diferentes hormonas femeninas o masculinas. Estas hormonas son las causantes de los cambios sexuales secundarios.

La evolución física en las niñas, al igual que en los niños, incluye la aparición de vello púbico y axilar, y cambios de coloración en la zona genital. Las glándulas que producen el sudor están más activas, lo que supone mayor sudoración. Llega el crecimiento de los senos y algunas veces es más prominente el de una mama que el de la otra. Esto no debe ser signo de preocupación porque, con el tiempo, el tamaño se iguala en ambos senos.

El pubis se ensancha y las manos se alargan. Cerca de un año después de iniciado el crecimiento de los senos, se experimenta un aumento de estatura, antes de aparecer la menarquia o primera menstruación, que convierte a la mujer en fértil a todos los efectos. Durante las primeras reglas es normal que los ciclos menstruales sean irregulares. Así, pueden comprender entre 24 a 34 días, presentar una duración entre 3 y 7 días, y no aparecer todos los meses.

El dolor menstrual o dismenorrea es poco común con la primera menstruación, pero suele aparecer durante la adolescencia. Después de la primera regla, la niña sigue creciendo tanto en talla como en el tamaño de sus senos, y el vello púbico se hace más aparente y grueso. También hay cambios en la voz, aunque no de manera tan notable como en los niños. Todo el período de crecimiento dura entre 4 y 5 años.

A su término, el cuerpo está completamente desarrollado. Las relaciones sexuales pertenecen a la intimidad de las personas, y no tenemos obligación de compartirlas con los demás salvo si queremos o necesitamos hacerlo

Con los primeros años de la adolescencia llega la madurez sexual. Aparece el pelo en el área púbica, sobre las axilas y la “barba”. Además, cambia la voz. El cuerpo se prepara para la madurez sexual con la producción de hormonas masculinas en cantidades

abundantes, que causan el agrandamiento de los testículos y el oscurecimiento del escroto. Por lo general, el primer cambio que vive el niño es la aparición de pelo ralo alrededor de la base del pene. Sucede antes de un pico de crecimiento.

Si en estos meses hay leve aumento de las glándulas mamarias no es motivo de preocupación, pero conviene estar atento para asegurarse de que desaparecen a los pocos meses. Aunque el pene puede tener erecciones desde la infancia, la primera eyaculación de semen se produce cuando se cumple los dos años del inicio de la pubertad, o cuando el pene ha crecido y ha alcanzado su tamaño definitivo.

Puede suceder en una masturbación, de manera espontánea con una fantasía sexual o durante la noche en una eyaculación nocturna. Más tarde, el pelo empieza a aparecer con mayor abundancia en las axilas y en el rostro.

La laringe crece y hace más visible la nuez o “manzana de Adán”, de manera simultánea al cambio en el tono de la voz, un proceso que a veces produce "gallos" al hablar. La duración del crecimiento puede prolongarse durante 5 años, tiempo en el que los testículos siguen aumentando, y el pene se torna más grueso.

Cambios psico-sexuales en la adolescencia.

Los cambios físicos sufridos en la adolescencia, unidos a un interés creciente por saber de sexo y, en consecuencia, por la adquisición de unos conocimientos e información (muchas veces errónea) sobre sexualidad, hacen que se vaya formando una nueva identidad.

En este periodo se sale del seno familiar para ir entrando y compartiendo el mundo de los iguales, con lo que supone el choque de las creencias transmitidas en la familia sobre sexo y sexualidad con las que otros adolescentes y los medios de comunicación le comparten. Entre estos cambios se encuentran entre otros los siguientes:

- Aparece un interés por el atractivo físico del otro.

- También un interés por cuidar y resaltar el propio atractivo.
- Se afianza la tendencia a la relación y al vínculo con determinadas personas.
- Toma cuerpo la función psicológica del impulso sexual.
- El mundo emocional busca expresarse a través de los sentidos.
- Aparecen conductas tendentes a obtener placer (en relación con el otro, o a través de la autoestimulación).

Respecto a los medios de comunicación cabe destacar que son cada vez más los programas televisivos que abordan de diferentes contenidos asociados a la sexualidad humana. No es novedoso afirmar que en la última década los programas de televisión han sufrido una especie de “destape” en temas ligados a la sexualidad. Películas, novelas, *reality shows*, etc., donde abundan imágenes y relatos que se relacionan con la vida amorosa de las personas. Los niños consumen gran cantidad de horas ante la televisión e incorporan acríticamente sus mensajes. ¿Implica esto que los niños saben más de sexo que en otras épocas? Si nos guiamos por las palabras que los niños utilizan, y los temas sobre los que hablan y dicen saber (desde hacer el amor hasta la homosexualidad, pasando por travestismos, infidelidad, embarazo, abuso sexual) pareciera que hoy la infancia maneja un cúmulo de información más grande que, a veces deja atónitos a los padres. Y ni qué hablar de la posibilidad que tienen de ingresar a páginas de Internet que ponen colorados a más de un adulto.

Pero si pensamos con más calma, recordemos que los niños siempre asimilan la información según el nivel de pensamiento y desarrollo psicosexual que transitan. No es cierto que los niños comprendan todo lo que ven, y en esto reside el peligro los niños pueden tener a mano más información y más imágenes, pero esto no implica de ninguna manera que puedan entenderla.

Pueden utilizar ciertas palabras en sus relatos, pero basta conversar con ellos y pedirles explicaciones para verificar lagunas, incorrecciones, incoherencias, que responden en realidad a un intento del niño de ponerle lógica a una información que no está preparado para recibir.

En esta dirección Storino (2004) nos dice que

...como cualquier otra situación cotidiana, los niños merecen compartir con los adultos la posibilidad de ver televisión. Con respecto a los medios de comunicación, es fundamental que los padres estén cerca del niño y colaboren en explicar y analizar la forma en que éstos abordan la sexualidad y, más aún, emitan su opinión al respecto.

Se coincide con esta autora en cuanto a que son los padres los que deben tener la primera y última palabra en este tema, por tanto, son ellos los que deben decidir qué programas tienen la calidad necesaria para que los niños los vean.

Se debe velar para que los niños sean educados en el respeto a la diversidad humana, y sin prejuicios. Las telenovelas también han incorporado intensamente la problemática amorosa y son comunes las “escenas de alcoba”. Ahora, si decidimos que los niños pueden verlas, invitémoslos a reflexionar sobre estas escenas, esto es lo que verdaderamente hace parte de una educación sexual responsable.

2.2.2 LA FAMILIA.

El estudio de la familia es un proceso complejo que requiere de una indagación científica en diferentes disciplinas de las ciencias sociales. En lo a esta investigación respecta, la pedagogía, como parte de esas ciencias retoma y sistematiza un sinnúmero de elementos que le resultan indispensables para la conformación de la denominada “Pedagogía Familiar”.

Si bien es un tema poco profundizado desde esta ciencia y que no se agota con su intervención, será de mucha más utilidad si este tema se circunscribe al campo de las Ciencias de la Educación con el fin de tener un panorama un poco más amplio que el campo específico de la pedagogía.

Fundamentados en investigaciones que sobre la familia se han realizado desde diferentes ciencias tales como la sociología, psicología, antropología, filosofía y hasta la pedagogía, y con teniendo en cuenta las características del contexto socio-histórico en la cual fueron llevadas a cabo, y además, teniendo en cuenta la dinámica de la sociedad actual y los cambios que en ella se han generado, se requiere entonces de una nueva interpretación sobre la familia, que permita retomar una definición que se ajuste a estos tiempos de cambio, definir sus funciones, y en especial la educativa, así como las vías, métodos y formas en que se desarrolla y el trabajo pedagógico de la relación escuela - familia.

Por tradición la familia es una institución social con status jurídico propio, con un determinado modo de vida peculiar, conforme a las condiciones de vida objetivas y subjetivas, mediatiza la relación sociedad-individuo y constituye el grupo primario en el cual se vive y se adquiere la propia identidad con los principales rasgos o características como sujeto y personalidad.

El concepto familia ha sido uno de los más tratados en las ciencias sociales y se ha profundizado en cada etapa del desarrollo de la humanidad, por ello han aparecido nuevas definiciones y re conceptualizaciones de varios autores y diversas fuentes, desde diccionarios monotemáticos, enciclopedias, obras de destacados especialistas, entre psicólogos, filósofos, sociólogos, pedagogos, juristas, demógrafos, donde han prevalecido los criterios relacionados con la naturaleza del vínculo, la significación afectiva de la

relación, la cohabitación, el carácter mediador entre el individuo y la sociedad, su significado social, su amparo y reconocimiento jurídico.

Para esta investigación, y de acuerdo con las posturas teóricas propuestas por Arés (1998); Castro, (1996) y Álvarez, (1996), la familia será conceptualizada como aquella institución formada por un grupo de personas unidas por lazos consanguíneos y/o afectivos, que conviven en un espacio común durante un tiempo significativo, donde se satisfacen necesidades materiales, espirituales y se establecen relaciones afectivas estables.

Es el grupo donde se manifiestan importantes motivaciones psicológicas con el cual se identifica y se desarrolla un fuerte sentimiento de pertenencia, se enfrentan y se tratan de resolver los problemas de la vida en convivencia. Como grupo social definido, la familia posee características psicológicas que la diferencian de otros grupos. Entre estas características se pueden enumerar las siguientes:

- Es una comunidad de personas que actúa objetivamente como sujeto de la actividad, cuya relación se apoya en los contactos personales promovidos por la identificación afectiva, la gran atracción y unidad emocional generada entre sus miembros que estimula la comunidad de intereses, de objetivos y la unidad de acción. Cuando las personas no pueden contar ni disfrutar de este tipo de vínculo sufren, se angustian o se distorsionan sus sentimientos y esto puede llegar a afectar sus valores. El contenido psicológico de la actividad es muy personal
- Predomina el tono emocional en la comunicación y la identificación afectiva, que responde en primer lugar a las necesidades íntimas de la pareja y a los lazos de paternidad y filiación privativos de este grupo con altos grados de empatía y cohesión.
- Ejerce un control peculiar a través de normas y valores específicos que generan determinados mecanismos de regulación sobre sus miembros. Los contenidos de la normas

y valores están socialmente pautados, condicionados por la herencia cultural, que se expresa en el contenido de los roles; el modo de ser madre, padre, esposo, esposa, hijo(a), hermano(a), etc.

- Al constituirse, sus miembros aportan a las nuevas relaciones, las condicionantes que traen de otros grupos humanos de procedencia y de referencia, que se van mediatizando lentamente por las características que va asumiendo el funcionamiento de la nueva familia.
- La estructura de las relaciones es sui géneris y propia de cada familia, en dependencia del funcionamiento familiar. El estatus que cada miembro ocupa dependerá del desarrollo de los roles que asume.

Para los estudios de este grupo social resulta indispensable el enfoque sistémico, pues constituye una unidad funcional en la cual todos sus elementos, relaciones y procesos se entrelazan y condicionan mutuamente. Su aplicación se puede apreciar en las posiciones teóricas y en la práctica profesional de la psicología y la sociología. Se considera que, aunque existe un intento importante para su utilización, en la práctica pedagógica, realmente aún resulta insuficiente.

Entender la familia como un sistema significa interpretarla como una unidad de interrelaciones entre todos sus miembros, en torno a los problemas de la vida cotidiana, al intercambio de sus opiniones, a la correlación de sus motivaciones, a la elaboración y ajustes de sus planes de vida, al contexto socioeconómico, cultural donde se encuentre ubicada, lo cual se encierra en el funcionamiento familiar.

Clasificación y funcionamiento de la familia.

Desde el punto de vista filosófico, la función se entiende como la manifestación externa de la esencia de las cosas, de fenómenos y objetos; de tal manera, al examinar las funciones familiares y su desempeño se puede conocer la esencia de este grupo. Pero,

aunque se presenta una amplia heterogeneidad conceptual para clasificar las funciones, se aprecia la prevalencia de criterios sociológicos y la denominación de las funciones de forma amalgamada, difusa y sin la precisión de los límites requeridos. Entre los diferentes criterios utilizados para clasificar a las familias de acuerdo a sus funciones, sobresalen los propuestos por Monroy (2004) los cuales serán adoptadas por las investigadoras para sustentar este estudio. Según la autora en cuestión, toda familia debe cumplir con unas funciones básicas que la sociedad espera de ella. Entre estas funciones se cuentan las siguientes: de cuidado, socialización, afecto, reproducción y status.

La función de cuidado implica satisfacer las necesidades físicas de todos los miembros, tales como la alimentación, vivienda, vestimenta, salud, educación, etc. La función de socialización obliga a la familia a insertar los niños en la sociedad, hacer de ellos seres humanos con capacidades para manejar el lenguaje, las normas socioculturales, las tradiciones, las costumbres, los conocimientos adquiridos, los principios y valores, y otra gama de situaciones que son consideradas importantes por la sociedad en la que actuarán.

Asimismo, las actitudes de los miembros de la familia en relación con la sexualidad forman parte del sistema de valores de su grupo social. Por tales razones, “la familia es el agente principal para transmitir normas, valores y patrones de conducta sexual aceptados por el grupo social al cual pertenece”. (p. 29)

En la función de afecto la familia debe satisfacer todas y cada una de las necesidades afectivas de sus miembros, en razón a que, dependiendo de la satisfacción de éstas, se logra una óptima “salud familiar”. Esta función está muy relacionada con la de socialización, ya que, de una inadecuada socialización, puede resultar una depravación, lo que se manifiesta, muchas veces, en la incapacidad por parte de algunos individuos de

responder afectivamente a otros. Asimismo, la autora sostiene que “...en el manejo sano de la vida sexual, los años de socialización del niño desempeñan un papel determinante” (p. 30)

Una función básica de la familia es la función de reproducción, y está orientada a proveer de nuevos miembros a la sociedad. En muchas culturas el proceso de reproducción es asegurado a través del “matrimonio”, el cual actúa como un factor de control sino regulador de la sexualidad. Sin embargo, hoy día, esta institución está en crisis como regulador de la familia. Por otra parte, aunque la educación sexual se ha convertido en una parte importante para la socialización de los niños en una sociedad determinada, aún existe y persiste su desconexión de los sistemas escolares, aunada a la poca preparación de los padres de familia al momento de abordarla.

En cuanto a los estudios de estratificación social, los investigadores del tema consideran que las diferencias en los niveles socioeconómicos de las familias influyen de manera directa en relación al estilo de vida y a las oportunidades que al interior de éstas acontece.

La familia en su función de socialización dentro de una determinada clase económica, decanta todas las aspiraciones relevantes de ésta. Así, la función de status está relacionada, de manera directa, con la tradición familiar, ya que son “...los hijos aseguran la inmortalidad social o perpetuidad del nombre familiar y las tradiciones”. Por lo tanto, “conferirle status a un niño consiste en pasarle derechos y tradiciones” (P. 30)

En otras investigaciones realizadas acerca del funcionamiento de la familia, un grupo de especialistas del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba, dieron a conocer a mediados de la década del 80, un conjunto de concepciones acerca de las funciones familiares a partir de la

reconceptualización realizada del modelo elaborado por el Instituto de Política Social y Sociología de la antigua República Democrática Alemana (RDA).

El modelo socio psicológico utilizado integra conceptos analíticos y ordenadores de las condiciones de vida objetivas y subjetivas de la familia y la categoría modo de vida, quedando expresada la relación existente entre funciones familiares, condiciones de vida y modo de vida, y permite su aplicación a esta investigación en razón a que:

- Demuestran que las formas en que se cumplen las funciones familiares en correspondencia con las condiciones de vida tanto objetivas como subjetivas es lo que determina el modo de vida familiar siendo muy peculiar a cada familia
- Revelan la interpretación subjetiva del modo de vida, con una repercusión específica para cada uno de sus miembros, quienes lo reelaboran e incorporan en el proceso de autodesarrollo de su personalidad.
- El Modelo Sociopsicológico de funcionamiento familiar sirve de referencia para cualquier estudio de familia en nuestro país, ubica a la familia con un enfoque sistémico.
- Caracterizan a la familia cubana actual con mayor descripción y explicación de sus rasgos sociológicos

En ese modelo se considera que en este grupo se satisfacen y desarrollan complejos procesos materiales y afectivos estrechamente relacionados, expresados a través de las funciones biosocial, económica y cultural -espiritual. Sin embargo, aunque se ha revelado la repercusión educativa de cada una, siendo consecuentes con la idea de que en la familia todo educa, aún no existe un análisis sistematizado de la relación entre las funciones familiares y su incidencia en la educación de la sexualidad.

La función biosocial: Comprende la procreación y crianza de los hijos, así como las relaciones sexuales y amorosas de la pareja y las relaciones afectivas entre los restantes

miembros (entre padres e hijos, entre hermanos, entre estos y otros miembros), conforme a su estructura; son de vital importancia para el equilibrio emocional y familiar, proporciona sentimientos de identificación y pertenencia.

Estas actividades y relaciones son significativas en la satisfacción de las necesidades de apoyo, seguridad y protección, que condicionan el proceso de identificación personal y familiar. Constituyen la base para el aprendizaje de las relaciones interpersonales y la comunicación en otros grupos de pertenencia, en los cuales se inserta el individuo durante su ciclo de vida; toda influencia educativa estará matizada por el tipo de comunicación que predomine y del vínculo íntimo que se establezca. Tiene gran valor en la educación; pues constituye la base de las condiciones pedagógicas necesarias para esta tarea. Se incluye en ella el desempeño de la paternidad y la maternidad responsable, de acuerdo con la estructura familiar.

Tiene un significado especial en la educación sexual, en lo referente a la estructura psicológica de la sexualidad, incide decisivamente en la educación de roles sexuales, de la identidad de género y en la orientación sexoerótica. Esta función se desarrolla a través de las actividades sexuales de la pareja y los intercambios amorosos entre sus miembros, en el dar y recibir afecto, mediante caricias, donde está presente el contacto físico, directo, cuerpo a cuerpo entre sus miembros.

La función económica: Tradicionalmente ha caracterizado a la familia como la célula básica de la sociedad y en gran medida el modo de vida familiar; incluye el presupuesto del tiempo libre, su empleo, y la forma de descanso familiar (en diferentes estudios realizados en nuestro país se ha podido conocer que los motivos presentes en la forma de utilizar el tiempo libre son de tipo hedonístico, de preferencia por el descanso

pasivo, promoviendo una posición de automarginación, de alejamiento del enriquecimiento cultural).

En este sentido se distinguen los límites y continuidad entre esta función y la cultural-espiritual. Resultan importantes los cuidados para asegurar la salud de sus miembros. Las relaciones familiares que se establecen para la realización de las actividades según los roles hogareños son de gran valor pedagógico. A través de su desempeño se desarrolla la educación sexista con la asimilación de diferentes roles de género, influye en la educación de la identidad de género y se fortalece la orientación sexual

Función cultural-espiritual: Comprende la satisfacción de las necesidades de superación, el esparcimiento cultural, de recreo y de vida social. Algunos autores consideran que esta función es básica en la educación, lo cual no se niega ni se absolutiza, por el valor educativo de las restantes. Incluye además las actividades que realiza la familia de seguimiento al estudio de los hijos y de preparación profesional, así como sus relaciones con la escuela y su participación en las actividades que convoca, en acercamiento y el seguimiento de las tareas escolares de sus hijos(as).

El modo en que se realizan las actividades y las relaciones familiares en el cumplimiento de estas funciones se constituyen como condiciones de educación familiar: la organización de la vida familiar, la autoridad, la actitud hacia los hijos/as, entre otras; que se integran en el régimen de vida de la familia, la organización de sus actividades y horarios, la comunicación intrafamiliar, el clima emocional que reina.

En la realización de las diferentes actividades aparecen acciones conscientes e inconscientes, ambas tienen un efecto educativo en correspondencia con el sentido subjetivo que tenga para cada miembro; hasta qué punto las regulan y cómo se asumen en

sus planes de vida depende tanto del modo de vida familiar, de las peculiaridades de cada familia, y de cada miembro.

Para realizar el análisis de la repercusión del funcionamiento familiar en la educación de la sexualidad, se requiere la revisión de las formas en que se han elaborado los diferentes roles familiares, sus asignaciones y su reproducción.

Maternidad, paternidad y figuras de apego en el funcionamiento familiar.

La familia, ha heredado un modelo de maternidad y paternidad de una cultura que enraizó muchas actitudes, prejuicios, creencias, que no pueden ser eliminadas solo mediante voluntad política, expresada en decretos, leyes o pronunciamientos de eventos y foros nacionales e internacionales, pues son cargas milenarias que se transmiten mediante acciones conscientes e inconscientes, algunas de manto místico y otras biologizante. Así, por ejemplo, hoy aún nuestra cultura exalta el rol madre y discrimina o minimiza al rol de padre.

Tal como y como lo plantea Arés (1998) cuando dice que todavía existe una concepción muy fuerte respecto a lo que ella denomina “madre sobreimplicada”, como aquella que llega a sentir a los hijos(as) como su propiedad, muy posesiva, a tiempo completo, de perfección moral, de abnegada entrega como un don natural, como una maternidad instintiva.

Alrededor de esta postura se ha generado un culto al valor de la madre, de papel predominante y decisivo, conforme a los roles asistenciales reservados para la mujer, los roles hacia el adentro, de mayor presencia física, contacto afectivo más cercano, de mayor responsabilidad en el hogar, es la persona indispensable. De tal modo éste constituye el principal rol de realización personal de la mujer. Se produce un proceso de identificación introyectiva. Este modelo genera en muchas ocasiones culpas y tensiones.

Por el contrario, al hombre, que es educado desde la infancia temprana, para los roles instrumentales, para el afuera, a partir de una estructura de poder, de espacio público, de competencia, representa la autoridad, es el proveedor, el sustentador de la familia, el que más decide.

Así la cultura reserva un modelo de paternidad de papel secundario, expropiado de una paternidad cercana empática y nutrienda; asume roles compensatorios y reemplazables, con una relación periférica con los hijos, de identificación proyectiva (permanece como espectador). En este modelo los padres son los proveedores y los que ejercen la mayor autoridad. En las condiciones actuales los hombres padres se ven cada vez más sobrecargados por las presiones cotidianas y refuerzan su rol instrumental, cobrando cada vez más distancia física y emocional. (Beatriz Castellanos (2001) Alicia González (1998) , Félix López (2005)

Además de la existencia de estos modelos tradicionales de maternidad y paternidad, aparecen otros como emergentes del cambio. A las funciones expresivas, empática, afectivas propias de la madre, actualmente se le añaden las instrumentales (de competencia y destrezas), propias del padre tradicional, para dar paso a nuevos modos, según las potencialidades y capacidad de cada persona, que no estén determinados por los estereotipos genéricos.

Las relaciones de mayor incidencia en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad son las existentes entre la pareja y/o entre padres e hijos. González Rey, F. (1995) presenta algunos de los estilos inadecuados y deformantes de la relación entre padres e hijos, según la manera en que se satisfagan importantes necesidades psicológicas de afecto; según la seguridad, independencia, autoconfianza, aceptación y autoridad se clasifican los tipos de padres.

La realidad es mucho más compleja que la descripción que al respecto se hace. Es necesario utilizar esta propuesta como una aproximación interesante que refleja de alguna manera la realidad y permite reflexionar sobre algunos temas que en la actualidad van cambiando, para acercarse a una comprensión más adecuada dentro del proceso del crecer. Se integra al análisis la forma de ejercer la autoridad y los procesos compensatorios en el grupo familiar.

En la familia se manifiestan dinámicas de relaciones muy diversas que matizan todo el clima familiar e involucra a todos sus miembros. Los nexos que se establecen pueden ser explícitos o implícitos, que subyacen bajo las manifestaciones directas y aportan gran cantidad de información, generalmente expresada a través de la comunicación no verbal.

En la familia existen formas complejas y profundas que actúan sobre el desarrollo de la personalidad, por la intensa identificación psicológica que se produce entre sus miembros y su enorme carga emocional. Esa carga emocional se sustenta en las necesidades que el ser humano satisface en este grupo: de afecto (tanto dar como recibir) comunicación íntima, reconocimiento sano, de valoración social y autoestima

En la literatura científica las condiciones subjetivas de vida familiar no aparecen profundamente tratadas. Desde el Psicoanálisis se ha expuesto la influencia de la personalidad de los padres en el desarrollo los hijos. Entre las condiciones de vida subjetivas que actúan en el funcionamiento familiar se incluyen aquellas inherentes a los estados psicológicos de la personalidad de los padres, condicionados desde lo social y desde lo individual, tales como: enfrentar la paternidad y la maternidad como una “obligación”, temores, miedo al fracaso, autovaloración no estructurada, y la forma de percibir y sentir los errores de los hijos, las actitudes, las expectativas de vida, entre otras

En la falta de afirmación de algunos padres y su incapacidad para lanzarse a tomar de sus vidas y de la de sus hijos lo mejor influye la “Filosofía de la vida absolutista”, basada en el sentido de la obligación, además de una baja tolerancia al fracaso y la tendencia al perfeccionismo; no se acepta a sí mismo tal y cual es y tiene una gran necesidad de controlarlo todo, con el fin de garantizar sus éxitos como padre madre.

El psicólogo norteamericano Albert Ellis citado por Gaja Raimon (2010) propuso la “Filosofía de la Obligación”, para defender a las personas que convierten sus preferencias individuales y sociales en exigencias absolutistas e irracionales respecto a sí mismas, los demás y el mundo que les rodea. Siguiendo a este autor, se puede entender que existen padres que piensan en términos de obligación y de forma absoluta. La obligación viene desde afuera, impuesta por la presión social, como inherentes a los roles, falta la elaboración personal.

El pensamiento del deber ser, estrechamente relacionado con las demandas sociales, hace que los padres creen ilógicamente que deben ser siempre perfectos, que los demás deben ser siempre correctos; lo cual se relaciona con las expectativas de los adultos hacia los más pequeños. Esta tendencia conduce a la falta de tolerancia y aceptación de las fallas que se pueden haber cometido durante la crianza y educación de los hijos, daña la autoestima de los padres, sobretodo en personas que encuentran su valía en los éxitos o fracasos que obtengan en sus roles familiares.

Se tornan inflexibles, rígidos, no queda espacio a la espontaneidad, necesitan tenerlo todo bajo control; interviene la autoridad paterna desmedida, la lucha por el control absoluto de la vida de los hijos generando dependencia. Buscan incluso, en algunos casos la realización personal a través del hijo (a), es decir que sus hijos lleguen a ser lo que ellos no pudieron ser.

Ellis expone como por el temor a fracasar los padres renuncian al derecho a fallar. Esta creencia, unida a la falta de conocimientos ante la tarea educativa, a los estereotipos de roles, provoca ansiedad y temor, frente a la necesidad que tienen los hijos, (y más en la adolescencia), de crecer, de construir su propia vida.

Esto trae aparejado una baja tolerancia a la frustración, afectando el desempeño de sus restantes roles. González y Mitjans (1999) se refieren de forma similar al valor del error en el aprendizaje escolar y social. Se tornan inflexibles, rígidos, no queda espacio a la espontaneidad, necesitan tenerlo todo bajo control; interviene la autoridad paterna desmedida, la lucha por el control absoluto de la vida de los hijos generando dependencia. Conducta semejante, fundamentalmente durante la adolescencia de los hijos (as), matizan la contradicción dada por la necesidad de independencia, ante el sentimiento de adultez y la búsqueda de autoafirmación y el control desmedido, se generan conflictos difíciles de resolver sin orientación. Los padres necesitan poseer mucha valentía para asumir sus propios retos y los que va imponiendo a sus hijos el mundo cada vez más cambiante y complejo en que le ha correspondido vivir.

El valor que culturalmente se ha asignado a la paternidad y a la maternidad responsables y la existencia de determinados mecanismos sociales y jurídicos han condicionado el ideal altruista de padre y madre. En algunos se manifiesta de forma nociva, con el respectivo miedo a la crítica y la aparición de expectativas negativas. A los padres les resulta doloroso recibir críticas de su propio hijo por el temor a que se resquebraje su autoridad y por ser juzgado por “quien tanto se desvive”. Sin embargo, en el fondo está la forma de pensar del deber ser y el temor al fracaso.

El estudio del grupo familiar como sujeto psicológico irreplicable, con una dinámica compleja, asociada fundamentalmente a las características de la personalidad de los adultos,

a la calidad de la relación de pareja, la comunicación intrafamiliar, el desempeño de los roles esposo – esposa y madre – padre, es importante para analizar la repercusión psicológica en su papel formativo.

Así mismo el llamado “Síndrome de la supermujer”, el problema del “divorcio emocional” y la reorganización familiar posterior al divorcio, incluidos los roles asignados de madrastra y padrastro, en familias reconstituidas; la negación y la ambigüedad de roles, así como el problema de los hijos no comunes para la nueva relación, la posición de los hijos ante la nueva relación, los desacuerdos en la crianza y la influencia del padre o la madre natural y de los abuelos, constituyen fenómenos subjetivos que subyacen y matizan las condiciones de educación en familias extendidas y reconstituidas.

Los modelos de paternidad y maternidad asumidos no se corresponden con las exigencias de cambio hacia el interior de la familia. Existen comportamientos que se normalizan por lo habitual de sus prácticas y sin embargo pueden tener consecuencias negativas; en tales casos se tiene que hablar de una supuesta normalidad. El término de lo normal se ha mal usado como parámetro normativo o valorativo de buenos, adecuados o inadecuados comportamientos, más bien son normalizaciones hechas por la cultura y no necesariamente indicadores de un desarrollo sano.

Se requiere de un proceso de construcción de la Paternidad y la Maternidad Responsable que enfrente la diferencia social basada en las diferencias de género, de la preparación a las nuevas generaciones para su desempeño, pues en lo común, se aprende a ser padres por el ejemplo de sus propios padres. Se trata de incrementar la participación de los padres actuales y futuros a través de la escuela, por vías que movilicen la subjetividad desde sus roles.

Al seguir las nuevas tendencias mundiales sobre el maternaje y el paternaje y las posiciones que hoy preconizan psicólogos del Centro de Orientación y Ayuda familiar de la universidad de La Habana, se considera importante para el funcionamiento familiar las exigencias actuales de cambio en los roles familiares:

- Desarrollo de una maternidad más compartida, con más autoridad y posibilidades de control
- Padres más implicados afectivamente con más participación, que cobre prioridad en la atención cercana a los hijos(as)
- Redimensión del rol hijo(a) en cada etapa del ciclo de vida
- Padres y madres deben aprender a elaborar sus propios duelos, superar temores, dudas, las preocupaciones y ansiedades que generan los roles paternos.
- Aprender a poner límites y establecer de conjunto nuevas reglas sin transgredir los derechos de los hijos/as, ni sus espacios. Correlacionar adecuadamente autoridad, disciplina y límites
- Adquisición de nuevas formas de comunicación en cada etapa de la vida de su hijo(a)

En la literatura científica comienza a exponerse un nuevo debate sobre el replanteo de los papeles padre - madre, no sólo en función del género, sino además de las características psicológicas y físicas de cada progenitor que asuma la crianza; comienzan a entremezclarse y desdibujarse en sus perfiles.

Las funciones expresivas (afectivas, empáticas), propias de la madre tradicional, se añaden a las instrumentales (competencia, destrezas), propias del padre tradicional, para dar paso a nuevos modelos de maternidad - paternidad, no determinados por estereotipos

genéricos. Si la madre ya no es la única en dispensar amor, tampoco el padre es ya la encarnación exclusiva de la autoridad, la ley y el mundo exterior.

Ambas son figuras importantísimas para la educación de la sexualidad y para todo el funcionamiento familiar.

Con los cambios en la familia se presenta la posibilidad de que el niño, desde su nacimiento, pueda hacer un vínculo cercano que dé seguridad y contención con más de una persona. Se ha probado que el maternaje es una construcción cultural, las cualidades que durante siglos la han acompañado en su mayoría no son privativas de la mujer por su naturaleza biológica.

Unido a las reconceptualizaciones del maternaje y paternaje, desde la década del 50 del siglo XX, comenzó a desarrollarse la Teoría del apego, se encuentran entre sus fundadores: Maslow 1955, John Bowlby 1958, Alisson Nash 1988, Susan Goldberg 1991, Jorge Martínez Stack ubica el apego como una clase de relación interpersonal con una base biológica. John Bowlby elaboró una explicación teórica de las relaciones básicas necesitadas por el niño con las personas responsables de su cuidado, que denominó Teoría de apego; luego continúa su desarrollo Mary Answorth con la medición y clasificación de los patrones de apego

Las primeras elaboraciones parten del enfoque psicoanalítico de Freud. Esta corriente y la teoría del aprendizaje social (Bandura y Walters, 1963), ubican el papel de los padres como determinante y conciben al niño con un carácter pasivo que sólo responde a estimulaciones externas con poca autonomía en la orientación e inicio de la interacción con el mundo.

Félix López y Antonio Fuertes (1993), centran el análisis en la calidad del apego dentro de las relaciones sociales con énfasis en el concepto de sí mismo, las expectativas y

actitudes de los adultos. Distinguen los patrones de apego: seguro / autónomo y tres de inseguro (ambivalente – dependiente, evasivo o rechazante y controlador – indeciso - desorganizado). Se asume el modo en que estos autores definen y caracterizan el apego:

El apego se define como un vínculo afectivo entre el niño y quienes le cuidan, que implica sentimientos (de seguridad y bienestar cuando están juntos y de angustia ante la separación), conductas (búsqueda de proximidad, contacto sensorial, abrazos) y un conjunto de expectativas (esperan de otro determinado comportamiento), que se forman durante el primer año de vida. Este vínculo con una o más personas tiene gran importancia en la infancia y a lo largo de todo el ciclo vital.

- El vínculo afectivo entre el niño y las figuras de apego se desarrolla por el contacto íntimo entre ellos (piel a piel, proximidad), es informal, frecuente, absorbente para el adulto (le implica mucho tiempo), es asimétrico (el adulto mantiene el control) y permisivo con el niño.

- Esta interacción íntima repercute y favorece el desarrollo de la personalidad, al posibilitar los vínculos afectivos indispensables para el aprendizaje de los patrones conductuales que más condicionan la vida adulta.

Familia, escuela y educación sexual.

La educación es un proceso que se da a lo largo de toda la vida, comenzando a ser impartida en primera instancia por la familia y luego por la escuela, necesitándose de ambas para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal del niño(a). Por ello, la escuela debe aceptar la importancia de la participación y la colaboración de los padres en la educación de los niños(as) y plantear la necesidad de una relación cordial entre docentes y padres para que se pueda realizar la función educativa de una manera más efectiva y completa.

La escuela debe tener la capacidad para reunir a los padres de familia mediante proyectos atractivos y originales, con el fin de aquellos sientan que son parte de la educación de sus hijos, aunque tengan ningún tipo de conocimiento profesional o no sean expertos en los temas afines a la educación. Tanto padres como docentes deben entender que la educación de los niños no empieza ni termina cuando suena el timbre, ya que el alumno es un ser que tiene vida fuera de la escuela la cual lo influencia de manera significativa, esto es lo que denomina “currículo oculto”. Por esta y otras razones es que toda institución educativa, en su conjunto, debe propender por conseguir la integración de las familias con las escuelas, a la vez de hacerlos partícipes de la educación de sus hijos(as), permitiéndoles elegir la educación que quieren para los niños y hacer de este proceso tan complejo, más efectivo y duradero.

Tanto la escuela como la familia han de compartir inquietudes, intercambiar informaciones y pensamientos sobre la educación, la escuela, los hijos, y demás temas que afectan, directa o indirectamente, el desarrollo de los niños y ayudar a establecer pactos y acuerdos sobre ciertas actuaciones hacia el niño(a). La familia por su parte, debe trabajar mancomunadamente con la escuela con el fin de conseguir que el niño traslade o transfiera los conocimientos escolares a la vida cotidiana. Y la escuela, con base en su responsabilidad social, debe lograr en cada niño(a) los objetivos educativos y trasladar y aplicar los conocimientos familiares y cotidianos a la vida escolar de manera que se consiga una interrelación y unión entre la educación formal y no formal, y en ese apoyo la eficacia esperada.

El punto de encuentro entre la escuela y los padres es evidente: los hijos. Es por ello que se necesita entender la escuela en su conjunto, en su totalidad: como una organización formadora de personas sociables, cultas, activas y participativas. La clave para generar este

punto de encuentro entre la escuela y los padres es la de hacer ver la importancia de que la familia participe en la educación escolar de sus hijos, y que entienda que sin dicha colaboración se está afectando de manera notable al desarrollo global del niño(a). La Institución Educativa debe provocar el interés de los padres y madres en conocer el Proyecto Educativo para entender los valores que imperan y como se lleva a cabo la práctica a lo largo de la vida diaria.

Para que este punto de encuentro sea real en la práctica, es necesario movimientos por parte de la escuela, la cual debe ser capaz de conseguir relaciones de participación, cooperación y formación con respecto al alumnado y las familias. Y el movimiento por parte de los padres para comprender de manera global su influencia en los procesos de aprendizaje, en la transmisión de valores y en las relaciones humanas.

Muchísimos autores destacan la importancia tanto de la educación como de la instrucción en tanto procesos de colaboración entre la escuela y las familias, y además señalan gran cantidad de efectos positivos sobre los niños, los padres, los docentes, la institución educativa y sobre todo para la comunidad en general.

Papel de la familia en la educación sexual.

El análisis realizado sobre el funcionamiento familiar ha permitido revelar el consenso que existe entre diferentes especialistas sobre su función educativa, la cual se expresa mediante acciones directas e indirectas, conscientes o inconscientes y a través del contenido de las restantes funciones.

La familia influye en todo el proceso de estructuración, configuración y desarrollo de la personalidad. La educación familiar parte y se basa en las relaciones afectivas entre sus miembros, en lo vivencial, en el sentimiento de amor, en primer lugar, entre la pareja; en la aceptación, apoyo, seguridad, en la identificación y hasta la confabulación. A través

de estos procesos se va desarrollando el contenido de la educación que se desea dar, conforme a los proyectos de vida y expectativas del grupo y de cada miembro.

Se dimensionan en el contenido educativo de este grupo la educación moral, ideológica, política (marcando el sentido y la posición en el mundo), la educación de la sexualidad, la educación estética, para el cultivo de los sentimientos superiores, expresados en cualidades y valores.

Se encuentra en la familia grandes potencialidades para la educación sexual de los hijos, ha sido reconocida como el principal sistema socializador, la enseñanza suplementaria deberá impartirse en la escuela. Reconocido está por diferentes estudiosos de esta materia, psicólogos, psiquiatras, sociólogos de diferentes corrientes.

La consideración del papel de la familia en la educación de la sexualidad parte de la concepción que se adopte sobre sexualidad. La sexualidad es todo nuestro ser; no es algo que tenemos, sino somos sexuados. Todas nuestras células, órganos, funciones, sean biológicas o no son sexuadas. La sexualidad cambia en relación con la edad, somos sexuados a lo largo de todo el ciclo vital y vive la sexualidad de forma bien diferente en cada etapa de la vida, en la forma en que conocemos, sentimos y actuamos nuestra feminidad o masculinidad.

La sexualidad es regulada en algún grado por la sociedad y está sujeta a cambios históricos, económicos, demográficos, culturales. La regulación social de la sexualidad penetra y transcurre a través del funcionamiento familiar, fundamentalmente, pues también se manifiesta en otras dimensiones; a la vez el funcionamiento familiar es producto del encuentro e intercambio entre sexualidades distintas como parte de identidades distintas.

La familia es el espacio, el escenario donde se da paso a la vida, donde la persona configura su sexualidad. La sexualidad, como eje en espiral con el que se construye la

identidad personal, resulta de la intensa socialización ocurrida en la familia, en primera instancia.

Los estudios realizados por diferentes autores revelan que por razones culturales y socioeconómicas en la familia predomina una educación sexista; algunos establecen las características de la educación sexista en la familia como por ejemplo los españoles González Musito, José Macías Román y Enrique Gracia y las cubanas Alicia González y Beatriz Castellanos. Diferentes corrientes sustentan esta idea. Aquí se retoman las sintetizadas por Eusebio Rubio Auriol (1994):

Modelo psicoanalítico de la sexualidad humana.

A partir de la Teoría de Freud, en su concepción sobre el papel de la familia, el padre y la madre, el papel preponderante de la relación madre – hijo, lo considera como representantes de la sociedad que se oponen a las relaciones placenteras. El abordaje más social del enfoque psicoanalítico lo ofrece Wilhelm Reich (1971) y Herbert Marcuse (1966) que liberan al placer de la represión, pues predominan en este enfoque concepciones biologicistas, represivas y tabuizantes sobre la sexualidad; no se reconocían que los cambios operados en las funciones de la sexualidad (reproducción, afectivo – comunicativa y de placer), se deben a causas socioeconómicas, demográficas y culturales. Por esos cambios la función reproductiva ha pasado a un segundo plano y se han dimensionado las otras funciones. Esta concepción se enriquece con el enfoque humanista crítico a partir del desarrollo de la escuela de Frankfurt (humanismo crítico) y la educación alternativa participativa.

Modelo empírico – positivista de la sexualidad

Reconoce la influencia del medio familiar sin considerar la experiencia del sujeto. Dentro de esta Eusebio Rubio ubica al Modelo de secuencia de la Conducta sexual, como

conducta aprendida. El condicionamiento operante de Skinner dejó de ser tan importante con este modelo, pues acepta los procesos internos (Byrne y Kelly, 1986).

Este modelo plantea tres niveles: estímulos externos, procesos internos y conducta manifiesta. Aunque más avanzado que el anterior, tiene carácter mecanicista, centrado en la secuencia de acciones, en la operacionalización, incluso en la medición de la conducta a través de variables observables. Sin dudas la conducta sexual humana tiene componentes aprendidos, que integran determinados hábitos, habilidades y otros mecanismos y formas de actuación, pero no se pueden reducir a ello, incluye sentimientos, la capacidad de dar y recibir afectos, de intercambio amoroso cercano que no se automatizar. Por otra parte, en este modelo no queda claro cómo influye la familia en ese proceso.

Modelo sociológico de Ira Reiss,

Sociólogo norteamericano, trabaja también el enfoque empírico – positivista con la propuesta de un modelo operativo de la sexualidad en sus niveles sociales. Retoma el concepto de guion sexual propuesto por Simon y Gagnon (1984), extendiéndolo en el ámbito cultural. En su concepción el guion cultural constituía un “modelo de interacciones”, conformado por los roles sociales, como especie de código compartido por los miembros de un grupo, que entienden qué se debe hacer sexualmente, cómo, por qué, para qué y propone extender la sexualidad como un conjunto de guiones culturales compartidos, acerca de la conducta de excitación erótica que se supone inducen a las respuestas genitales. Se añade al análisis, el Aprendizaje social de Bandura, se infiere que confiere importancia a la relación de pareja y a la manera en que viven y desarrollan su sexualidad, como modelos para el aprendizaje de la identidad de género y los roles de género. Si bien ha existido un avance en la consideración del papel de la familia en la educación de la sexualidad, desde las posiciones del aprendizaje clásico al aprendizaje por

observación, al concebir el papel de la motivación, de lo interno, ninguno de estos modelos llega a explicar dialécticamente el papel de la familia.

Antonio Fuertes ofrece otra explicación al asunto, reconceptualiza el término estímulos eróticos como preprogramados y adquiridos; sitúa entre los primeros la estimulación táctil y en zonas erógenas, las secreciones químicas (feromonas) percibidas por el olfato y la visión de determinadas partes del cuerpo, posturas o conductas; las otras son las aprendidas mediante el proceso de socialización, donde destaca el papel de la familia.

Más recientemente se fundamenta por otros autores el papel de la familia como una de las dimensiones de la sexualidad. Se sitúa a la familia como la dimensión donde nace, crece y se manifiesta nuestra sexualidad, es el grupo de referencia más estable con quien contamos a través de la vida, factor de sensible impacto en la transmisión de modelos sexistas y la formación de la esfera sexual en general. La educación de la sexualidad comienza desde antes del nacimiento; a lo largo del embarazo se extiende una red de expectativas, anhelos y temores a partir del sexo.

Se conforma un proyecto educativo diferenciado para cada sexo, coherente con las concepciones y actitudes acerca de lo femenino, lo masculino y las cualidades y roles atribuidos a ambos géneros, según modelos de referencia que parten de estereotipos sexistas, construyendo dos universos polares: masculino (mundo azul) y femenino (mundo rosado). (Alicia González y Beatriz Castellanos, 1996)

Estas autoras concretan el proceso de socialización que se realiza en la familia mediante el aprendizaje de los roles de género, roles estereotipados, pautados culturalmente que sientan las bases para la vida futura, los roles instrumentales para el niño y los roles expresivos – asistenciales para la niña, ocurre desde la educación sexista realizada en la

familia; a través de los nombres, apodos, la ropa, la forma de vestirse, los juegos y juguetes, normas sobre el modo de hablar, caminar, sentarse, en el modo de sentir, comportarse y hasta de pensar; mediante premios, castigos diferenciados según el sexo, mediante el lenguaje y la comunicación, la distribución de tareas y responsabilidades, la orientación profesional y los padres como modelos viven.

Otro punto de análisis se refiere al aprendizaje en la familia del aspecto afectivo de la sexualidad. La influencia de la historia de vida afectiva, sui géneris en cada familia, es decisiva en la actividad sexual adulta. Su comprensión ha evolucionado desde la significación dada por los psicoanalistas a la primera relación madre – hijo, para aprender los patrones conductuales que más condicionan la vida adulta, hasta las más reciente Teoría de Apego, con la demostración de su importancia por diferentes autores (López F. 1985, 1993; Shaver, Hazan y Badshw en 1987; Martínez Stack J, 1992). “Quienes tienen una mejor historia de vida afectiva, tienden a tener relaciones afectivas con su pareja más estable y más satisfactorias” (López, 1993, p. 51)

La relación íntima en el seno familiar con las figuras de apego, repercute en el desarrollo de la sexualidad, al aprender mediante ella a tocar y ser tocado, a mirar y ser mirado, a comunicar y entender lo que dicen los demás; es decir se adquieren habilidades comunicativas, se desarrollan sentimientos, esenciales para el intercambio sexual.

También en estas relaciones de apego se adquiere la seguridad emocional básica que nos permite abrírnos confiadamente a los demás, crecer en nuestras posibilidades y superar si fueran necesario las decepciones afectivas que podamos tener a lo largo de la vida (López, 1993, p. 54).

Según estas historias afectivas las relaciones amorosas de pareja podrán ser más o menos enriquecedoras del desarrollo personal y social.

Las formas de comunicación asertiva, íntima, cercana, donde se integren en plena armonía la apertura, la constructividad y la confianza, la comunicación verbal y la extra verbal, juegan un papel esencial, por eso se convierte en condición básica para los procesos de educación de la personalidad.

Desde ese tipo de comunicación se aprende el uso y significado de las expresiones emocionales, a hacer demandas, a satisfacer las necesidades afectivas en el vínculo amoroso. Estos aprendizajes se utilizan para las relaciones en otros contextos y dimensiones, para las relaciones de amistad, de enamoramiento y conquista, de noviazgo, de matrimonio.

Desde dos contextos diferentes, estudios realizados por especialistas de la Universidad Pedagógica de La Habana, sobre las condiciones de desarrollo de la identidad de género y los roles sexuales en la infancia y los realizados por los psicólogos españoles González Musito, José Macías Román y Enrique Gracia sobre las prácticas educativas familiares en el proceso de socialización de género, han revelado las características de la educación sexista en la familia (González y Castellanos, 1996).

Otros Errores condicionados sobre la sexualidad infantil y adolescente: tomar la perspectiva del adulto como único criterio para el análisis de la infancia. Se ubica la infancia sólo desde la vida adulta; como consecuencia se planifica la vida de niños y niñas sólo en función de su vida futura, sin armonizarlo con las necesidades y demandas de esa etapa.

Diferencias entre la sexualidad infantil y la adulta, en la forma en que se percibe esa diferencia y en cómo influye esa percepción.

Las actitudes de los adultos hacia la sexualidad infantil y adolescente (se añaden actitudes discriminatorias, segregacionistas), que monitorean la educación sexista.

Las expectativas sobre el futuro de los hijos (as) y su influencia en la educación e la sexualidad

Análisis precisan las posiciones y tendencias negativas de la familia en la educación de la sexualidad. Entre estos autores se cuentan E. Rubio y F. López (1993), Castro P. L (1996); A. Fuertes (2000), B. Castellanos, A. González (1993, 1995, 1996), Máster y Jhonson (1987). Sus posiciones pueden resumirse de la siguiente manera:

Se entiende que la educación sexista por el grupo familiar parte del sexo biológico, asigna el sexo social e influye en el sexo psicológico. Así la influencia resulta determinante en la conformación de la estructura psicológica de la sexualidad: la orientación sexo erótica, la identidad de género y los roles de género. Esta influencia se va realizando en correspondencia con un factor esencial que marca el curso de los procesos de desarrollo humano: la edad

Influencia de la familia.

En la educación de la sexualidad según la edad. Como se ha apuntado, la influencia comienza desde el momento en que se conoce que se ha gestado un nuevo ser; en dependencia de su sexo, los padres y adultos de la familia elaboran su plan de vida, fuertemente condicionado por la cultura. De este modo se debe hablar de influencia educativa en cada etapa del desarrollo de la personalidad.

De recién nacido a través de la comunicación afectiva de los adultos, la forma del lenguaje, los gestos las caricias que le profesen, la satisfacción de sus necesidades de protección, los mimos, el cuidado que le profesen van educando la capacidad de amar. Cuando empiezan a distinguir al padre y a la madre y observarse a sí mismo, a partir de las 6 semanas, hasta que descubren sus genitales, comienza a formarse la actitud hacia el sexo, distinguir diferencias sexuales entre las personas que los rodean, en dependencia de cómo

los adultos tomen esta exploración. Esta conducta es más visible alrededor de los dos años, cuando ya domina la marcha; se caracteriza por un constante registro y aprendizaje. En este tiempo se inicia la educación de la identidad de género. Se deben enseñar las partes del cuerpo sin hacer omisión de sus genitales, pero con un lenguaje adecuado, a medida que les interese.

Desde las edades tempranas es decisiva la participación de los adultos en la identificación psicológica del niño y la niña con su cuerpo sexuado, a partir de la ayuda que se les brinde para el reconocimiento de su sexo biológico y la asignación genérica pasados los 18 meses de nacido. La acción que en este sentido se realice tiene una importancia vital entre el primero y cuarto año de vida, período considerado como sensitivo para la formación de la identidad de género.

Cuando comienza a ir al baño por sí solo aparece una nueva área de aprendizaje de suma importancia, se puede evitar que el niño asocie los órganos de eliminación con algo sucio o malo, así se evita que estas actitudes se transfieran a los órganos de la reproducción y el placer.

La formación de hábitos sobre las funciones eliminatorias de manera paciente y constante, utilizando el estímulo y con premios afectivos en muestra de aprobación, propicia el reforzamiento necesario. La incidencia de la educación sexual en estos aspectos está dada por la relación biológica entre las funciones de los órganos genitales que participan en la eliminación, la reproducción y el disfrute o placer sexual. Todo ello influye en la educación de la identidad de género.

Exhibirse con medida, en forma sana, en sana desnudez, de forma natural, propicia que los pequeños aprecien su propio cuerpo y los de los adultos y conozcan cómo evolucionarán, cómo llegarán a ser, eliminando la incertidumbre sobre este aspecto, de una

manera más vivencial y cercana. Cuando pregunten, se deberá responder con una explicación clara, sencilla y precisa, sin titubeos. Esta observación se traslada a la comparación entre hermanos. Las familias de hijo único deben elaborar un plan para que esto ocurra, si no se encuentra en círculo infantil; pueden auxiliarse de visitas a familiares con hijos del mismo o del otro sexo.

La experiencia acumulada en el seno familiar les indica la diferencia sexual. Comienza a clasificarse conscientemente y a cultivar el sentimiento y la convicción de la propia masculinidad o feminidad. Todo esto ocurre hasta alrededor de los tres años. En esta edad se asignan tareas que comienzan a educar los diferentes roles sexuales, apoyado en los diferentes juegos de roles. Desde entonces se pueden transmitir tradiciones y costumbres muy sanas o muy impregnadas de prejuicios y tabúes.

Hasta esa edad todavía existe vaguedad con relación a su propia identidad de género, aunque ya asumen actitudes femeninas o masculinas, a veces eligen las del otro sexo y cambian con cierta facilidad. Las actitudes hacia su propio sexo se van fortaleciendo paulatinamente.

Es característica en nuestra cultura influir en la inclinación temprana hacia el otro sexo por el temor y rechazo al homosexualismo, se va educando la orientación sexo erótica de forma más directiva en los niños que en las niñas, con acciones muy intencionadas: se les enseña a tirarles besos a las novias, a cómo hacerles a la muchachas, se les insiste en cuántas novias tiene o va a tener; esto sucede a una edad cuando aún no se conoce el significado de estas palabras, él deberá ir las descubriendo, cada vez se le motivará más, hasta que todos estén seguros de su orientación.

De igual forma maleducan las reacciones inadecuadas de los adultos al ver a los pequeños andar desnudos, o explorando sus genitales o los de otro niño, al ver a la niña asumir la postura masculina para orinar, por ejemplo.

Cuando los padres comprenden que estas son conductas de aprendizaje por imitación, por curiosidad, por ensayo y error y se conduzcan con paciencia y naturalidad, sin alarmarse evitarán que se genere el sentimiento de culpabilidad, de temor al ridículo, por lo prohibido.

La participación de la madre y el padre se requiere para mayor apoyo y seguridad a los 4 años, cuando comienza a formarse el orgullo de familia y la lealtad. Se desarrolla la curiosidad por el cuerpo de los demás: influye al ir al baño la forma en que la familia regule esa curiosidad.

Los adultos deben propiciar el juego en grupo, que influye en la diferenciación del sexo y en los roles de género. A esta edad es importante saber escuchar, y observar sus juegos con discreción, las preferencias lúdicas y la acentuación en las diferencias que resultan muy significativas en estas edades. La ropa es también importante, así como la imagen paterna, el mundo privado después de los 4 y 5 años. También la familia participa al inculcar el sentimiento de pudor y de intimidad, lo que refuerza la influencia que la sexualidad revierte en los valores como la dignidad y el amor propio.

Las diferencias entre niños y niñas se van acentuando con la edad, para incidir en la identificación con su propio sexo es importante la ayuda de los padres al mostrarles satisfacción por sus preferencias sexuales, por pertenecer al sexo con el que ha venido al mundo

En la etapa escolar se desarrolla el “yo social”, la conciencia de sí como ser social, ya se reconoce insertado en las relaciones sociales. Un papel importante lo tiene el vínculo

con grupos de niños de ambos sexos; estos momentos deben ser aprovechados por los padres y madres para la adquisición de patrones de conducta, el aprendizaje de los roles de género y su orientación sexual. Es esencial la preparación para una comunicación más íntima que permita evacuar dudas, obtener información sobre los sistemas reproductores femenino y masculino, la aclaración de sus sentimientos sobre la atracción que se va haciendo más consciente, las preferencias, sus inquietudes o dudas, posibilitarles hacer juntos valoraciones sobre determinadas conductas inadecuadas, su diferencia del noviazgo sano, para ir orientando los valores que sustentarán en sus relaciones futuras, entre otros temas.

Los enamoramientos y las fantasías comienzan a manifestarse más abiertamente; ciertas costumbres familiares pueden estimularlos, como por ejemplo al acostarlos en sus camas. La presencia de conductas promiscuas y el presenciar las relaciones coitales entre los adultos puede ser traumático para los niños a cualquier edad. Durante la etapa escolar debe prestarse atención al auto clasificación y reconocimiento como base para la adquisición, permanencia y conservación de la identidad de género desde valores de equidad, la interiorización de la moral sexual y la preparación para vivir su sexualidad durante la adolescencia, con conocimientos fundamentales de los cambios puberales.

Cada etapa constituye la base preparatoria para la siguiente. De modo que puedan llegar a la adolescencia con preparación conforme a sus necesidades.

La educación de la sexualidad durante a la adolescencia se convierte en uno de los contenidos de prioridad de la etapa a ser atendidos debidamente por los dos sistemas que más influyen en su formación: la familia y la escuela; corresponde a la familia el papel protagónico y a la escuela la función de orientar a padres y madres para el ejercicio de sus roles familiares durante esta etapa del ciclo de vida familiar

2.2.3 La escuela y la formación integral del niño.

Desde la perspectiva de Gadamer (1993), es en el concepto de formación donde más claramente se hace perceptible lo profundo que es el cambio espiritual. Para él, formación significa también la cultura que posee el individuo como resultado de su formación en los contenidos de la tradición de su entorno. La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre.

Es el proceso por el que se adquiere cultura, como esta cultura misma en cuanto patrimonio personal del hombre culto.

La formación no puede ser un verdadero objetivo; ella no puede ser querida como tal si no es en la temática reflexiva del educador. Precisamente en esto el concepto de la formación va más allá del mero cultivo de capacidades previas, del que por otra parte deriva. Cultivo de una disposición es desarrollo de algo dado, de modo que el ejercicio y cura de la misma es un simple medio para el fin.

La materia docente de un libro de texto sobre gramática es medio y no fin. Su apropiación sirve tan sólo para el desarrollo del lenguaje. Por el contrario, en la formación uno se apropia por entero aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma. En esta medida todo lo que ella incorpora se integra en ella, pero lo incorporado en la formación no es como un medio que haya perdido su función.

En la formación alcanzada nada desaparece, sino que todo se guarda. Formación es un concepto genuinamente histórico, y precisamente de este carácter histórico de la *conservación* es de lo que se trata en la comprensión de las ciencias sociales.

Por tales motivos, el concepto de formación se asume como el objeto de estudio de la pedagogía en razón a que está estrechamente vinculado a las ideas de enseñanza,

aprendizaje y competencia personal. Así, la gran mayoría de los modelos pedagógicos y educativos en general, han asumido en su estructura el concepto de formación. Unos privilegian el método, otros el ser humano, otros tantos el proceso. Sin embargo, cada escuela y cada época ha tenido su propio modelo.

Ahora, como respuesta a limitaciones que presentaban todos los modelos educativos, desde el tradicional hasta algunos más recientes, desde la psicología y la pedagogía fueron surgiendo nuevos modelos, mismos que superaron, en muchos aspectos a todos los modelos precedentes y que aún se mantienen hoy día, y se han inscrito en las corrientes humanista, constructivista, histórico - social y crítica entre otras. Sin embargo, en la actualidad y ante las exigencias del nuevo siglo y de los cambios bruscos ocurridos en nuestra sociedad, la escuela debe formar a los niños integralmente y para ello cuenta con una serie de criterios tales como:

- Brindar una educación que tenga en su centro al individuo, su aprendizaje y el desarrollo integral de su personalidad.
- Generar un proceso educativo en el que el alumno tenga el rol protagónico bajo la orientación, guía y control del profesor.
- Impartir contenidos científicos y globales que conduzcan a la instrucción y a la formación en conocimientos y capacidades para competir con eficiencia y dignidad y poder actuar consciente y críticamente en la toma de decisiones en un contexto siempre cambiante.
- Ofrecer una educación dirigida a la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, en la que la formación de valores, sentimientos y modos de comportamientos reflejen el carácter humanista de este modelo.

- Que la educación sea vista como proceso social, lo que significa que el individuo se apropie de la cultura social y encuentre las vías para la satisfacción de sus necesidades.
- Brindar una educación que prepare al individuo para la vida, en un proceso de integración de lo personal y lo social, de construcción de su proyecto de vida en el marco del proyecto social.

Esta nueva forma de educar se caracteriza por procurar un clima humanista, democrático, científico, dialógico, de actitud productiva, participativa, alternativa, reflexiva, crítica, tolerante y de búsqueda de la identidad individual, local, nacional y universal del hombre, donde cada actor tiene su propio rol:

- **Rol del docente:** Orientación, guía y control del proceso de educación. Diseña acciones de aprendizaje del contenido integrando sus dimensiones instructiva y educativa desde el aula. Dirige el proceso de educación con enfoque sistémico.

- **Rol del estudiante:** Es protagónico en el aprendizaje de conocimiento y capacidades para competir y actuar consciente y críticamente en la toma de decisiones en un contexto siempre cambiante.

- **Características de la clase:** Tiene al estudiante en su centro, su aprendizaje y el desarrollo de su personalidad. Rol protagónico del alumno bajo la guía y orientación del profesor. Contenidos científicos y globales. Proceso dirigido a la instrucción y educación en un contexto cambiante.

- **Educación con carácter humanista:** unidad de lo afectivo y lo cognitivo. Educación como proceso social que satisface sus necesidades, desarrollador de potencialidades. Clima humanista, dialógico, científico, democrático, tolerante, de búsqueda de identidad individual, local, nacional, universal.

Se dice que la educación debe abarcar todos los espacios del desarrollo del niño, para que de esta manera pueda integrar las esferas tanto biológica, psicológica como social y garantizar así su correcto desempeño y el de cada uno de los actores que intervienen en su educación, ya que desde hace varios años el panorama es claro, para lograr que un individuo desarrolle sus potencialidades, será indispensable una permanente interacción entre la escuela y la familia.

Formar para la sexualidad.

De acuerdo con Diego Palacio Jaramillo, la sexualidad es una dimensión constitutiva del ser humano, que se construye y se vive durante toda la vida, desde nuestro nacimiento.

Es mucho más que relaciones sexuales o genitalidad; es la construcción que hacemos de nosotros mismos como hombres o como mujeres, a lo largo de nuestro proceso de desarrollo. Es una condición inherente a todos los seres humanos, y se constituye en un derecho cuyo disfrute debe ser garantizado por todas las sociedades.

Los derechos y la salud sexual y reproductiva de adolescentes fueron ubicados en la agenda internacional desde la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994. El Plan de Acción resultante reconoce y aboga para que los países del mundo den respuestas adecuadas a las necesidades específicas de adolescentes y jóvenes frente a las dimensiones de la sexualidad y la reproducción, abordándolas desde la perspectiva de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, y no solo desde el riesgo o la enfermedad. Y aún más allá del terreno de la salud sexual y reproductiva, la concepción de la sexualidad es entendida como una dimensión del desarrollo y bienestar de los y las adolescentes, que se nutre del entorno personal, familiar, social y cultural, a la vez que influye sobre él y lo transforma.

Por su parte, la Conferencia del Milenio, celebrada en el año 2000, sitúa a la salud sexual y reproductiva como uno de los grandes retos de la humanidad, y como un indicador del desarrollo de los países. Es así, que su objetivo central de avanzar en la superación de la pobreza se desagrega en otros objetivos primarios como la maternidad segura, la prevención del VIH/Sida, la igualdad entre los géneros -incluida la eliminación de la violencia y/o discriminación contra la mujer-, y la educación primaria universal, entre otros.

Que un país garantice que sus niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos puedan construir de manera saludable, autónoma y enriquecedora sus vivencias de la sexualidad, es una expresión de cuánto ha avanzado en el respeto y garantía de los derechos humanos, y en la creación de condiciones para un desarrollo sostenible y humanizador.

A partir de este marco internacional, promover la salud sexual y reproductiva es imperioso para el desarrollo de los individuos y las sociedades, cuando se mira a la luz del respeto y garantía de los derechos sexuales y reproductivos, que son la concreción de los derechos humanos universales en el terreno de la sexualidad.

Los principios de los derechos sexuales y reproductivos, así como de los derechos humanos, son la dignidad, la libertad y la igualdad, que se traducen en la posibilidad de que cada persona defina y construya su identidad individual y sexual, así como las formas de vivir su sexualidad de manera autónoma, a partir del reconocimiento de sus propios derechos y de aquellos de quienes la rodean.

Algunos de los derechos sexuales y reproductivos son: el derecho a decidir libre y responsablemente tener o no hijos; a recibir servicios de atención en salud sexual y reproductiva integrales y de calidad sin importar la edad, sexo, orientación sexual o estado

civil; a recibir información y educación sobre la sexualidad; a la intimidad, la libertad, la integridad y la dignidad; y a no sufrir violencia o coerción de ningún tipo.

El derecho a la educación sexual integral forma parte de los derechos sexuales y reproductivos, reconocidos por Colombia a través de diversos instrumentos normativos, incluyendo la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva.

La educación sexual es "el proceso vital mediante el cual se adquieren y transforman, formal e informalmente, los conocimientos, las actitudes y los valores respecto de la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos y aquellos relativos a la reproducción, hasta todos los asociados al erotismo, la identidad, y las representaciones sociales de los mismos".

Así como la sexualidad misma, la educación sexual es un proceso que se inicia con el nacimiento y dura toda la vida. Puede darse de manera consciente y sistemática, con objetivos e intenciones definidas y compartidas por todos y todas (por ejemplo, en las instituciones educativas que han definido una propuesta clara de educación para la sexualidad), o a través de la cultura y las tradiciones (por la vía de la socialización de conocimientos, actitudes y prácticas comunes a un grupo social o a la sociedad en su conjunto).

En este sentido, educar o no para la sexualidad no es una elección, pues siempre estamos educando para la sexualidad, desde la escuela, la familia y el resto de las instituciones y espacios sociales, de manera consciente o inconsciente, explícita o implícita, adecuada y positiva, o inadecuada y negativa. Por ello, la decisión que nos corresponde es educar adecuadamente para una vivencia de la sexualidad sana, responsable, informada y constructiva.

Educar la sexualidad es mucho más que transmitir conocimientos e información acerca de la sexualidad y la reproducción. No basta con enseñar las características biológicas de hombres y mujeres, o los métodos para prevenir un embarazo. Educar para la sexualidad es precisamente brindar herramientas conceptuales, actitudinales, comunicativas y valorativas que permitan a los adolescentes tomar decisiones con relación a su sexualidad que se correspondan con lo que quieren, sueñan y esperan de su realidad.

"La educación sexual debe ser entendida como un derecho de la niñez, la juventud y la población en general. Ya que la sexualidad es educable y forma parte del potencial humano a desarrollar en la niñez y en la juventud, una educación que no incluya la educación sexual, simplemente no puede llamarse educación integral"

De lo anteriormente expuesto, se puede deducir que hablar de sexualidad, es hablar de una amplia gama de situaciones inherentes a la vida del ser humano y que constantemente evolucionan. Por eso, no es posible darle a la sexualidad un concepto reducido, sino que se hace necesario analizar cuidadosamente todos los aspectos en los que se pone a prueba la capacidad que tiene la persona de reaccionar de una u otra manera ante acontecimientos de orden emocional y biológico que se dan a lo largo de su vida.

CAPÍTULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se expone el plan de acción ejecutado en la realización del diagnóstico sobre el nivel de conocimiento y percepción de directivos, docentes, estudiantes y padres de familia de sexto grado de educación Básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro” del Municipio de Soledad – Atlántico para determinar la incidencia de la formación sexual de los niños(as).

3.1 FASES DE LA PROPUESTA INVESTIGATIVA

Esta investigación se desarrolló en las siguientes fases:

1. Revisión teórica, conceptual y normativa sobre la educación sexual en Colombia, el Departamento, el Municipio y la Institución Educativa.
2. Determinar el tipo y el diseño metodológico de la investigación a realizar, así como el modelo a seguir en la recolección de la información y la construcción de los instrumentos.
3. Determinar y seleccionar la muestra teniendo en cuenta los criterios de selección establecidos.
4. Recolección de datos.
5. Interpretación y análisis de la información obtenida a través de las diferentes técnicas e instrumentos utilizados.
6. Diseño de la estrategia con base a los resultados obtenidos y la revisión teórica.
7. Conclusiones y recomendaciones.

3.2 DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA PROPUESTA INVESTIGATIVA.

3.2.1 Enfoque epistemológico

El enfoque en el que se concentra el trabajo académico de investigación es de tipo mixto (cualitativo-cuantitativo), toda vez que se enfoca en brindarnos una visión holística del objeto de estudio y nos brinda herramientas significativas para acercarse a los objetivos de la investigación, los cuales permiten “la integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008).

La investigación mixta nos ofrece una perspectiva más amplia del objeto de estudio, permitiendo al investigador obtener una percepción holística cuyo foco de atención se centra en el pluralismo de enfoques para un abordaje más completo, significativo y comprensivo.

Esta investigación se enmarca desde la perspectiva mixta porque logra articular el enfoque cualitativo y cuantitativo propio de este tipo de investigación que busca diagnosticar la percepción y conocimientos de directivos, docentes, estudiantes y padres de familia sobre temas relacionados sobre el desarrollo y educación para la sexualidad de los niños(as) de la Institución Educativa “Jesús Maestro”, teniendo en cuenta los imaginarios sexistas, estereotipos de género, prejuicios y/o patrones socioculturales que se transmiten en el proceso de enseñanza-aprendizaje del derecho así también como el análisis de programas y planes de estudios institucionales para determinar la identificación e inclusión de un programa de educación sexual que favorezca la relación escuela/familia.

3.2.2 Características del diseño en investigación mixta

Entre las bondades de este paradigma, entre otras, se encuentran las siguientes:

- Nos permite tener una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno o hecho estudiado.
- Aumenta el grado de teorización, ya que el fenómeno es analizado desde dos perspectivas teóricas: cuantitativa y cualitativa.

- Se obtienen datos más ricos y variados.
- Promueve la creatividad del investigador.
- Se realizan indagaciones más dinámicas.
- Ofrece mayor rigor y solidez durante el proceso investigativo.
- Permite mayor exploración y explotación de los datos recogidos durante el estudio.
- Permite una utilización simultánea de muestreo: Probabilístico y guiado por propósito.

3.2.3 Tipo de diseño mixto

Para el desarrollo de la Investigación se ha considerado para la Investigación un diseño Exploratorio. Pero ¿qué es y por qué se seleccionó este tipo de diseño? Porque se tuvo en cuenta que la Investigación Exploratoria “...es el diseño de investigación que tiene como objeto primario facilitar una mayor penetración y comprensión del problema que enfrenta el investigado” (Malhotra, 1997, p.87)

El alcance de la investigación es exploratorio, teniendo en cuenta que Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es “examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008).

Teniendo en cuenta que implementar un “Programa de Educación para la Sexualidad en niños(as) de sexto grado de Educación Básica” es un compromiso de la Institución Educativa y que se puede considerar como novedad, también es cierto que

existen muy pocos estudios y diagnósticos en profundidad, teniendo en cuenta su importancia y relevancia se hace necesario un análisis en profundidad para obtener una visión holística. Por lo que los resultados obtenidos durante esta investigación resultaran ser una aproximación que permitirá en primera instancia, entrar en contacto con el tema.

Cabe destacar que, en este proceso, las investigadoras no actuaron solamente como tabuladoras de la información recabada, sino que recogieron datos sobre la base de una teoría, expusieron y resumieron la información de manera cuidadosa y luego la analizaron minuciosamente a fin de extraer toda la información significativa que contribuiría al conocimiento y solución del problema planteado.

3.2.4 Selección del muestreo.

Es de gran importancia poder definir qué es una población, y qué es una muestra. Siendo la primera de ellas “el conjunto de todos los elementos que comparten un grupo común de características, y forman el universo para el propósito del problema” (Malhotra, 1997, p.359).

Por otra parte, la muestra es entendida como el “el grupo de individuos como el grupo de individuos que se toma de la población, para estudiar un fenómeno estadístico” (Tamayo, T. Y Tamayo, M, 1997 p.38), lo cual se puede analizar como aquella parte que se elige y la cual representa la población. Para esta investigación se seleccionó un tipo de muestra no probabilística, es decir que el investigador se guía por elementos que han sido seleccionados subjetivamente con el criterio de que los casos elegidos son aquellos que pueden ofrecer información que lleven a la consecución de los objetivos y del tema propuesto.

El tipo de muestra para esta investigación es probabilístico aleatorio, la cual dice que todos los individuos de la población pueden formar parte de la muestra, ya que los estudiantes pertenecen a la institución y pueden cumplir con los criterios.

La población motivo de estudio está conformada por los estudiantes de la institución educativa “Jesús Maestro” ubicado en el Municipio de Soledad - Atlántico, de la cual hacen parte los docentes, directivos, padres de familia y estudiantes. Para esta investigación se seleccionó el grado sexto, teniendo en cuenta que como en este nivel inician su básica secundaria, concurren estudiantes de diferentes contextos, ya que provienen de diversos núcleos familiares del contexto referenciado. Aunado a lo anterior, los que ingresan a este nivel, son estudiantes, dentro de grupo etario, considerado de adolescencia, que es una etapa importante del desarrollo humano. Todo lo anterior, son elementos que coadyuvan a dificultar la convivencia.

Los datos recogidos se obtuvieron a partir de una instrumentación dirigida a cuatro segmentos diferentes: Directivos docentes, profesores, padres de familia y estudiantes. La muestra fue escogida aleatoriamente. Diremos que un muestreo es aleatorio cuando, el proceso de selección de la muestra garantice que todas las muestras posibles que se pueden obtener de la población tienen la misma probabilidad de ser elegidas, es decir, todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser seleccionados para formar parte de la muestra.

A partir de este criterio fueron escogidos para la muestra 1 directivo docente, 7 docentes, 10 padres de familia y 45 estudiantes de sexto grado del Colegio “Jesús Maestro” de Soledad.

3.2.5 Técnicas e Instrumentos de recolección de la información.

Para la recolección de datos se utilizaron las siguientes técnicas e instrumentos:

Observación documental

El análisis de documentos u observación documental es una técnica habitual en los estudios exploratorios y es considerado como un apoyo a las labores de observación.

Fundamentalmente consiste en la exploración de materiales en formato papel, vídeo, audio o digital ya sean producidos por los miembros de la comunidad estudiada o por el propio investigador (Álvarez, 2008).

Entrevista

Una entrevista, es un proceso de comunicación que se realiza normalmente entre dos personas; en este proceso el entrevistado obtiene información del entrevistado de forma directa. Si se generalizara una entrevista, sería una conversación entre dos personas por el mero hecho de comunicarse, en cuya acción la una obtendría información de la otra y viceversa. En tal caso los roles de entrevistador/entrevistado irían cambiando a lo largo de la conversación.

La entrevista no se considera una conversación normal, sino una conversación formal, con una intencionalidad, que lleva implícitos unos objetivos englobados en una Investigación.

La Entrevista de Trabajo que tiene finalidad de proporcionar información concreta sobre una persona que va a acceder a un puesto de trabajo. Este tipo de entrevistas se suelen considerar entrevistas *Estructuradas*.

Encuesta

La encuesta es “una técnica que permite obtener información empírica sobre determinadas variables que quieren investigarse para hacer un análisis descriptivo de los problemas o fenómenos presentes en una población determinada” (Martínez J. , 2004).

3.3 DISEÑO DE LOS INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

3.3.1 Categorías de análisis

La distribución interna de los ítems o preguntas se realizó con base en tres categorías de análisis: Características Sociodemográficas, Nivel de conocimientos sobre sexualidad y educación sexual, percepción personal e incidencia de docentes y padres de familia en la educación sexual de los niños y niñas de sexto grado de la Institución Educativa “Jesús Maestro” del Municipio de Soledad - Atlántico. Como se muestra a continuación:

1. Características sociodemográficas

Ítem 1. Sexo

Ítem 2. Edad

Ítem 3. Nivel de escolaridad

Ítem 4. Orientación e Identidad Sexual

2. Nivel de conocimientos de acerca de la sexualidad humana

Ítem 5. ¿Qué es para usted la sexualidad?

Ítem 6. ¿Sexo y sexualidad son la misma cosa?

Ítem 7. ¿Conoce usted la diferencia que existe entre el cuerpo de un hombre y una mujer?

Ítem 8. ¿Han preguntado alguna vez a sus docentes sobre las diferencias entre el cuerpo de un niño respecto al de una niña?

Ítem 9. ¿Muestran o han mostrado alguna vez curiosidad por algún aspecto de la sexualidad?

Ítem 10. ¿Se relaciona usted adecuadamente con sus compañeros(as) del mismo sexo?

Ítem 11. ¿Se relaciona usted adecuadamente con sus compañeros(as) del sexo opuesto?

Ítem 12. ¿Llama usted por su nombre a cada parte de su cuerpo?

Ítem 13. ¿Tienen claro el papel que desempeñan sexualmente dentro de la sociedad?

3. *Percepción personal*

Ítem 14. ¿Qué aspectos implican una educación para el desarrollo integral de los niños y las niñas de la institución?

Ítem 15. ¿Cree usted que es importante que los niños y las niñas reciban una educación con énfasis en el aspecto emocional y que haga parte de la formación recibida en la institución? Justifique su respuesta.

Ítem 16. ¿Piensa usted que es suficiente la información y la formación que reciben los niños y las niñas sobre la sexualidad, dentro de cada una de sus aulas? Justifique su respuesta

Ítem 17. ¿Dentro de la institución existe el personal capacitado para dictar charlas de sexualidad, dirigidas a padres de familia? ¿Cuáles serían los responsables y por qué?

Ítem 18. ¿De qué manera se interesa usted por el bienestar de sus estudiantes no solo en el aspecto académico, sino también en lo psicológico?

Ítem19. ¿Por qué cree usted que es importante que sus estudiantes cuenten con una salud mental adecuada?

Ítem 20 ¿Expresa usted libremente sus ideas sobre aspectos sexuales?

Ítem 21. ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus compañeros(as) del mismo sexo?

Ítem 22. ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus compañeros(as) del sexo contrario?

Ítem 23. ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus profesores(as)?

Ítem 24. ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con la psico-orientadora?

Ítem 25. ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus padres?

Ítem 26. ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con otro familiar?

Ítem 27. ¿Les han dicho alguna vez que no deben dejar que otras personas toquen partes íntimas de su cuerpo?

4. Educación Sexual

Ítem 28. ¿Cómo se desarrolla la educación sexual dentro de la institución? Describa brevemente como se realiza y si no especifique las razones.

Ítem 29. ¿Se realiza una intensa prevención del abuso sexual infantil dentro de la institución? Justifique su respuesta

Ítem 30. ¿Cree usted que es importante contar con una guía de educación sexual para sus estudiantes, que le permita tratar la sexualidad no solo como un aspecto biológico sino también emocional? ¿Por qué?

Ítem 31. ¿Realiza actividades con sus estudiantes para que ellas tengan un equilibrio emocional? Si su respuesta es afirmativa descríbalas, si no lo es justifíquela.

Ítem 32. ¿Le resulta complicado hablar con sus estudiantes sobre sexualidad? Justifique su respuesta

Ítem 33. ¿Dentro de los proyectos que se desarrollan cada año, en cuántos de ellos se incluyen aspectos de sexualidad?

Ítem 34. ¿Habla con sus estudiantes de sexualidad cuando se presenta algún incidente al respecto?

Ítem 35. ¿Se interesa por la prevención del abuso sexual en sus estudiantes?

Ítem 36. ¿Cree usted que es importante contar con una guía de educación sexual para sus estudiantes, que le permita tratar la sexualidad no solo como un aspecto biológico sino también emocional?

Ítem 37. ¿Dentro de la institución se dictan charlas sobre sexualidad, dirigidas a padres de familia?

Ítem 38. ¿Habla con su hijo(a) sobre aspectos relacionados con la sexualidad?

Ítem 39. ¿Contesta usted a las preguntas sobre sexualidad que su hija le hace?

Ítem 40. ¿Considera usted importante que los maestros(as) de su hijo(a), traten en la escuela temas relacionados a la sexualidad?

3.4 ANALISIS Y PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la investigación. Siendo el proceso de análisis transversal en la investigación respecto a la consideración cuantitativa (características generales en torno a la educación sexual, número de personas encuestadas y datos de la encuesta) y cualitativa (percepción, identificación de la situación, variables representativas e influencia de la educación sexual) una aproximación a la realidad, objeto de estudio.

3.4.1 Análisis de la Información recogida a partir de la entrevista al directivo:

1. ¿Qué aspectos implican una educación para el desarrollo integral de los niños y las niñas de la institución?

La Rectora considera que son varios los aspectos que se conjugan en el desarrollo integral de los niños(as) como son la dimensiones cognitiva, afectiva, ética, estética, física, entre otras; pero haciendo énfasis en el desarrollo emocional, lo cual resulta de mucha importancia en razón a que se toma como algo fundamental en el desarrollo de los

estudiantes, ya que en muchas ocasiones este factor se ha descuidado muy a pesar de que de él depende en gran medida el bienestar de los(as) estudiantes.

2. ¿Cree usted que es importante que los niños y las niñas reciban una educación con énfasis en el aspecto emocional y que haga parte de la formación recibida en la institución? Justifique su respuesta.

Según la respuesta que se nos dio a esta pregunta, se evidencia que sí se le da la suficiente importancia al ámbito emocional dentro de la educación que reciben los estudiantes de la institución, aunque llevado a la práctica quizá sea necesario preocuparse más del cumplimiento de aquello que en palabras parece ser ideal y dejar de lado el deber ser de la educación tradicional que fundamenta su actuación, más en la disciplina y la moral, que en el libre desarrollo de la personalidad de los individuos. Hoy necesitamos seres humanos emocionales y pensantes más que cumplidores de normas.

3. ¿Cómo se desarrolla la educación sexual dentro de la institución? Describa brevemente como se realiza y si no especifique las razones.

La respuesta por parte de la rectora difiere lo expuesto por los docentes, ya que según ella la educación sexual en la institución se ha llevado a cabo por parte de un equipo el cual no ha hecho su respectivo trabajo, dejando toda la formación sexual en manos de los profesores de biología y durante la clase.

4. ¿Piensa usted que es suficiente la información y la formación que reciben los niños y las niñas sobre la sexualidad, dentro de cada una de sus aulas? Justifique su respuesta

A criterio de la Rectora no es suficiente el trabajo que se realiza en las aulas, porque esta es una tarea en la que principalmente deben involucrarse los padres de familia y en

general los adultos que se encuentran en su entorno. Además, sostiene que la información que en materia de sexualidad sólo se realiza en la clase de biología.

5. ¿Se realiza una intensa prevención del abuso sexual infantil dentro de la institución? Justifique su respuesta

La Rectora dice que la institución siempre se ha esmerado por hacer un seguimiento a los alumnos, pero sólo a aquellos que están en riesgo de un abuso sexual o que presentan una conducta sexual salida de lo común. De la entrevista se pudo deducir que realmente no existe un programa para la educación sexual ni mucho menos para la prevención de conductas que atenten contra el libre desarrollo de la sexualidad de los estudiantes. Finalmente está de acuerdo con implementar una estrategia que permita la socialización de conocimientos a maestros, estudiantes y padres de familia acerca de la sexualidad en general y no solamente limitarla al abuso sexual.

6. ¿Dentro de la institución existe el personal capacitado para dictar charlas de sexualidad, dirigidas a padres de familia? ¿Cuáles serían los responsables y por qué?

A decir de la Rectora, aparte de la psicóloga del colegio, la cual ha sido nombrada por parte de la secretaría de educación, no todas las maestras están capacitadas para dictar charlas de sexualidad a padres de familia, porque, aunque en muchas ocasiones han recibido capacitación acerca del tema todavía no son capaces de orientar a los padres de familia en la educación sexual de sus hijos. La responsabilidad de la educación sexual recae sobre todo el personal docente y administrativo de la institución. Es una responsabilidad de todos. Lo anterior convierte a la educación sexual en un proyecto transversal, es decir: todas y cada una de las áreas del conocimiento son responsables de una educación para la sexualidad sana y libre.

7. ¿Cree usted que es importante contar con una guía de educación sexual para sus estudiantes, que le permita tratar la sexualidad no solo como un aspecto biológico sino también emocional? ¿Por qué?

Coincidiendo con las maestras, la Rectora también considera necesario contar con una guía de educación sexual que sirva de apoyo para educar a los niños(as) de la institución respecto a su sexualidad. Es necesario orientar a los niños y niñas de la institución en tener un conocimiento acertado y sano sobre su sexualidad, sin misterios y sin tabú.

Conclusiones del análisis del factor Directivos.

1. Se hace necesario fundamentar la formación de los estudiantes no solo en lo cognitivo sino en todas las dimensiones del ser humano incluyendo la afectividad y la sexualidad.
2. Se requiere de un programa institucional de educación sexual que sea transversal a toda la formación y no dejarla en manos de las clases de biología.
3. Se necesita capacitar a todo el personal docente en materia de sexualidad para que no solamente actúen sobre los estudiantes sino sobre los padres de familia.

3.4.2 Análisis de la Información recogida a partir de la entrevista a docentes:

1. ¿De qué manera se interesa usted por el bienestar de sus estudiantes, no sólo en el aspecto académico, sino también en lo psicológico?

De acuerdo con las respuestas proporcionadas por las docentes, se evidencia que de una u otra forma tratan de incorporar a su labor docente el interés por el aspecto psicológico de sus estudiantes, lo hacen principalmente ofreciéndoles el afecto y la confianza suficiente para que los(as) niños(as) acudan a ellas ante cualquier inconveniente que se presente. Pero el contribuir con el desarrollo en este ámbito va mucho más allá de eso, por lo que es

necesario que las docentes sean conscientes de ello y comiencen a intervenir en ese sentido a través de un diálogo permanente tanto con los niños como con los padres de familia.

2. ¿Por qué cree usted que es importante que sus estudiantes cuenten con una salud mental adecuada?

En lo referente a esta pregunta, todas las maestras coinciden en la importancia que le dan a la salud mental de los estudiantes ya que de esta dependen muchos factores, entre los cuales se encuentran: su desarrollo emocional, lo cual será muy positivo en razón a que tendrán una buena predisposición para recibir y aceptar cambios o mejoras en beneficio de su formación y desarrollo; su desarrollo intelectual, ya que les permitirá llevar de la mejor manera su proceso de aprendizaje; su desarrollo afectivo, cosa que les permitirá relacionarse con sus familiares, docentes y compañeros; su desarrollo físico, ya que se preocuparán por tener un cuerpo sano; su desarrollo sexual, en razón que les permitirá afrontar en forma madura los cambios hormonales y físicos que ocurren en él durante su proceso de desarrollo.

3. ¿Realiza actividades con sus estudiantes para que ellas tengan un equilibrio emocional? Si su respuesta es afirmativa descríbalas, si no lo es justifíquela.

A pesar de que las maestras refieren que, si realizan actividades para contribuir con el desarrollo emocional de sus estudiantes, no tienen claro cómo trabajar en este aspecto ya que no supieron explicar adecuadamente como es su desempeño en este ámbito.

4. ¿Para usted qué es sexualidad?

Las respuestas a esta pregunta fueron diversas, pero, aunque es lamentable decirlo, cabe destacar que ninguna de las maestras tiene clara la definición de la sexualidad y esto nos hace pensar que por ende no es claro el mensaje con el que pretenden llegar a los

estudiantes; por lo tanto, podemos ver que es necesario que tengan un guía que les permita mejorar la calidad de sus conocimientos acerca de la temática.

5. ¿Le resulta complicado hablar con sus estudiantes sobre sexualidad? Justifique su respuesta

Según lo indicaron las maestras, no es difícil para ellas hablar de sexualidad con sus estudiantes, pero se debe tener en cuenta que no podemos intervenir con esta clase de temas solo en determinados momentos, la educación sexual es una tarea constante que exige que las personas que la traten, estén siempre prestas a satisfacer las necesidades de conocimiento de los estudiantes.

6. ¿Dentro de los proyectos que se desarrollan cada año, en cuántos de ellos se incluyen aspectos de sexualidad?

Solamente una de las maestras afirma que existe un proyecto destinado a tratar la sexualidad, las demás coinciden en que a pesar de que no hay un número determinado, se trata este tema a lo largo de todo el año en el momento en que se requiera hacerlo.

7. ¿Habla con sus estudiantes de sexualidad cuando se presenta algún incidente al respecto?

Para todas las maestras el momento en que se presenta alguna situación de esta índole, es una buena oportunidad para aclarar las dudas que tanto las niñas como los niños tienen sobre el tema.

8. ¿Se interesa por la prevención del abuso sexual en sus estudiantes?

Al parecer las maestras si se interesan por hablar con sus estudiantes sobre el abuso sexual del que pueden ser víctimas, para de esta manera prevenirlo, pero es necesario que se realice una campaña constante para obtener los resultados deseados.

9. ¿Cree usted que es importante contar con un programa de educación sexual para sus estudiantes, que le permita tratar la sexualidad no solo como un aspecto biológico sino también emocional?

Todos los criterios son favorables, las maestras refieren que es importante contar con un programa de educación sexual que les permita afianzar sus conocimientos en este sentido y como lo evidencian las respuestas a las preguntas anteriores, es imprescindible una preparación adecuada.

10. ¿Dentro de la institución se dictan charlas sobre sexualidad, dirigidas a padres de familia?

Lamentablemente no se dictan charlas sobre sexualidad dirigidas a padres de familia, lo cual es preocupante puesto que son los padres los actores principales dentro de la formación de las niñas en este importante aspecto de la sexualidad.

3.4.3 Análisis de la Información recogida a partir de la encuesta a estudiantes:

A los 45 estudiantes de la muestra escogida de 6° de la institución educativa Jesús maestro se les aplicó un instrumento tipo cuestionario que constaba de 15 preguntas cerradas, en las cuales se les indagaba acerca del conocimiento de su sexualidad y de aspectos tan importantes como la comunicación que subyace en este tipo de temas. El objetivo de este cuestionario fue “observar la actitud de los niños y las niñas, frente a temas o acontecimientos relacionados con su sexualidad”, el cual arrojó los siguientes resultados:

Pregunta 1: ¿Conoce usted la diferencia que existe entre el cuerpo de un hombre y una mujer?

Ante este cuestionamiento 41 alumnos, correspondientes al 91%, dijeron sí. Sin embargo, 4 estudiantes, correspondientes a un 9% dijeron que no.

Los resultados gráficos se muestran en la figura 3.

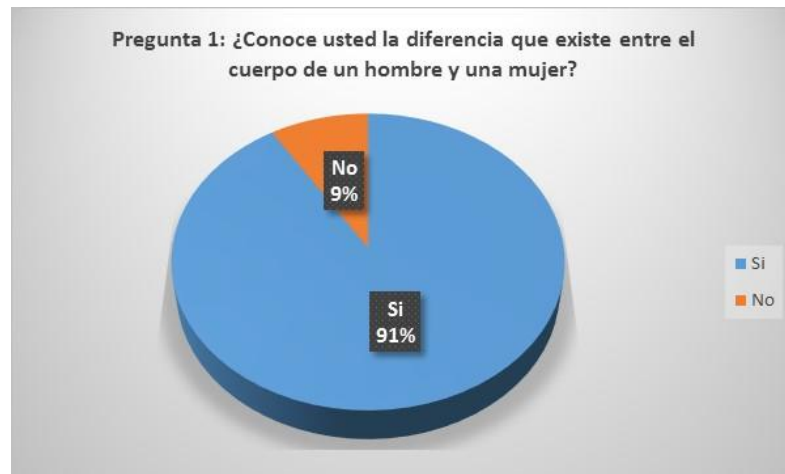


Figura 3. Resultados Pregunta 1. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 2: ¿Han preguntado alguna vez a sus docentes sobre las diferencias entre el cuerpo de un niño respecto al de una niña?

Solo 10 estudiantes (correspondientes al 22%) afirman haber preguntado una cosa tan elemental como es el conocimiento de las diferencias entre ambos sexos, mientras que 35 estudiantes (78%) dicen no haberlo preguntado. (Ver Figura 4)



Figura 4 Resultados Pregunta 2. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 3: ¿Muestran o han mostrado alguna vez curiosidad por algún aspecto de la sexualidad?

33 estudiantes, correspondientes a un 78% de la muestra seleccionada, afirman no haber mostrado curiosidad por algún aspecto relacionado con su sexualidad; Por su parte, el 27% correspondiente a 12 estudiantes afirman haber tenido curiosidad por algún aspecto relacionado con su sexualidad. (Ver Figura 5)



Figura 5 Resultados Pregunta 3. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 4: ¿Se relaciona usted adecuadamente con sus compañeros(as) del mismo sexo?

Ante esta pregunta el 82% de los niños y niñas encuestados, que corresponden a un total de 37, respondieron afirmativamente; mientras que el resto de la muestra, el cual corresponde al 18%, respondieron que no. Al igual que en las preguntas formuladas con antelación, persiste la existencia de un grupo de estudiantes (aunque muy reducido) que adolece de cierta capacidad para relacionarse afectivamente con compañeros(as) de su mismo sexo. (Ver figura 6)

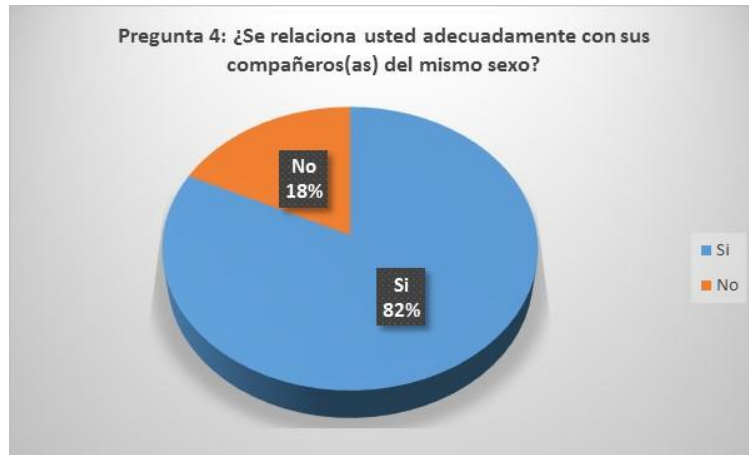


Figura 6 Resultados Pregunta 4. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 5: ¿Se relaciona usted adecuadamente con sus compañeros(as) del sexo opuesto?

En esta pregunta el porcentaje de alumnos(as) que tienen la capacidad de relacionarse con sus compañeros(as) de sexo contrario es de sólo el 71%, los cuales afirman poder relacionarse adecuadamente con su sexo opuesto, mientras que el resto de estudiantes, correspondientes al 29% admite no tener la capacidad de hacerlo adecuadamente. (Ver Figura 7)

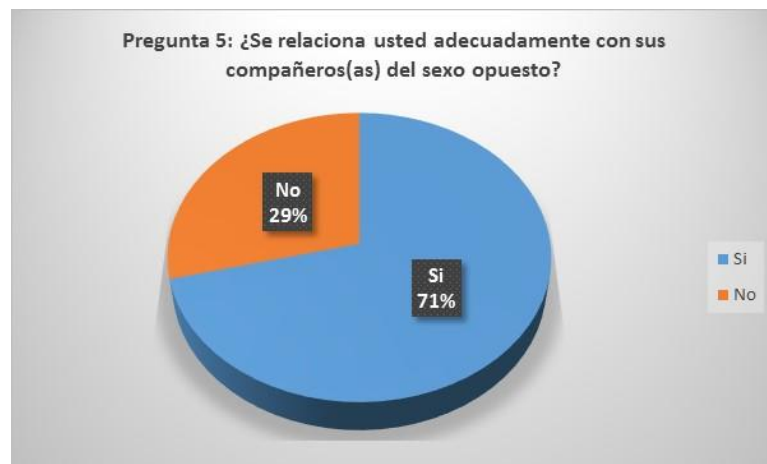


Figura 7 Resultados Pregunta 5. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 6: ¿Llama usted por su nombre a cada parte de su cuerpo?

Como respuestas a este interrogante el 76% de los encuestados asume afirmativamente el llamar a cada parte de su cuerpo por su nombre, y el 24% dice que no. Esta pregunta fue orientada a explorar el conocimiento que tienen, tanto los niños como las niñas de llamar por su nombre cada órgano de su cuerpo. (Ver Figura 8)

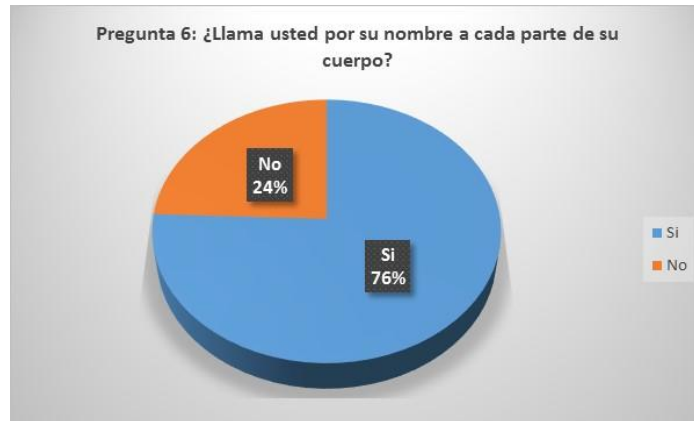


Figura 8 Resultados Pregunta 6. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 7: ¿Expresa usted libremente sus ideas sobre aspectos sexuales?

Solo el 11% de los estudiantes encuestados, correspondiente a 5, expresaron afirmativamente que están en capacidad de expresarse libremente acerca de su sexualidad. (Ver Figura 9)

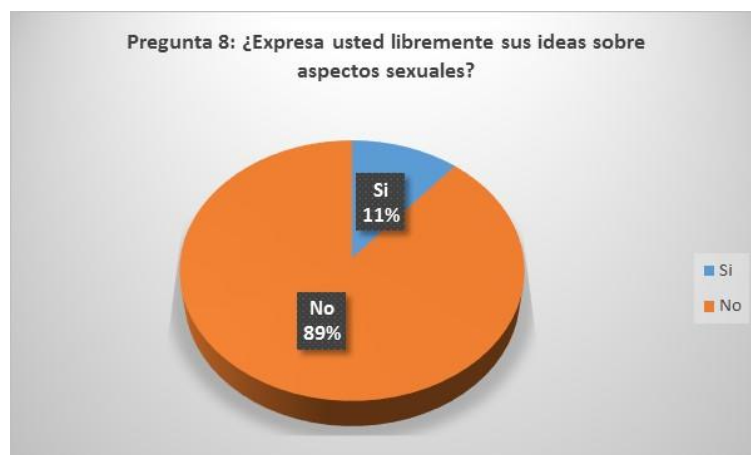


Figura 9 Resultados Pregunta 7. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 8: ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus compañeros(as) del mismo sexo?

Con este interrogante se pretendió indagar acerca del proceso comunicativo que presentan los niños y niñas respecto a situaciones que involucran su sexualidad con compañeros(as) del mismo sexo. Las autoras pretendían justificar la implementación de una estrategia de educación sexual en la institución en razón a que la mayoría del aprendizaje acerca de la sexualidad se realiza entre pares y sin ninguna información científica y mucho menos orientada por un experto, lo que trae como consecuencia un desdibujamiento de la sexualidad. Aquí nuevamente se comprobó que tanto los niños como las niñas les falta comunicación alrededor de los temas de su sexualidad en razón a que el 82% de los estudiantes encuestados respondió negativamente a la pregunta, mientras que el 18%, equivalente a 8 estudiantes respondieron afirmativamente. (Ver Figura 10)

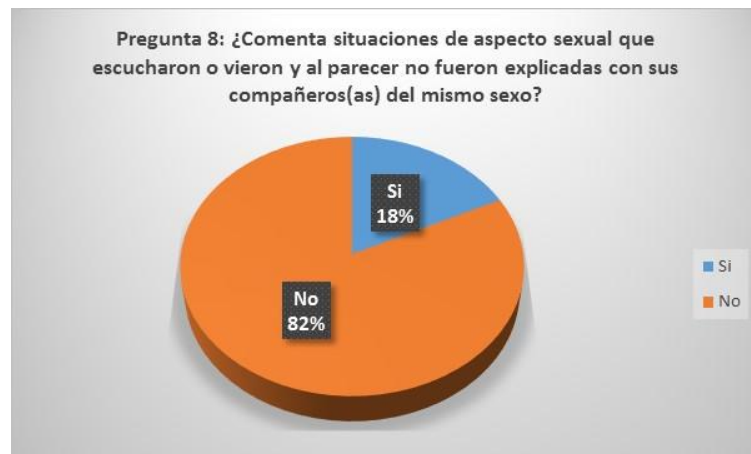


Figura 10 Resultados Pregunta 8. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 9: ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus compañeros(as) del sexo contrario?

Al igual que en la interrogante anterior los estudiantes son renuentes a comentar situaciones acerca de su sexualidad. Tampoco lo hacen con compañeros o compañeras de sexo contrario. Posiblemente se deba a que continúan pensando en que la sexualidad es algo pecaminoso o estas cosas no deben comentarse con nadie porque hacen parte de su intimidad. En este ítem, el 87% de los estudiantes no comenta situaciones de aspectos sexuales con sus compañeros(as) de sexo contrario. Ver Figura 11.



Figura 11. Resultados Pregunta 9. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 10: ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus profesores(as)?

Como interpretación de las respuestas dadas al interrogante planteado se encontró que tanto los niños como las niñas, también son renuentes a comentar situaciones relacionadas con su sexualidad con sus profesores, muy a pesar que se les brinda todas las oportunidades y la confianza necesaria. En este aspecto el 82% (37 estudiantes) no comenta situaciones de aspecto sexual, ya sea que hayan escuchado o visto, con los profesores y prefieren guardar silencio; mientras que el 18% (8 estudiantes) si son capaces de comentar con sus docentes.

Cabe anotar que este comportamiento normalmente se origina en la pena o vergüenza que sienten cuando de temas sexuales se trata. Ver Figura 12



Figura 12 Resultados Pregunta 10. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Figura 12. Fuente: Autoras

Pregunta 11: ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con la psico-orientadora?

Aquí también persisten los problemas de comunicación de los niños acerca de los aspectos sexuales, acrecentándose el porcentaje de estudiantes que no le comentan a la psico-orientadora cosas que escucharon o vieron relacionados con su sexualidad, este porcentaje es del 91% (correspondiente a 41 niños), lo que indica que nunca o casi nunca han pensado en conversar con la orientadora, mientras que el 9% (correspondiente a 4 estudiantes) si lo han hecho. Ver Figura 13

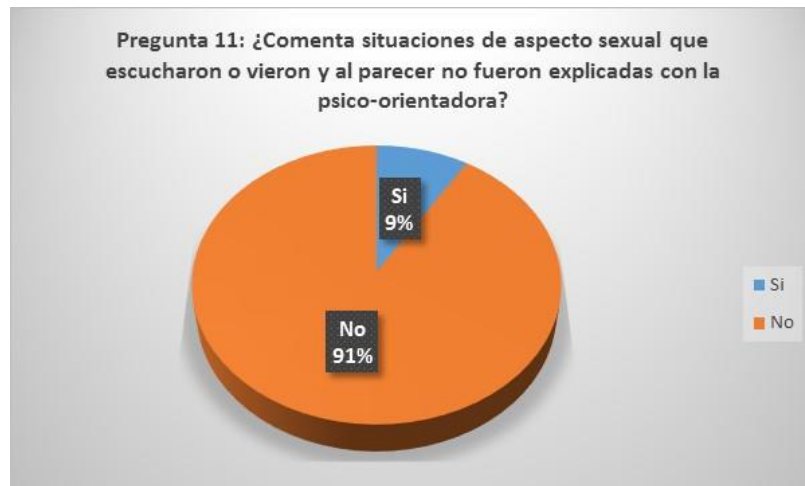


Figura 13 Resultados Pregunta 11. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 12: ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus padres?

Aquí el 38% de los niños(as) correspondiente a 17 de 45, tienen la suficiente confianza para comunicar a sus padres aspectos que atañen con el desarrollo de su sexualidad; sin embargo, 28 de ellos (correspondiente al 62%) aún no les comunican a sus padres aspectos que escucharon o vieron y a los cuales no les encuentran explicación. Al igual que en las respuestas a los interrogantes anteriores los niños(as) no han desarrollado la capacidad suficiente que les permita comunicar adecuadamente aspectos asociados a su sexualidad. Ver Figura 14.

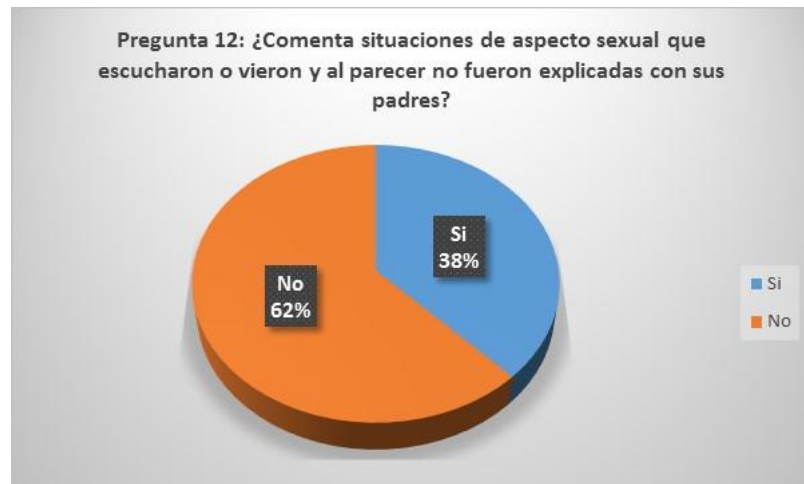


Figura 14 Resultados Pregunta 12. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 13: ¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con otro familiar?

De acuerdo con las respuestas dadas por los estudiantes encuestados, el 78% (correspondiente a 35 niños(as)) tampoco comentan con familiares situaciones de aspecto sexual, sigue persistiendo la falta de comunicación por parte de ellos(as) en temas referentes a su sexualidad. Sólo el 22% (10 alumnos) son capaces de comunicar a sus familiares temas de índole sexual. Ver Figura 15.



Figura 15 Resultados Pregunta 13. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 14: ¿Les han dicho alguna vez que no deben dejar que otras personas toquen partes íntimas de su cuerpo?

En este ítem se muestra cómo solamente se les ha orientado a los niños(as) el caso de no dejarse o tocar o que otras personas manipulen sus genitales, quizás por el temor de los padres y profesores de evitar alguna violación a la intimidad, dejando de lado otros aspectos de la sexualidad tan importantes como el no dejarse tocar. Aquí el 93% de los niños(as) responden si al haber oído alguna vez no dejarse tocar o manipular las partes íntimas de su cuerpo, mientras que el 7% asegura nunca haber sido alertados acerca de esta situación. Ver Figura 16.

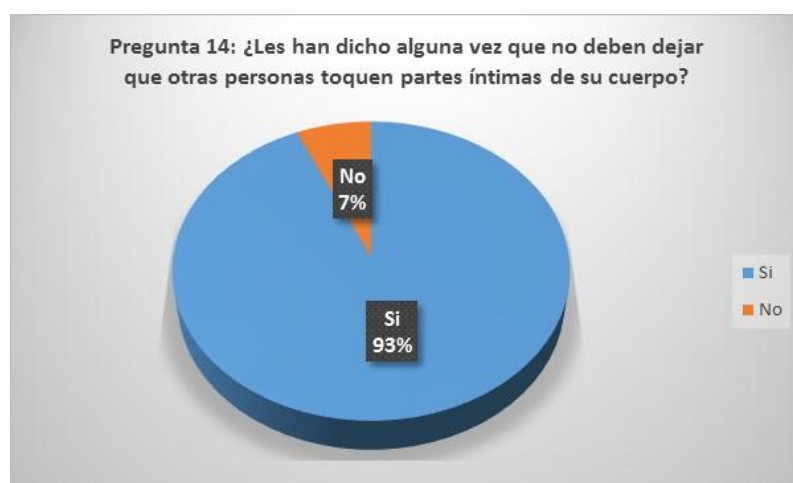


Figura 16 Resultados Pregunta 14. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Pregunta 15: ¿Tienen claro el papel que desempeñan sexualmente dentro de la sociedad?

Las respuestas a este interrogante generaron preocupación en las investigadoras, ya que el 31% de los niños(as), a pesar que ya tienen una edad en que su orientación sexual ya está definida, y la mayoría de ellos son preadolescentes, aún no tienen claro el papel que sexualmente desempeñan en la sociedad. Aunque el 69% (31 estudiantes) si tienen claro su

papel que sexualmente tienen en la sociedad, también es de mucho interés trabajar sobre aquellos(as) que aún no lo tienen.

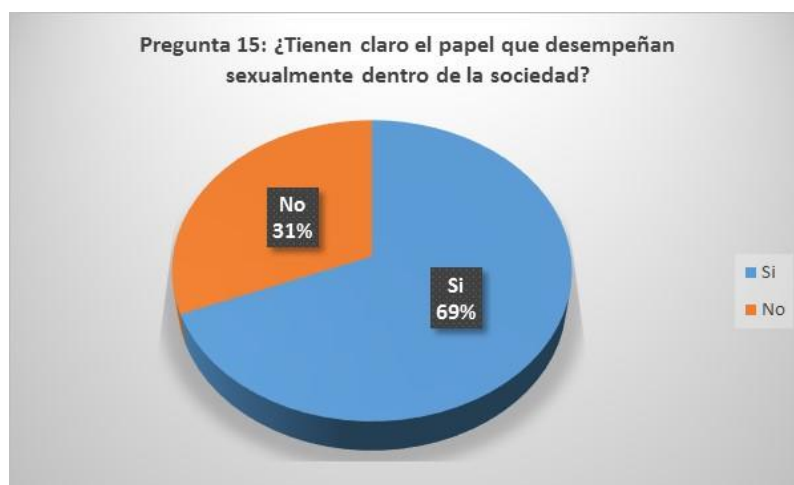


Figura 17 Resultados Pregunta 15. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Conclusiones del análisis de estudiantes

A partir del análisis de la información recabada con los estudiantes se pudieron extraer los siguientes hechos empíricos:

1. No todos los niños(as) tienen claramente definidas las diferencias tanto físicas como sexuales entre un hombre y una mujer.
2. Los niños(as) tienen muy buena capacidad de relacionarse con sus compañeros, tanto del mismo sexo como de sexo contrario. Siendo más prominente la relación con compañeros del mismo sexo.
3. Es preocupante la poca capacidad que poseen los niños(as) para comunicar las inquietudes relacionadas con su sexualidad, ni a profesores, ni a la psico-orientadora, ni a las personas mayores y muy poco con sus padres. Es una categoría que se debe aislar y estudiar en profundidad porque hace parte importante de la educación para la sexualidad.
4. Muchos de los niños(as) aún no llaman cada parte de su intimidad por su nombre y tampoco tienen claro el papel que sexualmente desempeñan en la sociedad.

5. Por lo anterior se necesita implementar una estrategia que combine la relación familia-escuela-educación para favorecer la educación sexual de los niños(as)

3.4.4 Análisis de la Información recogida a partir de la entrevista a padres de familia.

A los padres de familia se les aplicó un instrumento tipo cuestionario con preguntas que constaba de 8 preguntas tipo Likert, en las cuales se les indagaba acerca del conocimiento de sus conocimientos sobre sexualidad y de aspectos tan importantes como la comunicación que subyace en este tipo de temas con sus hijos. La muestra escogida se realizó de manera aleatoria para un total de diez (10) padres de familia. El objetivo de este cuestionario fue conocer la actitud de los padres de familia y la comunicación frente a temas o acontecimientos relacionados con su sexualidad de sus hijos, el cual arrojó los siguientes resultados:

1. ¿Se interesa usted por el bienestar de su hijo(a) no solo en el aspecto físico, sino también en lo psicológico?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____ Nunca: ____

La totalidad de los padres encuestados (10) correspondientes al 100%, manifiestan estar interesados por el bienestar de sus hijos, lo cual demuestra que los niños se sienten apoyados tanto física como psicológicamente por sus padres. (Ver figura 18)



Figura 18 Resultados Pregunta 1. Fuente: Fernández y Rada (2016)

2. ¿Sabe usted que es sexualidad?

Si: _____

No: _____

Ante este cuestionamiento el 50% de los padres encuestados manifestó saber que es la sexualidad y el otro 50% admite no saber a ciencia cierta que es la sexualidad, lo cual es preocupante pues de ello depende en gran medida lo que puedan aportar para la educación de sus hijos en este sentido, quienes si conocen de la temática están en mejores condiciones de brindar a sus hijos/as una guía adecuada.



Figura 19 Resultados Pregunta 2. Fuente: Fernández y Rada (2016)

3. ¿Habla con su hijo(a) sobre aspectos relacionados con la sexualidad?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____

Nunca: ____

En este ítem, el 50% de los padres de familia, correspondientes a 5 de ellos, aseguró hablar **siempre** con su hijo(a) sobre aspectos relacionados con la sexualidad, mientras que el otro 50% aseguró hacerlo **a veces**, lo cual pone de manifiesto la escasa comunicación que exhiben algunos padres respecto a sus hijos(as) a tratar temas relacionados con la sexualidad. Los resultados se muestran en la figura 20.



Figura 20 Resultados Pregunta 3. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Figura 20. Fuente: Autoras

4. ¿Si mira junto a su hijo(a) un programa en el que existen escenas de sexo?

Lo comenta con él(ella): ____

Cambia de canal: ____

Como respuesta a esta pregunta, 7 padres de familia, correspondientes al 70% de los padres encuestados, prefiere comentar la escena vista con su hijo(a) que cambiar de canal; lo que antepone la capacidad de muchos padres de enfrentar con madurez ciertos temas asociados a la sexualidad. Sin embargo, aún persiste, por algunos padres de familia (30%) de considerar como un tabú los temas asociados a la sexualidad humana. (Ver figura 21)



Figura 21 Resultados Pregunta 4. Fuente: Fernández y Rada (2016)

5. ¿Cuando habla con su hijo(a) utiliza el nombre adecuado para referirse a cada parte de su cuerpo?

Si: _____ No: _____

En esta pregunta una vez más se demuestra el fuerte arraigo cultural que ha ocasionado el no llamar a cada parte del cuerpo por su nombre, especialmente en lo concerniente a la genitalidad, en la cual los padres se han empeñado en no llamarlos por su nombre. Aquí se comprueba que sólo 5 de ellos, correspondiente al 50% de la muestra

escogida, utilizan el nombre adecuado para referirse a cada parte de su cuerpo, mientras que 4, correspondiente al 40%, lo hacen a veces y 1 no lo hace nunca. Los resultados se pueden visualizar en la gráfica 22.

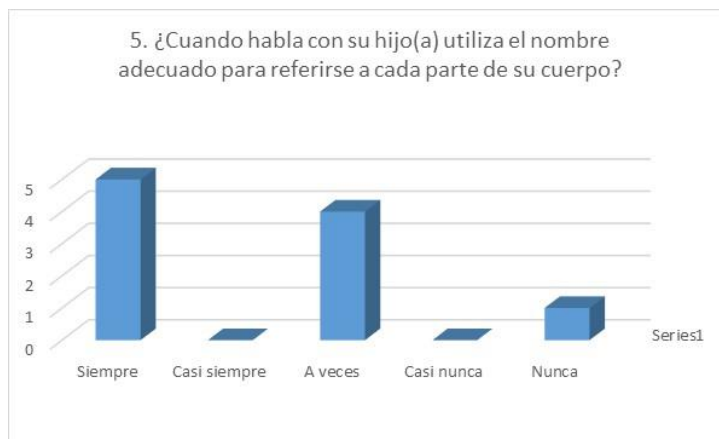


Figura 22 Resultados Pregunta 5. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Figura 22. Fuente: Autoras

6. ¿Contesta usted a las preguntas sobre sexualidad que su hijo(a) le hace?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____
Nunca: ____

En este interrogante, 7 padres de familia, correspondientes al 70%, respondió hacerlo siempre en cuanto a responder a las preguntas que sobre sexualidad le formula su hijo(a), mientras que los 3 restantes dicen que lo hacen a veces. Lo anterior sigue aseverando la comunicación deficiente que persiste en algunos padres a tratar temas sexuales con su hijo(a). Los resultados se observan gráficamente en la figura 23.

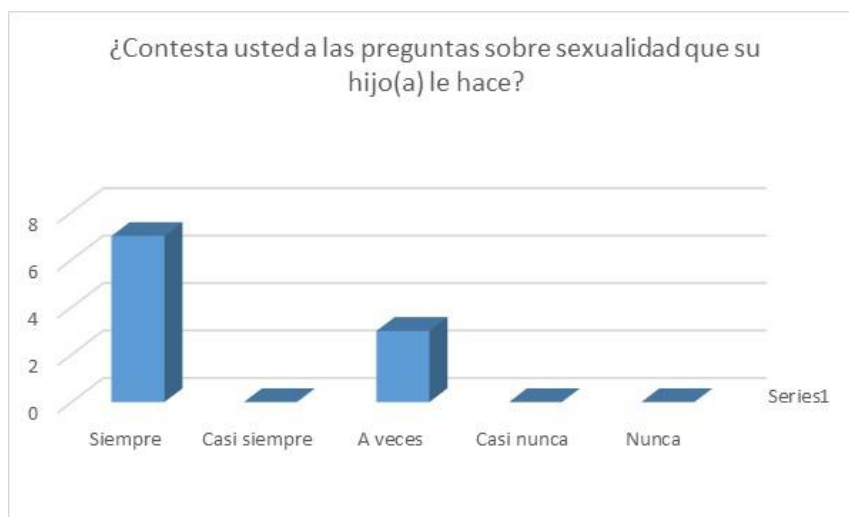


Figura 23 Resultados Pregunta 6. Fuente: Fernández y Rada (2016)

7. ¿Considera usted importante que los maestros(as) de su hijo(a), traten en la escuela temas relacionados a la sexualidad?

Si: ____

No: ____

Ante esta pregunta, la totalidad de los padres de familia, correspondientes al 100%, considera importante que los docentes traten con sus hijos(as) temas relacionados con la sexualidad. Al contrario de lo que se piensa, las familias confían en la formación impartida en la escuela y en la idoneidad tanto de los directivos como de los docentes para orientar sexualmente a los estudiantes. Los resultados obtenidos se pueden apreciar en la gráfica 24.



Figura 24 Resultados Pregunta 7. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Figura 24. Fuente: Autoras

8. ¿Advierte usted a su hijo(a), sobre personas que pudieran acercarse a él(ella) e intentar abusarlo(a) sexualmente?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____
Nunca: ____

En esta pregunta la totalidad de los padres encuestados manifiesta advertir a sus hijos(as) la importancia del conocer la intencionalidad de las personas que se acercan a ellos(as) y así prevenir un posible abuso sexual. (Figura 25)

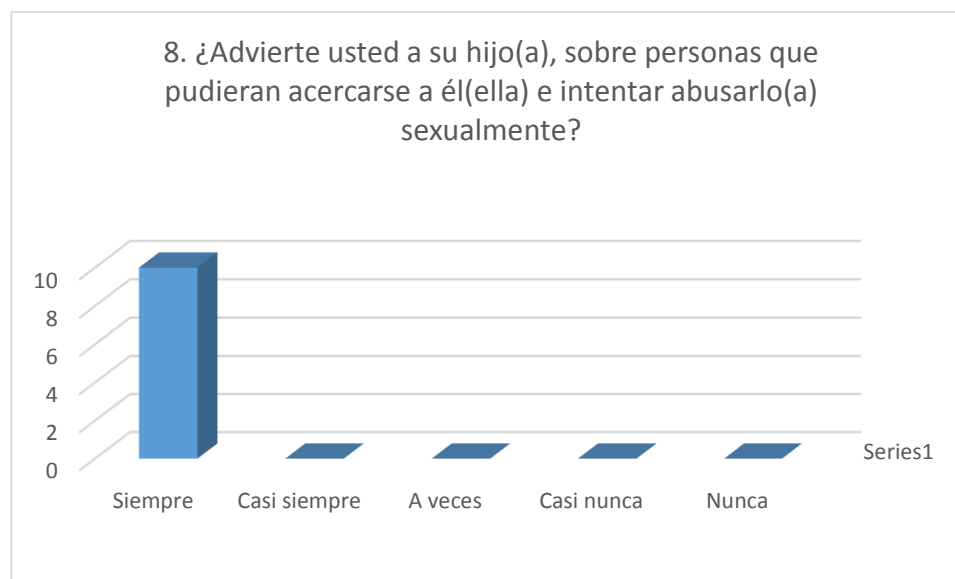


Figura 25 Resultados Pregunta 8. Fuente: Fernández y Rada (2016)

Conclusiones del análisis de la Información recogida a partir de la entrevista a padres de familia

1. La mayor parte de padres de familia muestran interés por la salud mental de sus hijos(as), lo cual es altamente beneficioso para su desarrollo integral y su vivencia dentro de la sexualidad.

2. La mitad de los padres de familia admite no saber a ciencia cierta que es la sexualidad, lo cual es preocupante pues de ello depende en gran medida lo que puedan aportar para la educación de sus hijos en este sentido, quienes si conocen de la temática están en mejores condiciones de brindar a sus hijos/as una guía adecuada.

3. Es preocupante que muy pocos padres de familia hablen permanentemente con sus hijos(as) sobre aspectos relacionados con la sexualidad mientras que la mayoría admite hacerlo en ocasiones, podemos darnos cuenta de la necesidad de intervenir prontamente para que esta situación cambie, pues las niñas no están recibiendo una orientación adecuada por parte de sus padres.

4. Aunque es una situación incómoda por el hecho de no estar acostumbrados a hablar libremente sobre la sexualidad, los padres deberían cambiar su actitud y dejar de verla como un tabú ya que es esto lo que transmiten a sus hijos(as) al no enfrentar la realidad y querer disfrazarla con mentiras e historias llenas de fantasía o peor aún con el silencio, como lo demuestra la mayoría de padres en esta interrogante.

5. La mayor parte de padres de familia continúa con esta actitud que dificulta el trabajo en educación sexual, el no llamar a cada parte de su cuerpo por el nombre que le corresponde, podría crear confusión en los niños/as y retrasar el proceso de enseñanza.

6. Son pocos los padres de familia que han logrado fomentar una adecuada relación con sus hijas y están prestos a satisfacer sus necesidades de conocimiento en el ámbito de la sexualidad, lamentablemente una vez más, se evidencia la falta de orientación que existe para este tema de gran importancia por parte de los padres a sus hijos(as).

7. Los padres de familia expresan la necesidad de contar con la colaboración de la escuela para el tratamiento de estos temas, por lo que es fundamental la preparación de las docentes en educación sexual puesto que en sus manos está el presente y el futuro de sus estudiantes.

CAPITULO IV. DISEÑO DE LA PROPUESTA INVESTIGATIVA

Atendiendo los resultados de la investigación surge la propuesta de una estrategia pedagógica para favorecer la Educación Sexual en estudiantes de sexto grado de Educación Básica de la institución educativa Jesús maestro de soledad, atendiendo la necesidad de incorporar una guía tanto para docentes como para padres de familia como herramienta mediadora en la formación de los estudiantes de la Institución Educativa “Jesús Maestro” del municipio de Soledad – Atlántico.

En la búsqueda de respuestas como gran desafío para lograr el cambio, insertar nuevo conocimiento y transformar la educación sexual como un producto de la cultura, se parte de la definición conceptual de estrategia pedagógica como un plan general de acciones, enfoques, métodos y técnicas de contenidos curriculares con el propósito de situar el proceso formativo de enseñanza-aprendizaje en actividades, medios y recursos desarrollados en un salón de clase.

Se formula la propuesta de estrategia pedagógica en el carácter de integralidad del proceso académico, teniéndose en cuenta el empleo de métodos problémicos que garanticen el aprendizaje reflexivo en el acercamiento de la realidad de la escuela a la familia, lo cual contribuye además al desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de la institución.

La propuesta se anuncia como guía en el diseño de componentes formativos que se deben aplicar por docentes en la interacción con estudiantes, sobre la base constitucional del derecho a la educación incluyente en condiciones equitativas para géneros. Sin desconocer que la transformación del currículo genera monumentales resistencias por el modelo de autoridad masculina, valores patriarcales y tipologías de educación impartida a

mujeres y hombres en términos del tratamiento histórico sobre la exclusión por condición de género.

Es por ello que se hace necesario las modificaciones pedagógicas incluidas en la propuesta educativa, renovando la conformación de identidades y roles para la equidad de género hacia “una educación que posibilite la transformación de los prejuicios sexistas” (Romero, 2006, pág. 43), promueva una cultura de derechos e igualdad de oportunidades, ofrezca calidad educativa y construya conocimiento incluyente.

Sin desconocer, a la pedagogía crítica como manera ética de generar procesos educativos (Ramírez, 2008) enseña que;

Asumir la pedagogía crítica en el contexto de la educación es pensar en un nuevo paradigma del ejercicio profesional del maestro, es pensar en una forma de vida académica en la que el punto central del proceso de formación considera esencialmente para quién, por qué, cómo, cuándo y dónde se desarrollan determinadas actividades y ejercicios académicos. De igual manera, asumir este paradigma constituye un punto de partida que conduce a que la escuela interiorice el marco político de la educación, es decir, este paradigma es una base para que el sistema educativo, en su conjunto, fortalezca la crítica sobre las formas de construcción del conocimiento y sobre las maneras en que ese conocimiento se convierte en fuerza social.

Atendiendo al propósito de forjar la base epistemológica de la estrategia pedagógica en la aplicación didáctica de supuestos teóricos que se visibilizan concisamente en el aula de clases en la interacción discursiva del saber, la interrelación manifiesta entre pedagogía y currículo e inclusión, la reflexión se localizada en los siguientes interrogantes:

- ¿Por qué se debe enseñar y aprender contenidos temáticos asociados a la sexualidad de los estudiantes?,
- ¿Cómo se debe desarrollar la enseñanza- aprendizaje de la sexualidad en las aulas de clases?
- ¿Cuáles son los efectos formativos de ese saber integral?
- ¿Promueve la estrategia pedagógica un aprendizaje significativo?

En ese orden de ideas, la concepción constructivista del proceso de enseñanza- aprendizaje, en las formas en las que se enseña y aprende habla de “una percepción de las propias vivencias que siempre está sujeta a los marcos de interpretación del “aprendiz” (Piaget, 1979). Por lo que en la propuesta se considera la función socializadora de la educación, sus diversos contenidos curriculares contextualizados en el saber; declarativo (¿Saber qué?), procedimental (Saber Hacer) y actitudinal (Saber Ser) y el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como técnica didáctica, métodos de enseñanza – aprendizaje y estrategia curricular. (Araujo, 2008)

Si bien es cierto, que el “currículo supone una visión de la sociedad: una representación particular de la cultura; unos discursos contruidos mediante mecanismos selectivos de inclusiones que legitiman determinadas formas de lenguaje, de experiencias humanas, de relaciones sociales y de formas de razonamiento (Apple, 1979). También, lo es que “La base de los programas educativos se sustenta en la promoción de los derechos humanos universales (libertad, justicia, equidad, respeto a la vida, etc.), así como en la erradicación de los llamados antivalores (discriminación, autoritarismo, segregación, maltrato, explotación, etc.)” (Diaz & Hernandez, S.f).

La presente investigación tiene como finalidad beneficiar a los niños y niñas de sexto grado de Educación Básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro” a través de la elaboración de una Estrategia Pedagógica para favorecer la Educación Sexual, la misma que será manejada por docentes de aula en compañía de los padres de familia.

4.1 ASPECTOS GENERALES DE LA ESTRATEGIA (FICHA TÉCNICA).

Tabla 1 Ficha Técnica. Fuentes Fernández y Rada

TÍTULO:	Estrategia pedagógica para la educación sexual: “Me conozco, te conozco: Primero mi sexualidad”
POBLACIÓN OBJETIVO:	Estudiantes, docentes y padres de familia de sexto grado de educación básica del colegio “Jesús Maestro” del Municipio de Soledad - Atlántico.
INSTITUCIÓN EJECUTORA:	Universidad de la Costa – Maestría en Educación
BENEFICIARIOS:	La presente investigación beneficiará a los(as) niños(as) de sexto grado de educación básica.
TIEMPO DE EJECUCIÓN:	Iniciando en enero de 2016 hasta su finalización en septiembre del 2016, tiempo en el cual se fundamenta dicho proyecto.
ELABORACIÓN Y EJECUCIÓN:	Denis Fernández y Ninfa Rada.
TUTOR:	Alexander Vega

4.2 JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

La Educación Sexual es un área de suma importancia dentro del proceso de la formación integral de los niños(as) y que debe llevarse a cabo desde temprana edad, y que no sirva simplemente como un elemento informativo, sino como una herramienta valiosa de prevención para el desarrollo de una sexualidad sana.

Si se logra llegar a cada una de las docentes y padres de familia en primera instancia y de los niños(as) en una posterior, se estará promoviendo una cultura en la que la sexualidad dejará de ser vista como un tabú, para pasar a ser una constante en el día a día de la educación, tanto en la escuela como en los hogares. Por ello la Estrategia Pedagógica

para favorecer la Educación Sexual en estudiantes de sexto grado de educación Básica, contiene encuentros en los cuales se proponen actividades que sirven como introducción para cada uno de los temas planteados.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, esta estrategia propone ideas que de ser puestas en práctica conseguirán el mejoramiento de la educación sexual en particular y del desarrollo integral en general, ya que la sexualidad debe ser vivida como una constante en la vida del ser humano y no como solo una parte de ella.

La Estrategia Pedagógica para favorecer la Educación Sexual en alumnos de sexto grado de Educación Básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro”, es factible en razón a que cuenta con los instrumentos necesarios tanto en lo bibliográfico, tecnológico y científico; como también en lo concerniente a los recursos económicos y la colaboración decidida del recurso humano.

Asimismo, se pretende aportar al mejoramiento de la calidad de vida de los niños(as), asegurando y proporcionando estrategias educativas que conlleven al desarrollo integral de la comunidad de estudiantes de sexto grado de Educación Básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro”, para lograr una calidad y en lo posible evitar que se frustren muchas de las aspiraciones de los estudiantes, y además garantizar que estas políticas educativas sean aplicadas acorde con lo estipulado en el Proyecto Educativo Institucional – PEI.

4.3 OBJETIVOS

4.3.1 Objetivo General

Promover en los estudiantes de sexto grado de educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro” de Soledad el cuidado de su propio cuerpo, para que asuman su propia sexualidad y convivan en un ambiente de respeto.

4.3.2 Objetivos Específicos:

- Desarrollar los contenidos acerca de la “Educación Sexual y Reproductiva”, para que puedan ser desarrolladas por los estudiantes de sexto grado Educación Básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro”.
- Mostrar a los estudiantes de sexto grado de Educación Básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro” la importancia de la Educación Sexual.
- Lograr que los estudiantes que desarrollen capacidades para expresarse afectivamente y puedan relacionarse en un marco de respeto de los derechos humanos.
- Lograr la participación permanente de los estudiantes, favoreciendo la reflexión, el estudio de los hechos que influyen en la vida sexual y facilitando las relaciones interpersonales.
- Promover el conocimiento y las vivencias de la sexualidad humana como algo natural de la vida cotidiana.
- Conocer los cambios que se producen en su propio cuerpo y en el del otro sexo, practicando hábitos de cuidado corporal (consigo mismo y con el otro), asumiendo su cuerpo sexuado con responsabilidad, como fuente de comunicación, de sensaciones, de placer y de afecto.
- Valorar su identidad sexual y la de los otros en un marco de equidad, aceptando manifestaciones afectivo-sexuales en un ambiente de respeto, sin elementos discriminatorios.

- reconocer factores y prácticas sociales que favorecen o entorpecen el desarrollo sano del cuerpo.
- Identificar la influencia de los medios de comunicación, la publicidad y el entorno social sobre la conducta sexual de las personas.

4.4 DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA.

La estrategia pedagógica que aquí se presenta, consta de una serie de etapas dentro de las cuales, existen actividades que se utilizarán como introducción para el tratamiento de cada uno de los temas, además de ello se dispone de información precisa para que las docentes tengan ideas claras y definidas sobre los diferentes aspectos que se pretenden tratar; convirtiéndose en una herramienta pedagógica que contribuirá de manera asertiva a una educación sexual adecuada de los niños(as), ya que los temas que contiene son aquellos que de una u otra forma se manifiestan en el día a día.

4.5 SUGERENCIAS PARA LA UTILIZACIÓN DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA EDUCACIÓN SEXUAL EN NIÑOS DE SEXTO GRADO.

Las profesoras deben hacer uso de esta estrategia de una forma apropiada, empapándose primero de sus contenidos y llevando a la práctica las actividades que aquí se proponen para el inicio de las temáticas, lo cual captará la atención de los estudiantes.

El docente o la docente encargada deberán tener en cuenta las siguientes sugerencias:

1. Leer detenidamente cada actividad y analizarla antes de presentarla a sus estudiantes; asimismo debe mostrarse motivadora y entusiasta antes, durante y después de la actividad, para crear un ambiente de confianza e iniciar con el diálogo participativo.
2. Buscar siempre la integración del grupo.

3. Al finalizar la actividad, deberá celebrar los logros del grupo y dar lugar a un diálogo natural, que le permita despejar las dudas que presenten tanto los niños como las niñas.
4. Deberá prestar especial atención a las ideas que expresen tanto los niños como las niñas, para detectar posibles problemas de acuerdo al tema que se esté tratando.
5. Debe cerciorarse de que las ideas de cada actividad, han quedado claras y no han tergiversado la información.
6. De ser necesario la actividad podrá ser tratado en más de una sesión o deberá repetirse si el caso lo amerita.



PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL

Educación Sexual



ME CONOZCO, TE CONOZCO:
PRIMERO MI SEXUALIDAD

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

Respuestas inteligentes a preguntas inteligentes.

Lo más importante a esa edad.

¿Cómo debemos actuar frente a ciertas manifestaciones?

¿Cómo hablar de sexualidad a niños con capacidades diferentes?

1. EDUCACIÓN PARA LA SEXUALIDAD INFANTIL.

1.1. Introducción.

1.2. ¿Por qué una educación para la sexualidad infantil?

1.3. ¿Capacidades diferentes, sexualidad diferente?

1.4. Conclusión

2. EL DESPERTAR DE UNA SANA CURIOSIDAD

2.1. Introducción.

2.2. ¿Desde qué edad empieza la curiosidad?

2.3. ¿Qué quieren los niños saber?

2.4. ¿Los niños con capacidades diferentes también sienten la misma curiosidad?

2.5. Conclusión

3. CONOCIENDO MI CUERPO

3.1. Introducción.

3.2. Yo soy un niño... y yo una niña.

3.3. ¿En qué nos parecemos y en qué nos diferenciamos?

3.4. Conclusión

4. ¿LO QUE VEO Y ESCUCHO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ES REAL?

4.1. introducción

4.2. ¿Saben los niños más de sexo ahora que antes?

4.3. Sexualidad y medios de comunicación.

4.4. Conclusión

5. DE LA NIÑEZ A LA ADOLESCENCIA.

5.1. Introducción.

5.2. Características generales y cambios físicos durante la adolescencia.

5.3. Soy un hombre.

5.4. Soy una mujer.

5.5. Conclusión

6. ¿DE DONDE VINE Y CÓMO NACÍ?

- 6.1. Introducción
- 6.2. La afectividad en niños y adolescentes.
- 6.3. La reproducción humana.
- 6.4. Hablemos claro y con la verdad.
- 6.5. Conclusión

7. AMO A MIS PADRES.

- 7.1 Introducción.
- 7.2. ¿Cómo hago manifiesto el amor hacia mis padres?
- 7.3. Conclusión

8. EXPLORO MI SEXUALIDAD

- 8.1. Introducción
- 8.2. Sentimientos y emociones de los niños(as).
- 8.3. La masturbación: ¿Es perjudicial para él o para ella?
- 8.4. ¿Qué se debe hacer y cómo manejar esa situación?
- 8.5. Conclusión

9. CUÉNTALE A TUS PADRES (ABUSO SEXUAL)

- 9.1. Introducción
- 9.2. ¿Qué es y cómo se define el abuso sexual infantil?
- 9.3. Indicadores Físicos de Abuso Sexual
- 9.4 Indicadores de comportamiento
- 9.5. Qué hacer y qué no hacer
- 9.6. Cómo enfrentar la situación de abuso con los padres
- 9.7. Qué hacer y qué no hacer
- 9.8. Conclusión.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un componente esencial de nuestra identidad como seres humanos que comienza desde el momento mismo de la concepción hasta el último día de la vida.

En la actualidad se hace necesario que tanto niños como adolescentes reciban educación sexual, ya que el período entre los diez y dieciocho años marca aspectos diferenciales en el desarrollo que se reflejan en importantes transformaciones psicosociales y coinciden con las edades aproximadas en que se inician las modificaciones sexuales y la culminación de este crecimiento.

El desarrollo del adolescente se da en una interacción con los entes sociales del entorno; tiene como referente la historia personal y la historia y el presente de su sociedad. Es el período en el que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, y las fortalezas y desventajas del entorno.

La educación sexual es un derecho de niños y adolescentes, derecho que obliga a las instituciones del estado a brindar una educación que promueva su desarrollo integral. Se considera entonces al sistema educativo como una institución, que lejos de reemplazar a otras, como la familia o el sistema de salud, permite igualar el acceso a recursos, aquellos relacionados con la información y la formación, para que todos los niños y adolescentes fortalezcan su autoestima y construyan su autonomía en las diferentes etapas de su desarrollo.

El desarrollo de la autonomía y la afectividad, permiten mejorar las relaciones interpersonales; de esta manera las personas son capaces de respetar las opiniones de los demás y a su vez defender sus propios derechos. La educación sexual es la herramienta principal para prevenir o evitar situaciones de riesgo (embarazo precoz, embarazo no deseado en adolescentes más grandes, enfermedades de transmisión sexual, abuso, etc.) y malas experiencias que hagan de la sexualidad algo no deseable, escondido, peligroso y con temores. La propuesta es trabajar con los derechos inherentes a la sexualidad y las actitudes como la responsabilidad, el compromiso en el cuidado mutuo, la confianza en sí mismo, el placer, desterrando la culpa, la vergüenza, el individualismo, etc., para lograr vivir una sexualidad saludable.

RESPUESTAS INTELIGENTES A PREGUNTAS INTELIGENTES.

Son un sinnúmero de preguntas las que forman parte del arsenal de inquietudes tanto de los niños como de los adolescentes acerca de su sexualidad, y que tanto maestros como padres de familia, muchas veces no tenemos las herramientas para poder responderlas. En todos los casos, lo mejor es decir la verdad con toda naturalidad, ya que el sexo como actividad fisiológica y cultural, hacen parte de la vida cotidiana de los seres humanos y es tan necesaria como comer o abrigarse. Y siendo la actividad sexual fuente de satisfacción, se torna en algo inherente al desarrollo humano. Los niños siempre formulan preguntas sobre temas asociadas a la sexualidad, y en cada edad, las preguntas son distintas. Por lo tanto, las respuestas que ellos necesitan tienen los límites en las preguntas mismas que ellos plantean.

LO MÁS IMPORTANTE A ESA EDAD.

La información suministrada a través de la guía de educación sexual no alienta, ni a los niños ni a las niñas, a ser activos sexualmente. Sin embargo, tanto los adolescentes como los jóvenes un poco más maduros, pueden hacer mejores juicios y tomar decisiones sobre el sexo cuando tienen toda la información que necesitan y cuando no hay tabú acerca lo que pueden hablar en la casa.

Por tales razones, con la implementación de una guía para la educación sexual de los estudiantes de sexto grado, persigue que el niño o la niña:

- Desarrollen una sana afectividad por quienes le rodean y hacia sí.
- Vayan conociendo progresivamente las diferencias sexuales entre hombres y mujeres.
- Vivan con naturalidad su realidad corporal y sus funciones.
- Vayan adquiriendo un vocabulario adecuado para estas realidades.
- Comprendan la importancia del amor en las relaciones familiares.
- Reconozcan el papel de la familia en su vida y el rol que desempeña en su familia.
- Comprenda que tienen padre y madre, y que los niños se desarrollan en el vientre de su madre (generalmente basta hablar de una semilla inicial).
- Sepa los conceptos básicos del nacimiento de los niños y la necesidad de mayor atención y cuidados que tienen los bebés.

- Comprenda y sienta que el crecimiento no sólo es aumento de tamaño, sino que implica una serie de responsabilidades.

¿CÓMO DEBEMOS ACTUAR FRENTE A CIERTAS MANIFESTACIONES DE LOS NIÑOS?

- Tener manifestaciones de cariño hacia los niños, éstas dependerán de las costumbres de la familia, del carácter de los niños, etc.; pero nunca pensar que porque han dejado de ser “bebés” ya no necesitan besos, caricias, abrazos, palmaditas en el hombro, etc.
- Demostrar siempre cariño y atención a sus preguntas y comentarios, que los niños vean que tiene atención, pero sin permitirles abusar.
- Ser claros y veraces ante las preguntas de los niños, adecuando la cantidad de información a la capacidad de comprensión del niño.
- Aprovechar las oportunidades que presentan los hechos de la vida normal: la llegada de un nuevo hermano o primo generará curiosidad y la posibilidad de entablar muy buenas conversaciones.
- Estar atentos a la información que los niños están recibiendo por televisión u otros medios. Saber mostrar lo que es natural y que hay personas que realizan conductas diferentes no adecuadas.
- Si sorprenden a los niños en juegos o comportamientos inadecuados, distraerlos y buscar que se interesen en otros. Si insisten o preguntan por qué no pueden jugar a eso, decir que no está bien y no tocar nuevamente el punto.

¿CÓMO HABLAR DE SEXUALIDAD A NIÑOS CON CAPACIDADES DIFERENTES?

La educación sexual ayuda a los estudiantes con necesidades educativas especiales a aceptar la responsabilidad de sus propios actos, y fomenta en ellos la madurez en forma muy positiva; esto los ayuda a rechazar el concepto erróneo de que no son dignos de ser amados o que nunca podrán mantener una relación sexual satisfactoria.

La salud sexual es parte de nuestra salud general y necesitamos preparar a nuestros jóvenes en esta vida. La educación sexual de los niños y jóvenes con capacidades especiales, requiere, por lo

tanto, un enorme esfuerzo mutuo para facilitarles todo el conocimiento necesario que les ayude a entender su desarrollo natural.

La Asociación Norteamericana para la Salud, la Educación Física y la Recreación (conocida por la sigla AAHPER en inglés), en cooperación con la Administración sobre Educación Sexual para los USA (SIECUS), sugiere tener en cuenta las siguientes pautas al poner en práctica programas de educación sexual.

- Recordar que la edad cronológica del alumno es el mejor pronóstico de interés sexual para los estudiantes con necesidades educativas especiales.
- Evaluar y modificar cuidadosamente todo el material pedagógico antes de su implementación en niños y jóvenes con necesidades educativas especiales.
- Considerar de una manera muy cuidadosa los valores morales de los estudiantes con necesidades educativas especiales, ya que podrían diferir de los del educador.
- Escuchar cuidadosamente y no ofrecer simplemente información sexual.
- Preparar y modificar el contenido de cualquier información para que ésta cumpla con el interés específico y las necesidades individuales de la persona con necesidades educativas especiales.
- Evitar hacer comentarios o usar expresiones prejuiciosas sobre la base de creencias personales.



UNIDAD 1: EDUCACIÓN PARA LA SEXUALIDAD INFANTIL.

1.1 INTRODUCCIÓN.

La sexualidad engloba una serie de condiciones culturales, sociales, anatómicas, fisiológicas, emocionales, afectivas y de conducta, que caracterizan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.

El aprendizaje de la sexualidad se da desde el nacimiento hasta la muerte. Es un proceso en el cual los adultos podemos y debemos enseñar a nuestros hijos, pero también aprender de ellos y de las demás personas que nos rodean.

La Educación Sexual integra la información que tenemos, las actitudes y habilidades que desarrollamos y la forma de ejercer nuestra sexualidad; tiene que ver con las experiencias que nos han sucedido desde la infancia, los mensajes recibidos en la familia, las costumbres y formas de pensar del lugar donde crecimos, de las creencias y del grado de estudios que tenemos, además influyen los contenidos de los medios masivos de comunicación.

1.2 ¿POR QUÉ UNA EDUCACIÓN PARA LA SEXUALIDAD INFANTIL?

A pesar de que la educación sexual es un proceso que dura toda la vida y que comienza con el nacimiento, las personas relacionamos la tarea de educar en lo relacionado con el sexo a niños y adolescentes. Sin embargo, a lo largo de toda la vida necesitamos ser educados en materia sexual sobre nuevas formas de vivir nuestra sexualidad, sobre todo en momentos como el embarazo, el cambio de pareja, la menopausia o la vejez.

El tema de la sexualidad infantil es siempre un tema polémico, pues muchas veces los padres se niegan a aceptar que sus hijos poseen sexualidad y deseos desde que nacen.

Pero guste o no, la mayoría de especialistas, sexólogos, psicólogos y demás coinciden hoy en día en que el niño es tan sexual como cualquier adulto, aunque claro existen varias diferencias.

En primer lugar, el niño no ha sido educado. Su cultura y la conducta correcta no han sido aprendidas por él, y de esta forma, no se encuentra reprimido ni asume sus deseos sexuales como algo malo o pervertido, y lo menos que experimenta es la culpa. No conoce el tabú, ni conoce la prohibición.

Por el contrario, el niño utiliza su sexualidad, no sólo como fuente de placer, sino que también como fuente de conocimiento. Es un medio para comprender el mundo, para divertirse, para relacionarse, para conocerse a sí mismo y conocer a los demás.

1.3 ¿CAPACIDADES DIFERENTES, SEXUALIDAD DIFERENTE?

Los estudiantes con capacidades especiales sienten la misma curiosidad sexual emergente que sus compañeros sin discapacidad, pero debido a las condiciones asociadas con su específica discapacidad, generalmente éstos encuentran problemas de carácter social que típicamente no se hallan en la mayoría de los otros estudiantes.

La educación sexual ayuda a los estudiantes con necesidades educativas especiales a aceptar la responsabilidad de sus propios actos, y fomenta en ellos la madurez en forma muy positiva; esto los

ayuda a rechazar el concepto erróneo de que no son dignos de ser amados o que nunca podrán mantener una relación sexual satisfactoria; la salud sexual es parte de nuestra salud general y necesitamos preparar a nuestros jóvenes en esta vida. La educación sexual de los niños y jóvenes con capacidades especiales, por lo tanto, requiere un enorme esfuerzo mutuo para facilitarles todo el conocimiento necesario que les ayude a entender su desarrollo natural.

No podemos encajonar la sexualidad como algo estático y predecible, sino como un todo que envuelve la vida del hombre, que evoluciona a lo largo de la historia, y no sólo de la Historia en mayúsculas, sino también en la historia personal de cada individuo, de la cual forman parte y muy importante los maestros.

PRIMERA ACTIVIDAD

Título:	Una educación para la sexualidad infantil
----------------	--------------------------------------------------

Participantes: Maestros, padres de familia y estudiantes de sexto grado de Educación Básica.

Objetivo: Mostrar a los estudiantes de sexto grado de Educación Básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro” la importancia de la Educación Sexual.

Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
1.1 Introducción 1.2 ¿Por qué una educación sexual infantil? 1.3 ¿Capacidades diferentes, sexualidad diferente? 1.4 Conclusión.	<ul style="list-style-type: none"> Reunir a los niños para su primera actividad denominada “Una educación para la sexualidad infantil”. Formar grupos mixtos de cinco estudiantes. Proporcionar material para la realización de un collage: revistas, tijeras, goma, etc. Pedirles que recorten a personas realizando toda clase de actividades como: trabajar, conversar, cocinar, estudiar, bailar, etc. Realizar un collage con todos los recortes en cada uno de los grupos y aprovechar la oportunidad para dejar claro que la sexualidad implica todo cuanto realizamos en nuestra vida diaria. 	<p>Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.</p> <p>Tiempo total: 110 minutos</p>	<ul style="list-style-type: none"> Revistas Tijeras Pegamento Pliegos de papel periódico 	<ul style="list-style-type: none"> Maestra de aula

UNIDAD 2: EL DESPERTAR DE UNA SANA CURIOSIDAD

2.1 INTRODUCCIÓN.

La educación sexual es un proceso de por vida de adquisición de información y formación de actitudes, creencias y valores acerca de la sexualidad. Se ocupa de las dimensiones biológica, sociocultural, psicológica y espiritual de la sexualidad, desde los dominios cognitivo, afectivo y conductual, incluyendo las habilidades para comunicarse efectivamente y tomar decisiones responsables, por lo tanto, debe ser un proceso inherente a toda escolaridad.

Cabe destacar que la sexualidad de los niños la mayoría de las veces se inicia por efectos de una curiosidad natural por conocerse a sí mismo y la razón de ser de su genitalidad. Esta curiosidad se relaciona estrechamente con su desarrollo evolutivo, manifestándose a través del deseo del niño por comprender grandes enigmas de la existencia. Por ejemplo: ¿cómo nacemos? o ¿por qué son diferentes los hombres de las mujeres? ¿para qué sirven los genitales?, etc.

La curiosidad sexual se inicia como toda curiosidad, y cómo tal da cuenta de la necesidad de un saber. Esto quiere decir que las respuestas que den los padres y los maestros son "orientaciones y guías" para que el niño o la niña elaboren sus propias respuestas.

2.2. ¿DESDE QUÉ EDAD EMPIEZA LA CURIOSIDAD?

Tradicionalmente la sexualidad se ha reprimido impidiendo la construcción sana, responsable, gratificante y enriquecedora de la personalidad.

El ser humano ha construido una serie de valores y normas que codifican la vivencia de la sexualidad y que conocemos como moral o ética sexual. Estos valores desde luego, se han ido modificando a través de la historia y no siempre han coincidido en todas las sociedades en una misma época; así tenemos culturas más permisivas que otras y algunas francamente represivas en cuanto a la manifestación de la sexualidad.

En nuestro caso venimos de un pasado que se caracterizó por ser prohibitivo frente a la expresión de la sexualidad y autoritario al imponer los roles hombre-mujer, todo esto en razón de una lectura moral fundamentalista que hoy en día tiende a desaparecer dando paso a una ética de corte humanista, sin embargo en el contexto actual eso aún se evidencia como un ideal ya que los niños y jóvenes carecen de una orientación y acompañamiento frente a todas las fuentes de información que el medio les proporciona, es decir, anteriormente al joven se le ocultaba el conocimiento, pero actualmente tienen demasiada información con una mínima calidad de orientación y formación, cambiando la represión por una liberación inadecuada para los jóvenes pues de igual manera no les llega la formación ni la información integral y adecuada sobre la temática para incorporarla a su vida.

Lo más importante es permitir que en los diferentes ámbitos de nuestras vidas, por ejemplo, el educativo, se genere una concepción amplia de la sexualidad desde los derechos humanos sexuales y reproductivos, que es lo que se busca con este proyecto, encontrando en él un sentido, un fundamento teórico y unas estrategias que nos permitan ir labrando el camino de una sexualidad libre, responsable, natural y gratificante.

Los padres y la sociedad son los encargados de asignar el papel que han de desempeñar cada uno dependiendo del sexo, desde que los hijos son pequeños los vestimos, les mostramos cómo hablar, cómo comportarse, a qué jugar, etcétera dependiendo si es varón o mujer, preparándolos así para la vida en sociedad.

Es muy importante que se refuerce la identidad del niño o niña y se le respete tal como es. Cada uno muestra a los demás su forma de ser y el que un niño quiera jugar con muñecas o la niña elija un coche no significa que deje de ser “él” o “ella”. No se puede pensar en sexualidad si no se consideran todas las características de la persona.

En este sentido, maestros y padres de familia deben estar preparados para afrontar situaciones que tienen que ver con la curiosidad sexual de los niños y saber que esta empieza antes del tercer año, siendo su primer objetivo el saber de dónde vienen los niños, cosa que coincide, además, con la aparición de una conducta exploratoria de sus cuerpos y los de sus padres, lo que los lleva a formularse un segundo objetivo, conocer el “por qué” de las diferencias entre hombres y mujeres.

2.3. ¿QUÉ QUIEREN LOS NIÑOS SABER?

Cuando los niños tienen tan sólo algunos meses de edad aprenden de su sexualidad descubriendo sus cuerpos y las sensaciones que pueden experimentar con la vista, el olfato, el oído, el tacto y el gusto. Sus sentidos le ayudan a conocerse y a relacionarse con personas y objetos, la combinación de los sentidos permite al bebé conocer y experimentar diferentes sensaciones que pueden provocarle placer o disgusto.

La pregunta más frecuente y natural en cuanto nace un bebé es: ¿qué fue, niña o niño? Esta pregunta se debe a la curiosidad natural, y para saber de qué forma se va a tratar al recién nacido. Para los padres inicia un proceso largo de educación para fortalecer la identificación del niño o niña como hombre o mujer. Conocer su cuerpo, explorarlo, vestirse de una forma determinada, comportarse de cierta manera, cortarse el pelo, portar aretes, son cosas que los niños incorporan a su persona para desarrollar su sexualidad, aunque ellos no lo sepan.

Los pequeños no identifican “lo bueno” o “lo malo” de pertenecer a un sexo, y no entienden por qué se les asigna un determinado papel: niño o niña; para ellos lo único importante es sentirse queridos, apoyados y respetados.

Alrededor del primero, segundo y tercer año, el niño va perfeccionando su lenguaje y empieza a darse cuenta de que pertenece a un sexo, reconoce que es niño o niña, y mira las diferencias entre hombres y mujeres. Física y biológicamente los niños y las niñas se diferencian porque los primeros tienen pene y ellas vagina, eso les da su carácter de hombre o mujer.

En el aspecto cultural, las diferencias las marca la sociedad al señalar reglas de conducta para uno u otro sexo. Así, la gente cree que los niños “deben ser” más bruscos, jugar con pelotas, coches y todo aquello que identifica al hombre; no debe llorar, tiene que proteger a la niña, realizar trabajos pesados, tener más libertad. En cambio, se piensa que para las niñas son las muñecas, los vestidos, la cocina, el quehacer del hogar, la delicadeza, llorar, ser poco competitiva y sociable, entre otras cosas. Estas características en ocasiones confunden a los niños, por eso conviene pensar si es correcto inculcarles estos roles y por qué.

En principio es importante tener presente que esta es parte del desarrollo normal de los niños y que la aparición de la curiosidad sexual nos indica que el niño está creciendo física y mentalmente. Debemos saber que entre los tres y los cinco años, tratar de ver desnudo al compañero de juego, observar los genitales y tocarse el cuerpo, es parte del desarrollo normal del niño. En el fondo se trata de curiosidad por las diferencias entre los géneros. En lugar de actuar de manera descontrolada, amenazando con castigarlos o castigándolos, es bueno tener en mente algunos recursos educativos. Por ello los maestros deben estar atentos a la aparición de preguntas o alguna afirmación que dé cuenta de la curiosidad sexual, lo que les plantea la necesidad de responder a estas interrogantes de manera verdadera y en forma apropiada a la edad de los niños.

2.4. ¿LOS NIÑOS CON CAPACIDADES DIFERENTES TAMBIÉN SIENTEN ESA CURIOSIDAD?

Los niños con discapacidad tienen los mismos pensamientos, deseos, actitudes y actividades que las personas que no presentan discapacidad, por ello es lógico que también sientan curiosidad ante aspectos de la sexualidad y deben ser atendidos en igual forma que el resto de sus compañeros.

2.5. CONCLUSIÓN.

Entre 2 y 4 años de edad, los niños sienten gran curiosidad por conocer la forma de sus cuerpos, a esta edad es normal y natural que el niño toque y explore su cuerpo porque le es placentero y además se está conociendo. Para ellos su cuerpo y lo que pueden sentir a través de él es tan importante como todo lo que empiezan a conocer.

Por naturaleza, niños y niñas exploran su cuerpo, se dan cuenta cómo son, qué tienen, cómo funciona y qué similitudes y diferencias hay entre ellos. Para los pequeños explorar su cuerpo es una necesidad, incluso antes del año pueden acariciarse a propósito y más adelante muestran su cuerpo a los demás sin vergüenza, ya que se sienten orgullosos de lo que tienen.

Cuando el niño, ya mayor, se toca en público, debe indicársele que existen reglas, no debe prohibírsele, sino hacerle ver en qué momento puede o no hacerlo; también es muy importante que

se le diga que sólo él o ella pueden tocarse, nadie más, así aprenderán a respetarse y protegerse, y se darán cuenta que su cuerpo, al igual que su persona, son valiosos y únicos.

Cuando comienza a hablar es necesario enseñarle el nombre correcto de las partes del cuerpo, incluyendo las sexuales, de no ser así el niño pensará que son prohibidas.

Los primeros momentos de nuestra vida son de gran trascendencia, mucho de lo que podamos ser en nuestra vida adulta tiene raíces en las primeras experiencias infantiles. Cada momento de la vida, tanto por el proceso evolutivo de las personas como por las circunstancias externas que rodean a cada individuo, tiene una expresión distinta en cuanto al ámbito de la sexualidad. Esto es así desde el nacimiento, por ello el aporte que los padres y los educadores puedan hacer en esta etapa es crucial y deben comprender que la sexualidad está presente en los niños desde la más temprana edad, por lo que no es adecuado esperar para empezar a educar en la sexualidad, sino que esta es una tarea permanente.



SEGUNDA ACTIVIDAD				
Título:		El despertar de una sana curiosidad		
Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.				
Objetivos:				
<ul style="list-style-type: none">- Fomentar en los(las) profesores(as) el respeto por la necesidad de conocimiento que tienen los niños acerca del aspecto sexual.- Crear en las profesoras y padres de familia la responsabilidad de satisfacer las inquietudes que tengan los niños sobre la sexualidad, de manera oportuna y eficaz.				
Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
2.1. Introducción	Reunir a los niños y explicarles que se dará inicio a una segunda actividad denominada “El despertar de una sana curiosidad”.	Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de	Títeres	Maestra de aula
2.2. ¿Desde qué edad empieza la curiosidad?		Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.	Teatrino	
2.3. ¿Qué quieren los niños saber?	Presentar una obra de títeres en la que un niño le pregunte a su maestra por algún aspecto de la sexualidad como, por ejemplo: ¿Cómo nacen los niños?, la maestra responderá con seguridad y cariño a la pregunta, el niño se sentirá feliz y se mostrará confiado.			
2.4. ¿Los niños con capacidades diferentes también sienten la misma curiosidad?	Partiendo de esta obra, se explicará a los niños que pueden confiar en la maestra para cualquier inquietud que tengan y se debe insistir en el hecho de que sus dudas deben ser despejadas por sus padres o maestros y no por personas desconocidas o por sus mismos compañeros.			
2.5. Conclusión				
		Tiempo total: 110 minutos		

UNIDAD 3: CONOCIENDO MI PROPIO CUERPO

3.1 INTRODUCCIÓN

Desde los mismos inicios de la humanidad, los niños han crecido para convertirse en adultos. Esta transición de la niñez a la adultez se denomina adolescencia. Es un periodo en el desarrollo biológico, psicológico, sexual y social inmediatamente posterior a la niñez y que comienza con la pubertad; siendo ésta la primera fase de la adolescencia. En la pubertad se lleva a cabo el proceso de cambios físicos en el cual el cuerpo del niño se convierte en adolescente, y por ende la capacidad de reproducirse sexualmente.

Es de interés de los niños y niñas entre los 8 y 11 años de edad el conocimiento, la exploración y el reconocimiento de su propio cuerpo y el de las otras personas, especialmente sin son del sexo opuesto. Este proceso es fundamental, tanto en el niño como en la niña, para consolidar su identidad sexual y responder cuestionamientos tales como: ¿quiénes somos? ¿cómo somos? y ¿qué nos hace iguales o diferentes?

Es normal que cuando los niños empiecen a crecer noten las diferencias que existen entre el cuerpo de un hombre respecto al de una mujer. Lo más natural es que pregunten el porqué de esas diferencias. Por tales razones es que a esa edad es recomendable favorecer los contactos del niño o la niña con los del sexo opuesto, ya que esto le facilitará una mejor comprensión de su identidad sexual.

Como estrategia didáctica podría ser de mucha importancia el utilizar gráficos del esquema corporal, ya que con la identificación y aprendizaje de las distintas partes del cuerpo incluyendo la genitalidad, se lograría intervenir directamente en la formación de una identidad propia tanto para el niño como para la niña. El reconocimiento de su rostro y su cuerpo en general, así como el descubrimiento de que esos mismos elementos están en sus compañeros(as), son piezas que poco a poco integrarán a su noción de individuo; un individuo que hace parte de una comunidad en donde existes iguales y diferentes. Por tales razones también es de suma importancia el llamar a todas las partes de su

cuerpo por su nombre, ya que esta actividad tiene un sentido de importancia que pocas veces se imagina.

3.2. YO SOY UN NIÑO... Y YO UNA NIÑA.

De acuerdo con la psicología, los niños empiezan a identificarse a sí mismos como varoncitos o niñas a partir de los 18 meses de edad. Más adelante, cuando tienen edades que oscilan entre los 2 y 6 años, comienzan a identificarse y compararse con otras personas de su propio sexo. Ya en esa etapa, manifiestan comportamientos típicos de su propio sexo. Igualmente empiezan a explorar su cuerpo y el de otros a través de los juegos como representar a papá y mamá o a los médicos, asumiendo roles propios de cada sexo. Esto es una forma muy normal, pero no definitiva, en el que los niños averiguan sus diferencias y aprenden sobre su sexualidad. Aunque también

La mayoría de los expertos en este tema coinciden en que existe una combinación de características genéticas y factores ambientales que determina de qué forma se desarrolla el comportamiento de los niños, según su sexo.

Si bien es cierto que el niño no identifica entre el bien y el mal, hablar de sus partes íntimas es el primer paso para inculcarle respeto y amor por su cuerpo.

3.3. ¿EN QUÉ NOS PARECEMOS Y EN QUÉ NOS DIFERENCIAMOS?

Cuando los niños empiezan a crecer notan la diferencia que existe entre el cuerpo de un hombre y una mujer. Lo más natural es que pregunten el porqué de esas diferencias.

Desde los tres años el niño empieza a notar que las diferencias físicas entre hombres y mujeres son evidentes y toma conciencia de su rol como varón o hembra y así continúa creciendo reforzando cada día su papel en la sociedad. Este proceso es fundamental para consolidar su identidad sexual como niño o niña y saber quiénes son, cómo son y qué los hace iguales o diferentes. Por estas razones, en que a los niños cuando arriban a edades que oscilan entre los 9 y 12 años, es cuando necesita con mucha más razón que se le hable con claridad acerca de su sexualidad asociada a la

genitalidad de la misma forma que se habla de cualquier parte de nuestro cuerpo, y será más fácil usar los nombres correctos de los órganos sexuales. El niño debe empezar a usar términos tales como “vagina”, “pene,” y “senos”. Las variedades de palabras “comodín” que se utilizan para evitar nombrar los genitales directamente crea en los infantes la sensación de “tabú” sobre este tema.

Las similitudes se dan desde la infancia hasta la adolescencia, los niños y las niñas crecen al mismo ritmo, de manera lenta y estable. Las diferencias de crecimiento físico entre niños y niñas son notables cuando los chicos cursan los últimos años de la escuela primaria e inician la secundaria. En esa etapa, las niñas empiezan a crecer en altura más rápidamente que los niños, pero luego éstos las alcanzan y sobrepasan en pocos años. Los varoncitos tienden a desarrollar las habilidades de motricidad gruesa (como correr, saltar y equilibrarse) un poco más temprano. No obstante, las niñas perfeccionan la motricidad fina (como sujetar un lápiz o escribir), antes que los niños. Es por eso que es común que las niñas demuestren, más temprano, interés por actividades relacionadas con el arte, como pintar, colorear y hacer manualidades.

Los varones también suelen ser más agresivos e impulsivos físicamente, según lo demuestran algunos estudios que examinan cómo funciona el cerebro en los niños. Cuando los varoncitos se arriesgan, las áreas del cerebro vinculadas con el placer se iluminan más. Esto no significa que las niñas no sean activas o no quieran correr riesgos, sino que por lo general los varoncitos son más impulsivos.

Las niñas empiezan a hablar más pronto que los niños, quienes además suelen tener un vocabulario más reducido. Las niñas demuestran más aptitud en interpretar el lenguaje no verbal, como el tono de voz y la expresión. Eso les permite comunicarse mejor desde el principio, puesto que son capaces de conectar las emociones y las palabras. Por ejemplo; si tienen un varoncito, le pueden hablar sobre los sentimientos de los personajes de uno de sus cuentos favoritos, cuando le lean; de esta manera lo ayudarán a empezar a reconocer los sentimientos de los demás.

En promedio, las niñas aprenden a ir al baño antes que los varoncitos, aunque no se sabe con certeza si esto se debe a diferencias en su desarrollo físico o social (la mamá suele ser quien

entrena a los hijos a ir al baño y las niñas podrían identificarse con ellas con mayor facilidad). Por eso es normal notar que son menos las niñas se hacen “pipí” en la cama frente a los niños.

Otro aspecto importante que merece la pena resaltar es que, tanto los niños como las niñas pueden hacer las mismas cosas porque ambos tienen un cuerpo que nos permite hacer todo lo que quieren. Por ejemplo: Cerebro para pensar, ojos para mirar, boca para hablar y sonreír, corazón para sentir, extremidades para moverse, etc. Por otra parte, cabe recordar que las diferencias sexuales son anatómicas pero que las posibilidades de actuar, pensar, jugar, etc., son iguales tanto en niños como en niñas.

En resumen, todos tenemos los mismos órganos, pero también tenemos órganos diferentes. Por ejemplo: los órganos sexuales de las niñas y de los niños son diferentes. Los niños tienen pene, las niñas tienen vagina. Tenemos diferentes características físicas. Somos diferentes en el color y la forma de nuestro pelo, en el color y la forma de nuestros ojos y en el color de nuestra piel. Las cosas que nos gustan también son diferentes, no importa cómo seamos. En algunas cosas somos parecidos y en otras somos diferentes. Por eso cada uno de nosotros es único, y además importante. Nos parecemos en muchas cosas, pero también nos diferenciamos en otras.

3.4. CONCLUSIÓN

El paso **de la niñez a la adolescencia** puede ser muy duro no solo para los niños sino también para sus padres. La **pubertad** es ese momento en el que el cuerpo comienza a desarrollarse, aunque también tiene mucho que ver con el **desarrollo psicológico y emocional** de la persona. Este constante cambio lo viven todas las personas, aunque cada una a su manera. La pubertad suele comenzar entre los 8 y los 13 en niñas y entre los 9 y los 15 en los varones.

Tanto niños como niñas experimentan cambios similares, como el crecimiento del vello púbico y el vello en las axilas. Crecen en estatura, los llamados estirones duran entre dos y tres años. También otras partes del cuerpo, como los pies, crecen rápidamente. Todo esto da a los púberes un aspecto de torpeza o incomodidad.

Los cambios hormonales pueden producir acné y una piel más aceitosa. Para ayudar a los adolescentes en estos cambios no hay nada mejor que acudir a un dermatólogo, enseñarles hábitos de higiene de la piel y comprar los productos adecuados para su piel. También se empiezan a sentir más olores corporales normales, ya que las hormonas de la pubertad estimulan las glándulas sudoríparas.

En los niños, cuando la pituitaria comienza a trabajar, las hormonas se dirigen a los testículos para que comiencen a producir testosterona y espermatozoides. La testosterona es una de las hormonas relacionadas con la masculinidad, necesarias para que se vayan produciendo otros cambios en el cuerpo, como el crecimiento de la barba o el ensanchamiento de la espalda. Los niños también cambian la voz, crecen sus genitales, y comienzan a tener erecciones y poluciones nocturnas.

En las niñas, la pituitaria trabaja en los ovarios y produce estrógenos, necesario para que lleve a lugar la primera menstruación. En general, esta comienza aproximadamente dos años después de que el pecho comienza a desarrollarse.

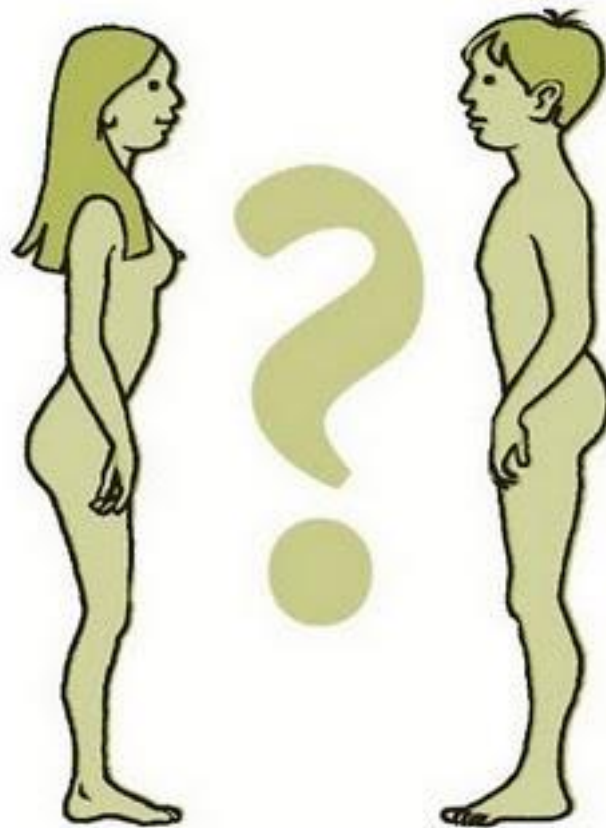
Debemos explicar este fenómeno con total naturalidad a nuestras hijas para que no se alarmen la primera vez que vean sangre en su ropa interior. Es simplemente un proceso natural para poder tener algún día hijos: en este proceso, un óvulo sale del ovario a través de la trompa de falopio y llega al útero. Si no es fecundado, ese óvulo debe ser eliminado mediante el sangrado.

También se comienzan a desarrollar los pechos, el ancho de la cadera y la cintura. Es el momento en que comienzan a utilizar los primeros sujetadores, especialmente para practicar deportes. En general, las niñas se sienten bastante incómodas con este proceso, pero debemos explicarles que es algo normal.

Durante la pubertad, los adolescentes pueden tener cambios de humor y sentimientos fuertes que nunca han experimentado antes. En general, el adolescente está más sensible y se enoja con mayor facilidad. También se manifiesta una gran ansiedad por los cambios que se producen en el cuerpo. Esto en ocasiones hace difícil relacionarse con los adolescentes.

Otro punto común es el sexo: los adolescentes comienzan a sentir interés por el sexo opuesto y también se hacen un montón de preguntas respecto a la sexualidad. El cambio **de la niñez a la adolescencia** puede ser muy fuerte para algunos, más leve para otras personas. Cada ser humano es un mundo diferente, y entendemos que la pubertad sea una etapa difícil en la que los padres deben lidiar con los estallidos emocionales de sus hijos.

Sin embargo, no hay nada que con un poco de amor no se pueda curar.



TERCERA ACTIVIDAD

Título:	Conociendo mi propio cuerpo
----------------	------------------------------------

Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.

Objetivos:

- Lograr que los niños nombren a cada parte de su cuerpo de manera adecuada, gracias a los conocimientos certeros que recibirán por parte de sus maestras.
- Permitir que los niños conozcan las diferencias que existen entre hombre y mujer.

Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
3.1 Introducción.	Invitar a los niños a la tercera actividad denominada “Conociendo mi propio cuerpo”.	Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.	Láminas del cuerpo humano	Maestra de aula
3.2. Yo soy un niño... y yo una niña.	Reunir a los estudiantes en grupos mixtos hasta cinco.		Cartulina	
3.3. ¿En qué nos parecemos y en qué nos diferenciamos?	Repartir a cada grupo dos rompecabezas de la figura humana, uno masculino y uno femenino que deberán ser sexuales.		Pegamento	
3.4. Conclusión	<p>Pedir que los niños armen cada rompecabezas nombrando las partes del cuerpo que van encajando correctamente.</p> <p>A partir de esta actividad, la maestra explicará las diferencias existentes entre el cuerpo del niño y la niña valiéndose de la información correspondiente a la unidad 4.</p>	Tiempo total: 110 minutos	Tijeras	

UNIDAD 4: ¿LO QUE VEO Y ESCUCHO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ES REAL?

4.1 INTRODUCCIÓN

Actualmente se ha planteado una dicotomía entre los valores y creencias familiares, por un lado, y los mensajes sexuales provenientes de los medios de comunicación, por el otro. Aunque la mayoría de los padres son conscientes del impacto que estos causan en el desarrollo sexual de los niños, lamentablemente, las creencias y costumbres sociales y la utilización de ellos si desconocer su gran poder persuasivo, no siempre son éticas.

Hay situaciones que los adultos pueden diferenciar como fantasía porque tienen la capacidad de discernir entre la ficción y la realidad, pero que pueden confundir a los niños, especialmente a aquellos en que sus edades son de diez años o menos y plantan las semillas de poderosos sistemas de creencias que pueden perjudicar más tarde sus relaciones como adolescentes o adultos.

Desde las series de televisión, las telenovelas, los programas cómicos, las propagandas con sus avances sin respeto por horarios de protección al menor, el internet, la prensa etc., explotan la sexualidad sin ningún reparo, es más, muchas veces la presenta asociada a la burla, la grosería, la falta de respeto y la violencia.

En casi todos los hogares hay un aparato de televisión, o un computador cuya pantalla ilumina los ojos y la mente de las personas y, tal vez, las induzca a tomar sus decisiones a diario. Si aceptamos que la televisión y general los medios de comunicación enseñan, podemos preguntarnos: ¿Qué les está enseñando a nuestros niños?

Respecto a esto podemos decir que los medios pueden ser un amigo notable y entretenido, de hecho, no todo en ellos es malo. Hay buenos documentales y programas para la familia que suelen tocar temas delicados como el embarazo en los adolescentes, el Sida, las relaciones humanas en general. Pero es indudable, que, en su mayoría, transmite mensajes que promueven la violencia, una sexualidad explícita carente de valores como el amor y el respeto por las personas. Así, enseña que la sexualidad es algo de lo que podemos burlarnos y tomar a la ligera y poquísimas veces se

ven situaciones de compromiso responsable que permitan asociar a la sexualidad como una parte integral de la personalidad que comporta valores trascendentes.

Sin duda, estos momentos son propicios para expresarles opiniones y conceptos sobre temas importantes como las drogas, el alcohol y el sexo, teniendo siempre en cuenta que las acciones de los progenitores, dirán mucho más que las palabras.

Es importante que los niños y jóvenes puedan comprender que una censura bien intencionada por parte de sus padres no es una muestra de autoritarismo, sino que es una manera de protegerlos de lo que ellos consideran una influencia nociva. Explicarles que, así como no se relacionan con cualquiera, no dejan entrar a su casa a cualquiera, la televisión también es una puerta abierta al mundo, y ellos deben decidir qué cosas dejan ingresar y cuáles no.

Pero antes de que ellos se formen este juicio crítico, deben ser contenidos y educados por sus padres que sí tienen la responsabilidad y el criterio adecuado de decidir qué es lo que les conviene y explicárselo a los niños, mediante un diálogo sereno y sincero que logre llegar a la comprensión y al sentimiento.

Una vez más, la responsabilidad educadora de los padres es fundamental, ya que deben saber certeramente lo que ven sus hijos, cuánto tiempo y cómo les repercute en su psiquis y en su corazón.

4.2. ¿SABEN LOS NIÑOS MÁS DE SEXO AHORA QUE ANTES?

Si nos guiamos por las palabras que los niños utilizan, y los temas sobre los que hablan y dicen saber (desde hacer el amor hasta la homosexualidad, pasando por travestismos, infidelidad, embarazo, abuso sexual, etc.) pareciera que hoy la infancia maneja un cúmulo de información más grande que, a veces deja atónitos a los padres. Y ni qué hablar de la posibilidad que tienen de ingresar a páginas de Internet que ponen colorados a más de un adulto.

Pero si pensamos con más calma, recordemos que los niños siempre asimilan la información según el nivel de pensamiento y desarrollo psicosexual que transitan. No es cierto que los niños comprendan todo lo que ven, y en esto reside el peligro; los niños pueden tener a mano más información y más imágenes, pero esto no implica de ninguna manera que puedan entenderla. Pueden utilizar ciertas palabras en sus relatos, pero basta conversar con ellos y pedirles explicaciones para verificar lagunas, incorrecciones, incoherencias, que responden en realidad a un intento del niño de ponerle lógica a una información que no está preparado para recibir.

Por tanto, una educación sexual seria y pertinente debe garantizar todo el entendimiento posible acerca de lo que es real y lo que es fantasía en la sexualidad y que muchas veces es presentado de manera indiscriminada por los medios de comunicación masivos.

4.3. SEXUALIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

Los medios de comunicación son instrumentos utilizados en la sociedad contemporánea para informar y comunicar de manera masiva.

Día a día, los individuos y las comunidades acceden a material informativo que describe, explica y analiza datos y acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales, tanto a nivel local como en el contexto global.

Para comienzos del siglo XXI, y en sociedad de todas partes del mundo, los periódicos, estaciones radiales y páginas web son ejemplos de la naturaleza de los medios de comunicación.

En nuestras sociedades, estos canales son esenciales para el establecimiento y desarrollo de todo proceso de interacción humana.

Los medios de comunicación son la materialización física de la necesidad de relacionarse entre sí que tienen todos los humanos. Mediante ellos se describen situaciones y problemas propios de nuestra realidad y, en la mayor parte de las oportunidades, se plantean análisis que contribuyen a su

discusión. Los medios de comunicación permiten establecer procesos de intercambio de conocimientos y debates de carácter social

Los medios de comunicación (especialmente a través de la publicidad) venden un prototipo, ya sea masculino o femenino y de relación que, de una u otra forma, distorsiona la realidad, generando en la población expectativas difíciles de alcanzar. Así se logra el objetivo de dichos medios: aumentar el auto-descontento y frustración con el fin de incrementar diversos consumos. Si miramos en detalle algunas de las propagandas de televisión, dramatizados extranjeros o revistas ligeras, encontramos mensajes explícitos o implícitos como los siguientes: solo logra el amor y la felicidad quien tiene el cabello rubio, los ojos azules, medidas de concurso de belleza y una estatura superior al promedio de nuestra población. Adicionalmente mayor amor y felicidad lograrán quienes usen una determinada marca de champú, desodorante, rince, ropa o vehículo y hasta preservativos.

Los problemas típicos de la vida cotidiana (trabajo, dinero, oficios del hogar, enfermedades, hijos) parecen no existir en ese aséptico medio. La distancia entre la promesa de los medios de comunicación y la posible realidad de sus espectadores y seguidores, especialmente en un medio tan viciado por problemáticas de diversa índole como el colombiano, genera una inadaptabilidad de las personas a su propia realidad vital.

Si en épocas anteriores la frustración derivó de la inexistencia del *"príncipe azul"* que llenaba todas las expectativas y cubría todas las necesidades personales y familiares, en la época actual derivará de la imposibilidad de lograr vínculos suficientemente fuertes en la relación de la pareja cuando esta centra toda su razón de ser y existir en una de las dimensiones del amor y la sexualidad: su expresión física. La pareja, ante la primera interferencia o dificultad (la cual se presentará inmediatamente se inicie su convivencia), planteará como solución la ruptura. Porque a la concepción idealizada de la vida hay que añadir un elemento muy frecuente en la juventud: su bajo nivel de tolerancia a la frustración, derivado de la compensación que muchos padres han desarrollado por su ausencia en el hogar: darles gusto inmediato en todos sus deseos y caprichos para evitarles traumas y pesares.

Entre los medios de comunicación de carácter masivo y que influyen de manera severa la percepción que acerca de la sexualidad tienen nuestros jóvenes, encontramos:

- **El internet:** Es un nuevo medio de comunicación. Por él se transfiere gran cantidad de información rápidamente y se puede establecer contacto con personas de cualquier parte del mundo. Esto genera cambios en nuestra forma de pensar, de relacionarnos y de comunicarnos incluso es la construcción de nuestra identidad.
- **La televisión:** Es un medio de comunicación muy importante que llega a todos los hogares y a las clases sociales de todo el país, por lo cual tiene gran influencia en el comportamiento de los individuos y más aún en los niños. El fenómeno televisivo, típico de nuestros tiempos, presenta múltiples facetas de interés general para los individuos, la característica de este medio es la de ser un medio de comunicación masivo, debido a lo cual se concentran en torno a ellos números y variados intereses como es la programación que transmite
- **La publicidad:** Es una forma de comunicación persuasiva que pretende informar y, sobre todo, convencer a los destinatarios para que actúen de una forma determinada. Es una forma de comunicación impersonal y de largo alcance, es decir, que el mensaje llega al público objetivo mediante medios no personales pero masivos como la televisión, radio, periódicos, revistas, internet, volantes, entre otros.
- **La pornografía:** Considerada como toda representación visual (fotografía, película, video, imagen o retrato, aunque también puede encontrarse en soporte escrito) que muestra conductas sexuales explícitas, es decir, relaciones sexuales (genitales, anales u orales) o exposiciones obscenas de los órganos sexuales con el fin de provocar excitación sexual. La pornografía se encuentra en la televisión, el cine, las revistas, los diarios, etc.

4.4. CONCLUSIÓN

Como cualquier otra situación cotidiana, los niños merecen compartir con los adultos la posibilidad de ver televisión. Con respecto a los medios de comunicación, es fundamental que los padres estén cerca del niño y colaboren en explicar y analizar la forma en que éstos abordan la sexualidad y, más aún, emitan su opinión al respecto.

Los padres son los que deben tener la primera y última palabra en este tema, por tanto, deben decidir qué programas tienen la calidad necesaria para que los niños los vean. Asimismo, existen

programaciones en las que se aborda la homosexualidad de manera prejuiciosa, o a partir de humoradas o chanzas. Los niños deben ser educados en el respeto a la diversidad humana, y sin prejuicios. Las telenovelas también han incorporado intensamente la problemática amorosa y son comunes las "escenas de alcoba". Si decidimos que los niños pueden verlas, invitémoslos a reflexionar sobre estas escenas.

Entonces: ¿Cuáles programas de televisión o emitido por algún medio de comunicación son inadecuados para los niños?; la respuesta es:

- Aquellos que contengan escenas de violencia sexual.
- Aquellos que transmitan una imagen de mujer asociada al consumo, a la exhibición de su cuerpo, y que denigre su integridad.
- Aquellos que no resalten los aspectos placenteros y afectivos del cuerpo, y de la relación de éste con los de los otros.
- Aquellos en donde los desnudos no tengan un fin artístico o educativo.

Asimismo, los padres y maestros deben estar pendientes de que es lo que los niños observan cuando usan el internet, impedir que entren a sitios no seguros; prohibir que ingresen a páginas donde se difunda la prostitución o la pornografía y bloquear estos sitios. Con la tecnología existente hoy es demasiado fácil hacerlo.

Los padres de familia deben tener en cuenta también que no es adecuado que los niños tengan un televisor o un computador con acceso a internet en sus habitaciones, porque esto no permitirá que los padres controlen lo que observan sus hijos en estos medios, lo recomendable es que estos aparatos sean colocados en áreas comunes donde resulte fácil vigilar la información a la que están accediendo.

Ahora, que los medios de comunicación social se hayan abierto al tratamiento del tema sexual es muy positivo, pues se convierten en un mecanismo de ayuda en la ruptura del tabú. Pero que

presenten imágenes tan distanciadas de la realidad y solo promotoras de consumos es una falla que debe tratar de superarse.

CUARTA ACTIVIDAD				
Título:		¿Lo que veo y escucho en los medios de comunicación es real?		
Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.				
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Permitir que los niños se den cuenta de que no todo lo que ven en la televisión es real.- Lograr que las maestras aclaren las dudas que tengan los niños, sobre escenas que hayan observado en programas televisivos y que no fueron explicadas en ese momento.				
Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
4.1 introducción 4.2. ¿Saben los niños más de sexo ahora que antes? 4.3. Sexualidad y medios de comunicación. 4.4. Conclusión	<p>Reunir a los niños para la cuarta actividad denominada “¿Lo que veo y escucho en los medios de comunicación es real?”</p> <p>Disponer de una pantalla de televisión o un telón grande.</p> <p>Seguidamente presentar escenas de programas televisivos como: telenovelas, noticieros, dibujos animados, etc. en los que se expongan situaciones de índole sexual que puedan ser explicadas.</p> <p>Se exhibirán las escenas y después de cada una, la maestra pedirá a los niños sus comentarios y los orientará de acuerdo a las ideas que hayan expresado.</p> <p>Se deberá insistir en la idea de que no todo lo que ven o escuchan en los medios de comunicación es real y que siempre deberán pedir una explicación de lo que observan a una persona adulta, cuando es algo que no ha quedado claro.</p>	<p>Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.</p> <p>Tiempo total: 110 minutos</p>	Auditorio Videobeam Televisor Internet	Maestra de aula

UNIDAD 5: DE LA NIÑEZ A LA ADOLESCENCIA.

5.1. INTRODUCCIÓN.

La adolescencia es un periodo en el desarrollo biológico, psicológico, sexual y social inmediatamente posterior a la niñez que comienza con la pubertad. Su rango de duración varía según las diferentes fuentes y opiniones médicas, científicas y psicológicas, pero generalmente se enmarca su inicio entre los 10 y 12 años, y finaliza entre los 19 y 20 años.

La pubertad o adolescencia inicial es la fase que comienza normalmente a los 10 años en las niñas y a los 11 en los niños y llega hasta los 14 o 15 años. La adolescencia media y tardía se extiende, hasta los 19 años. A la adolescencia le sigue la juventud plena, periodo que va desde los 20 hasta los 24 años.

Según el Diccionario de la Lengua Española, la adolescencia es la “edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo”. Se trata, por tanto, de una edad transitoria en la que la persona se está haciendo a sí misma en este trance entre la infancia y la juventud.

Ciertamente, se podría afirmar que no solamente la adolescencia es una continua transición, sino toda nuestra vida. Es un constante desfile de edades que llegan y se superan. En ese caso, la adolescencia vendría a ser uno más de los frecuentes momentos de crisis y cambio que experimenta el hombre a lo largo de su devenir histórico. Sin embargo, se trata de un período especialmente complejo y determinante para el posterior proceso evolutivo de la personalidad. (Secadas, 1981, p: 11). De hecho, se puede afirmar que esta etapa de la vida posee ciertos rasgos que la diferencian de otras y que la hacen especialmente importante en el desarrollo posterior del hombre (Castillo, 1999, p: 37).

La adolescencia es un momento en nuestras vidas que como la palabra lo describe, adolecemos de algo, y ese algo es lo que no hace tomar en muchas ocasiones actitudes, o normas de vida equivocadas, o no, según el apoyo y la estima de nuestros seres más allegados. Por lo general (y no

a todos nos sucede) en este periodo de vida parecemos un barco a la deriva que podemos encallar en cualquier puerto que puede ser bueno o malo según el apoyo y confidencialidad que tenemos con quienes nos escuchan y nos comprenden, en ese camino, sea corto y critico a la vez para el resto de nuestras vidas, siempre hay personas con buenas y malas intenciones, tendremos que tener la claridad suficiente para saber cuál de esos caminos tomar, pero para que ello sea un éxito total debemos tener siempre una familia que sepa escucharnos, que sepa darse cuenta de nuestros estados de ánimo de nuestras frustraciones para que sin pedirlos acudan a nosotros y podamos sortear el conflicto.

Palacios y Oliva (1999) apuntan que constituye una “etapa que se extiende, grosso modo, desde los doce o trece años hasta aproximadamente el final de la segunda década de la vida. Se trata de una etapa de transición en la que ya no se es niño, pero en la que aún no se tiene el estatus de adulto” (p: 434). De aquí que la adolescencia sea una etapa primordial para el desarrollo posterior de la persona humana. Llevarla de manera saludable fisiológica, psicológica y socialmente es de vital importancia para el buen desempeño de las generaciones futuras. Conocer los mecanismos de cada una de las etapas de desarrollo del adolescente, les permite a ellos mismos, comprender los diversos cambios que van experimentando en sus vidas.

Por otro lado, el conocer los cambios que se suscitan en el adolescente a nivel biológico, psicológico y social, permiten a los padres de familia, educadores y la sociedad en general, comprender los estilos de vida y los comportamientos de los adolescentes en nuestra sociedad y de alguna manera dar solución a los problemas que se suscitan, como la violencia, el pandillaje, la drogadicción, etc.

5.2. CARACTERÍSTICAS GENERALES Y CAMBIOS FÍSICOS DURANTE LA ADOLESCENCIA.

Todos los individuos, durante el período de la adolescencia, presentan un mayor o menor grado de crisis de desarrollo, es decir desde el punto de vista práctico, el perfil psicológico es transitorio, cambiante y emocionalmente inestable. El desarrollo de su personalidad dependerá en gran medida de la personalidad que se haya estructurado en las y de las condiciones sociales, familiares y ambientales que se les ofrezcan. Los cambios y transformaciones que cubre el individuo en esta

etapa son considerablemente acusados tanto en la esfera psíquica como en la orgánica. Algunas de las tareas que se imponen a un adolescente, incluyen:

- a) Aceptar cambios puberales; o que puedan hacerle un cambio al ser que esperamos que llegue.
- b) Desarrollo del pensamiento abstracto y formal.
- c) Identificación y solidificación de amistades afectivas con probable experimentación grupal con las bebidas alcohólicas, cigarrillos e incluso drogas.
- d) Establecimiento de la identidad sexual, mostrando timidez, moralidad y preocupación por su atractivo físico.
- e) Lucha por la identificación del «Yo», incluyendo la estructuración de su existencia basado en esa identidad.
- f) Alcanzar la independencia, un proceso de autoafirmación, imprescindible para la madurez social-a menudo rodeado de conflictos, resistencia y/o interferencia con su independencia.
- g) Logros cognitivos y vocacionales; fuerte interés en el presente y limitado enfoque en el futuro.
- h) Capacidad de controlar los períodos de depresión y facultad de expresar necesidades personales y grupales.

En las mujeres, durante la pubertad temprana, la ganancia de peso continúa siendo 2 kg por año, pero luego experimenta una aceleración que llega a un máximo después de alcanzar el punto de velocidad máxima de crecimiento. En los varones el peso coincide con la talla, es decir, de 10 a 20 kg por año. El aumento de peso puberal viene a representar el 50% del peso ideal del individuo adulto.

La grasa corporal total aumenta en la pubertad temprana para ambos sexos. Más adelante las niñas depositan grasa más rápida y extensamente que lo hacen los varones, con predominio en miembros superiores, tronco y parte superior del muslo. En condiciones normales, en ningún momento de la pubertad se espera que las niñas pierdan grasa, mientras que los varones en el crecimiento rápido, pierden grasa en los miembros y el tronco.

La mujer y el varón prepuberales tienen igual proporción entre masa magra - tejido muscular, huesos y vísceras - y tejido adiposo. En el varón, el aumento de la masa magra es paralelo al incremento de la talla y del estirón puberal en músculos y huesos los cuales coinciden con el punto de velocidad máxima (PVM) de crecimiento. Por el contrario, en las niñas, se continúa acumulando el tejido adiposo en las extremidades y el tronco. Este crecimiento divergente da como resultado que los hombres tengan hasta un 45% de su peso corporal en músculos y las mujeres hasta un 30% de su peso corporal en grasa. Al final de la pubertad, los varones son más pesados que las mujeres.

El dimorfismo es muy importante para considerar el sobrepeso en el adolescente, ya que se debe determinar si es a expensas de tejido graso o tejido magro. Los hombros y el tórax son más anchos que las caderas en el varón y a la inversa en las mujeres y, en relación al tronco, las piernas son más largas en el varón.

La cabeza aumenta muy poco en tamaño, pero la cara se diferencia tomando aspecto de adulto, sobre todo por el reforzamiento mandibular, muy evidente en el varón y por los cambios en la nariz. Bajo las influencias de los andrógenos se establece también una diferencia en la parte anterior del cartílago tiroides y las cuerdas vocales que tienen el triple de longitud que en las niñas.

El crecimiento muscular es un hecho resaltante, especialmente mientras dura el estirón de la estatura, con predominio en el varón, sobre todo por la acción de los andrógenos que también influyen en la adquisición de la fuerza muscular. Por supuesto, el tamaño, la fuerza y la habilidad pueden no ser diferentes en un varón y una mujer, dependiendo de la actividad física que desarrollen. El corazón y los pulmones también participan en el estirón del adolescente, más marcadamente en los varones, en quienes aumenta la presión arterial, así como la capacidad sistólica.

En cuanto a la dentición es importante el diagnóstico de las caries y alteraciones mecánicas. En general se completan 28 piezas durante la adolescencia.

- De 9 a 11 años: 4 premolares
- De 10 a 12 años: los segundos premolares

- De 10 a 14 años: los caninos
- De 11 a 13 años: los segundos molares.
- De 14 a 18 años las llamadas muelas de juicio, completando la dentadura adulta.

Y en cuando a la maduración sexual, en la adolescencia temprana y para ambos sexos, no hay gran desarrollo manifiesto de caracteres sexuales secundarios, pero suceden cambios hormonales a nivel de la hipófisis, como el aumento en la concentración de gonadotropinas (hormona foliculoestimulante) y de esteroides sexuales. Seguidamente aparecen cambios físicos, sobre todo cambios observados en la glándula mamaria de las niñas, los cambios genitales de los varones y el vello pubiano en ambos sexos.

5.3. SOY UN HOMBRE.

La Adolescencia en los hombres comienza a los 12 o 13 Años. Los testículos pre-puberianos tienen un diámetro aproximado de 2,5 a 3 cm, el cual aumenta obedeciendo a la proliferación de los túbulos seminíferos. El agrandamiento del epidídimo, las vesículas seminales y la próstata coinciden con el crecimiento testicular, pero no es apreciable externamente. En el escroto se observa un aumento en la vascularización, adelgazamiento de la piel y desarrollo de los folículos pilosos.

La espermatogénesis es detectada histológicamente entre los 11 y 15 años de edad, y la edad para la primera eyaculación es entre 12 y 16 años. El pene comienza a crecer en longitud y también a ensancharse aproximadamente un año después de que los testículos aumenten de tamaño. Las erecciones son más frecuentes y aparecen las poluciones nocturnas.

El vello sexual aparece y se propaga hasta el pubis, más grueso y rizado. Puede comenzarse el vello axilar y en ocasiones, en el labio superior. El vello en los brazos y piernas se torna más grueso y abundante alrededor de los 14 años de edad. Aumenta la actividad (glándula suprarrenal/apocrina) con aparición de humedad y olor axilar, igual que el acné.

Los principales órganos sexuales masculinos son el pene, escroto, testículos, próstata, vesículas seminales, epidídimo, glándulas de Cowper, uretra y conductos deferentes. Durante la adolescencia

ocurren cambios importantes en esos órganos. Los testículos y el escroto comienzan a crecer con rapidez aproximadamente a la edad de 11 años y medio. Dicho crecimiento se vuelve bastante más rápido después de la edad de 13 años y medio para luego hacerse más lento. Durante este periodo, los testículos aumentan una y media veces su tamaño y su aproximadamente ocho y media veces su peso. El pene dobla su tamaño y su diámetro durante la adolescencia, con el crecimiento más rápido entre los 14 y 18 años. Tanto la próstata como las vesículas seminales maduran y empiezan a secretar semen. En este tiempo maduran las glándulas de Cowper y empiezan a secretar el fluido alcalino que neutralizan la acidez de la uretra y la lubrica para permitir el paso seguro y fácil del espermatozoide. Este fluido aparece en la apertura de la uretra durante la excitación sexual y antes de la eyaculación.

El cambio más importante dentro de los testículos es el desarrollo de las células espermáticas maduras. El proceso total de *espermato-genesis*, desde el momento en que se forma el *espermato-gonio* primitivo hasta que se convierte en un espermatozoide maduro. Los muchachos adolescentes pueden preocuparse por poluciones nocturnas, conocidas como sueños húmedos, dichas experiencias son normales, no ocasionan daño alguno y pueden ser aceptadas como parte de su sexualidad.

5.4. SOY UNA MUJER.

El primer cambio identificable en la mayoría de las niñas es la aparición del botón mamario. La adolescencia en las mujeres comienza a los 10 o 12 años. Se caracteriza por un agrandamiento en el tejido glandular por debajo de la areola, consecuencia de la acción de los estrógenos producidos por el ovario. La edad de aparición es después de los 8 años puede ser unilateral y permanecer así por un tiempo bilateral y casi siempre es doloroso al simple roce. Al avanzar la adolescencia, el desarrollo mamario, además de ser cuantitativo es cualitativo, la areola se hace más oscura y grande y sobresale del tejido circundante, aumenta el tejido glandular, se adquiere la forma definitiva, generalmente cónica y se desarrollan los canalículos. Puede haber crecimiento asimétrico de las mamas.

El vello púbico, bajo la acción de los andrógenos adrenales y ováricos, es fino, escaso y aparece inicialmente a lo largo de los labios mayores y luego se va expandiendo. El vello púbico en algunos casos coincide con el desarrollo mamario y en otros puede ser el primer indicio puberal. Típicamente comienza a notarse entre los 9 y 10 años de edad. Al pasar los años, el vello pubiano se hace más grueso y menos lacio, denso, rizado y cubre la superficie externa de los labios extendiéndose hasta el monte de Venus, logrando la forma triangular característica adulta después de 3 a 5 años (más o menos entre los 15 y 16 años de edad). El vello axilar y corporal aparece más tarde.

Los genitales y las gónadas cambian de aspecto y configuración. Los labios mayores aumentan de vascularización y en folículos pilosos, hay *estrogenización* inicial de la mucosa vagina, los ovarios y el cuerpo del útero aumentan en tamaño. Las trompas de Falopio aumentan después de tamaño y en el número de pliegues en su mucosa. Los labios menores se desarrollan, los labios mayores se vuelven luego delgados y se pigmentan y crecen para cubrir el introito. La vagina llega a 8 cm de profundidad y luego de 10 – 11 cm. Por efectos *estrogénicos*, la mucosa se torna más gruesa, las células aumentan su contenido de glucógeno y el pH vaginal pasa de neutro a ácido un año antes de la menarquía. Se desarrollan las glándulas de Bartolini, aumentan las secreciones vaginales, la flora microbiana cambia con la presencia del bacilo de Doderlein, la vulva sufre modificaciones en su espesor y coloración, el himen se engruesa y su diámetro alcanza 1 cm.

La menarquía, que es la primera aparición del ciclo menstrual, aparece precedida por un flujo claro, inodoro, transparente y bacteriológicamente puro que tiene aspecto de hojas de helecho al microscopio. La menarquía tiende a ocurrir a los 11 o 12 años, aunque puede aparecer en la pubertad avanzada. (8-10 años).

Los principales órganos sexuales internos femeninos son la vagina, las trompas de Falopio, el útero y los ovarios. Los órganos sexuales femeninos externos son la vulva, el clítoris, los labios mayores, los labios menores, el monte de venus y el vestíbulo, podemos mencionar también el himen que es el pliegue de tejido que cierra parcialmente la vagina de la mujer virgen.

En la pubertad, aumenta la longitud de la vagina, su cubierta mucosa se hace más gruesa y más elástica y cambia a un color más intenso. Las paredes internas de la vagina cambian su secreción

de la reacción ácida en la adolescencia. Las glándulas de Bartolin empiezan a secretar sus fluidos. Los labios mayores, prácticamente inexistentes en la niñez, se agrandan considerablemente durante la adolescencia al igual que los labios menores y el clítoris. El monte de venus se hace más prominente por el desarrollo de una almohadilla de grasa. El útero duplica su tamaño, mostrando un incremento lineal durante el período que va de los 10 a los 18 años. Los ovarios incrementan notoriamente su tamaño y peso, muestran un crecimiento bastante estable desde el nacimiento hasta los 8 años, cierta aceleración desde los 8 años hasta el momento de la ovulación (12 a 13 años) y un incremento muy rápido después de alcanzar la madurez sexual. Indudablemente este es el resultado de la maduración de los folículos, cada niña nace con aproximadamente 400.000 folículos en cada ovario. Para el momento en que alcanza la pubertad, este número ha disminuido a cerca de 80.000 en cada ovario. Por lo general, un folículo produce un óvulo maduro aproximadamente cada 28 días por un periodo de 38 años, lo que significa que maduran menos de 500 óvulos durante los años reproductivos de la mujer.

5.5. CONCLUSIÓN

El hombre puede ajustarse a su ambiente cambiante sólo si se conoce a sí mismo, si sabe cuáles son sus deseos, sus impulsos, sus motivos y necesidades. Tiene que volverse más prudente, más juiciosos y más autónomo. En otras palabras, tiene que volverse más maduro.

La tarea de guiar el desarrollo del niño para que pueda hacer frente a las exigencias de la vida no es fácil. Y aunque los padres tienen que desempeñar un papel fundamental, no serán capaces de realizar por sí solos la tarea. Especialmente en el caso de los jóvenes desposeídos, no tiene sentido esperar que los padres (que frecuentemente están mal preparados) sean capaces de contrarrestar por si solos los efectos paralizadores que en el desarrollo de sus hijos tienen la pobreza, la desnutrición, la educación inadecuada, la discriminación y la desorganización social.

Sólo mediante un esfuerzo mucho más decidido, por parte de todos nosotros, que el que ahora se han hecho, podremos confiar en llegar a mejorar nuestras condiciones, y en dar a todos nuestros hijos no sólo la posibilidad de la mera supervivencia física, sino la de alcanzar un grado razonable de felicidad y de eficiencia social.

QUINTA ACTIVIDAD				
Título:		De la niñez a la adolescencia		
Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.				
Objetivos:				
<ul style="list-style-type: none">- Fortalecer conocimientos relacionados a los cambios biológicos, psicológicos y sociales de la adolescencia que les permita contar con herramientas educativas y de auto cuidado para potenciar su desarrollo.- Lograr que el niño(a) tome conciencia de su propio cuerpo y de las diferencias fisiológicas y psicológicas que implica la transición de la niñez a la adolescencia.				
Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
5.1. Introducción.	Iniciar la actividad con una dinámica de bienvenida.	Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad. <		

	<p>En plenaria, exponen sus trabajos grupales y la facilitadora retroalimenta sobre los cambios que se dan en esta etapa.</p> <p>En los grupos de los (as) cinco integrantes elaboran un Slogan (medio más usado para publicitar un producto) de autocuidado personal que refleje lo aprendido sobre los cambios en los que ellas y ellos se encuentran:</p> <p>Se socializan los slogans y se enfatiza en la importancia de la adolescencia como una etapa de disfrute y de autocuidado para potenciar su desarrollo.</p> <p>Se reflexiona sobre la adolescencia.</p> <p>Cada grupo escribe las reflexiones a manera de conclusión y se las entrega a la facilitadora</p> <p>Se le da cierre a la actividad</p> <p>.</p>			
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--	--

UNIDAD 6: ¿DE DÓNDE VINE Y CÓMO NACÍ?

6.1. INTRODUCCIÓN

Más tarde o más temprano tanto padres como docentes habremos de dar respuesta a preguntas como ¿de dónde vine? y ¿cómo nací yo? y **será mejor que estemos preparados para que les demos respuestas claras y explicaciones oportunas**, y no que sean otros niños de su misma edad los le den las respuestas a dicho interrogante, situación que puede oscurecer más su entendimiento; o peor aún, niños mayores o adultos que pueden desorientarlos.

¿De dónde vienen los niños? es una pregunta como cualquier otra y, aunque muchas veces nos tome por sorpresa, no hay que extrañarse, ni ruborizarse, ni evadirla diciendo que es cosa de mayores y ya se la explicarás más adelante. Con la misma naturalidad que ellos preguntan, es nuestra obligación satisfacer su curiosidad. Pensar en lo que vamos a decir, nos permitirá afrontar el momento con naturalidad.

Hay que tener siempre presente que, si bien es importante preservar la inocencia de los niños, no es menos el subestimar su capacidad de comprensión, por eso, debemos adaptar nuestro discurso a la edad y al grado de madurez de nuestro hijo o hija.

Este tipo de preguntas nos pueden resultar incómodas, bien porque pensamos que nuestros hijos no están preparados para entender las implicaciones del tema, o bien porque incluso nosotros mismos nos sentimos incómodos a la hora de hablar sobre genitales o relaciones sexuales, pero como decía San Agustín: “No debemos avergonzarnos de nombrar lo que Dios no se avergonzó en crear”. Asimismo, la pregunta debe tratarse con delicadeza; podemos decir las cosas con claridad, pero sin entrar en demasiados detalles, por ejemplo, decirles que una mujer y un hombre “están juntos” o “se complementan”, pero sin explicarles paso por paso en lo que consiste un coito, por ejemplo.

Si alguna vez nos resulta difícil encontrar las palabras adecuadas o contestar de una manera breve y sencilla, siempre podemos ayudarnos de algún libro con ilustraciones propias para la edad del niño.

Y desde el punto de las estrategias de aprendizaje, muchas veces “una imagen vale más que mil palabras”. En cualquiera de los casos, no debemos renunciar a ser nosotros los que resolvamos las dudas sexuales de nuestro hijo o hija.

6.2. LA AFECTIVIDAD EN NIÑOS Y ADOLESCENTES.

Para la psicología la afectividad se define como, la capacidad de reacción que presenta un sujeto ante los estímulos que provengan del medio interno o externo y cuyas principales manifestaciones serán los sentimientos y las emociones.

En un lenguaje menos formal y más coloquial, cuando se habla de afectividad, todos sabemos que se está haciendo referencia a aquellas muestras de amor que un ser humano brinda a las personas que quiere y porque no también a otras especies que también sean parte de su entorno querido, tal es el caso de las mascotas domésticas, por citar algunos seres que no son humanos y por los que normalmente también expresamos emociones positivas.

La afectividad es imposible pensarla de modo consciente, es decir, no podemos decidirla mentalmente, nos damos cuenta que la experimentamos, pero es imposible tener un control sobre la misma, van surgiendo de manera espontánea y natural a lo largo de nuestra vida y a causa de las diferentes situaciones que nos va colocando el destino delante y que debemos sí o sí atravesar. Lo único que se puede decidir con la cabeza cuando de emociones se trata, es el comportamiento que desarrollaremos ante esas situaciones y sobre los afectos que surjan mediante.

Otro aspecto que también es posible de manejar, es la de promover los afectos, tomando decisiones que, por ejemplo, beneficien nuestra vida y la del resto en algún aspecto, y generen consecuentemente un sentimiento de bienestar.

La afectividad siempre se producirá en un marco interactivo, porque quien siente afecto por alguien es porque también, de parte del otro, recibe el mismo afecto. O sea que el afecto es siempre la respuesta a un estímulo que también trae afecto. Raramente podamos sentir o manifestar afecto por aquel que no nos quiere o que se hace el indiferente ante nosotros.

Desde el punto de vista psíquico, el afecto es una pasión que siente nuestro ánimo y que está especialmente asociada al cariño y amor, pero sin connotaciones de tipo sexual, es decir, no solamente tiene una intensidad moderada, sino que el destinatario no es la persona con la cual mantenemos una relación amorosa, para él están destinados mayormente la pasión y el amor.

De esto se desprende que los seres humanos, independientemente de que seamos más o menos sensibles, siempre necesitamos de la afectividad para vivir, para desarrollarnos y para seguir adelante a pesar de los obstáculos que a veces encontramos en la vida cotidiana. De aquí que la afectividad, sea entonces, parte fundamental de la vida porque es la que en definitiva nos ayudará a ser mejores personas y a no sentirnos jamás solos. En contrapartida, cuando este aspecto de nuestra vida no se encuentra en armonía, seguramente, nos costará mucho más crear vínculos con las personas y expresar nuestros sentimientos.

Para demostrar la afectividad existen una gran cantidad de símbolos y actuaciones, siendo los más recurrentes y usados por los seres humanos los besos, las caricias, los abrazos, las sonrisas, entre otros.

Por eso, al momento de expresar ciertas expresiones de afectividad a los niños, debe hacerse con mucho cuidado y sin ningún contacto con contenido eróticos. No hablamos de abuso, hablamos de contactos sin ninguna intención erótica del mayor, hablamos de personas mayores - padres, hermanos, padrinos, abuelos, etc. - que amorosamente miman o demuestran su amor con conductas que, en ese contexto, de lugar y tiempo, son eróticas.

Veamos ahora que sucede con los besos de boca en boca, del estilo "*piquito*"; pues no está en juego los besos más profundamente eróticos, que entonces sí marcarían abuso. Decimos que son contactos de contenido erótico ya que en nuestra sociedad y tiempo son besos usados exclusivamente cuando hay un contacto afectivo-erótico, de pareja o similar. Los niños registran que son besos que no se dan otros adultos entre sí.

Su práctica habitual confunde, pues un niño está conociendo el mundo y las diferencias entre cosa y

cosa, entonces es una costumbre que coopera a no establecer bien los discernimientos entre diferentes tipos de relaciones, que se expresan mediante diferentes contactos amorosos. Los niños van captando las diferencias entre las relaciones afectivas-eróticas y las relaciones afectivas de otro tipo, mediante sus expresiones. Por más que les pese, ellos quedan fuera de las relaciones amorosas - eróticas de los padres; y no estamos hablando del complejo de Edipo, estamos hablando del vínculo afectivo íntimo y de complicidad propio de la pareja, del que ellos también quieren ser parte.

Para los niños es saludable que sientan la exclusión de vínculos a los que ellos no pertenecen: sexualidad, conocimientos o secretos de adultos, dirección del hogar, fijación de normas de educación, etc. En tanto se le esté transmitiendo con conductas que están dentro de esos relacionamientos que son exclusivos de los padres (u otros adultos) se los confunde, se les crea la ilusión que ellos también están incorporados en esos ámbitos, o que les pertenecen.

En cuanto a la afectividad en la adolescencia, la construcción de la vida social y afectiva se halla influida por elementos de diversa índole, que guardan relación con factores individuales, familiares y sociales de los sujetos. Específicamente, en el plano de las relaciones afectivas tienen especial relevancia, en primer lugar, el carácter singular que para el adolescente tengan las relaciones en el ámbito familiar y, en segundo lugar, los significados que asigne a las relaciones con amistades y noviazgos.

Ambos tipos de relaciones han de constituirse en componentes fundamentales a la hora en la que el adolescente delimita su ámbito social y afectivo fuera del correspondiente a la familia.

El adolescente pone a prueba el ejercicio de su libertad y autonomía respecto del mundo adulto en la elección de las personas que integran su grupo afectivo de referencia. Las decisiones acerca de la composición del núcleo de amistades y de las personas elegidas para mantener relaciones sentimentales, por un lado, y las actividades y los intereses compartidos con su núcleo afectivo de referencia, por otro lado, son ocasión de poner a prueba la independencia del adolescente frente a madres y padres. Por eso mismo, ambas esferas de ejercicio de independencia de los adolescentes,

como hemos señalado en un estudio anterior, suelen constituirse en fuente de tensiones y conflictos en las relaciones entre ellos y su familia.

El adolescente descubre paulatinamente que debe empezar a definir gustos, intereses y preferencias en relación con la construcción de su mundo afectivo-sexual. Ejercitar esas decisiones, mediante las que ha de ir construyendo su autonomía e independencia, afectará aspectos cruciales para el desarrollo de una vida afectiva y sexual saludable.

Uno de los campos preferidos para adoptarlas corresponde a las determinaciones acerca de la definición de sus relaciones sentimentales, trátase de relaciones informales, de relaciones de noviazgo o de aquellas correspondientes al inicio de su ejercicio de la sexualidad.

Algunos datos de estudios realizados sobre aspiraciones y preocupaciones de los adolescentes mostraron que los jóvenes se sienten ante el desafío de acertar en la toma de decisiones y que, tratándose de asuntos que les compromete afectiva y físicamente, este desafío se acrecienta, generándoles mayor confusión en la adolescencia se experimenta un conjunto de cambios en los que los físicos resultan notorios ante las miradas del adolescente y de su entorno. Los adolescentes deben enfrentarse a cambios en su apariencia y torpezas físicas propias de esta etapa. Aquellos cambios físicos a los que les costará asimilarse serán el funcionamiento fisiológico y las experiencias corporales que acompañan el primer período menstrual en el caso de las chicas y las poluciones nocturnas en el caso de los chicos.

La apariencia física, como las nuevas sensaciones, constituyen experiencias claves en el desarrollo del auto-concepto que, acompañado de motivaciones específicas, gustos, actitudes y comportamientos, moldeará el desarrollo de la identidad del sujeto. En ese contexto, las primeras atracciones operan como una puesta en juego de mecanismos de definiciones respecto de quién soy y en quién me fijo, para sentirme a gusto conmigo mismo.

En este proceso de definiciones de la identidad se ponen en juego la autoestima y la seguridad, así como también los equilibrios psicológicos. Sentirse atraído por otro parece diferenciar, de acuerdo a nuestros resultados, entre aquella persona con la que se desea compartir momentos agradables de

aquella con la que se anhela, además de pasar momentos gratos, tener una relación de pareja estable.

En la sociedad actual constatamos con frecuencia comportamientos que tienden a incitar la “sexualización” en la infancia y la adolescencia. Desde las formas que adoptan los anuncios publicitarios hasta la iniciación en el uso de maquillaje y de vestimenta adulta entre niñas y niños púberes, sin olvidar el concurso de actitudes adultas que normalizan estos comportamientos, se trata de elementos que construyen una manera de vivir la sexualidad.

Llegar a la pubertad –alrededor de los 11 a 12 años– supone para chicos y chicas encarar diversos cambios de índole físicos y psicológicos. En este proceso de transformaciones –que tiende a prolongarse hasta los 18 años– el sujeto desarrolla comportamientos, actitudes y estados de ánimo que colisionan, en particular, con el mundo adulto, pero constituyen formas de definición de una individualidad. Nuevos intereses, opciones, círculos de amistades, relaciones sentimentales, entre otros aspectos, serán ámbitos generadores de tensiones en las relaciones de familia.

Chicas y chicos se hallan abocados al desencadenamiento de una crisis que es de tensión entre el abandono de las reglas que tuvo hasta entonces y el esfuerzo por desarrollar las propias. Una de las esferas de su vida en las que empiezan a ejercitar sus propias decisiones guarda relación con el despertar de la sexualidad. El sujeto se halla ante las opciones correspondientes a establecer relaciones con personas distintas a su familia, elegir pareja e iniciarse en el ejercicio de la sexualidad. Todas ellas implican el buscar proveerse de información que ayude a afrontar de la mejor manera tales desafíos.

6.3. LA REPRODUCCIÓN HUMANA.

La reproducción es una de las características que diferencia a los seres vivos de la materia inerte. La reproducción permite su supervivencia a lo largo del tiempo. A pesar de ello, cuando hablamos de sexualidad humana, observamos como la reproducción tiene un cierto “control” en función de las necesidades de los individuos o de las parejas, convirtiendo al placer en el objetivo prioritario de la sexualidad.

6.4. HABLEMOS CLARO Y CON LA VERDAD.

Conviene controlar lo que los niños pequeños ven en los medios de comunicación, pero cuando preguntan siempre hay que dar una respuesta clara, sencilla y, sobre todo, verdadera. El objetivo de la educación, en lo que se refiere al sexo, es proporcionar al adolescente una base sólida para que adquiera responsabilidad sobre sus actos.

Según la psicoanalista Dolto, hay que aclararles que el acto sexual solo puede realizarse cuando el cuerpo de la niña y del niño han alcanzado el estado adulto, y los dos desean tener la experiencia. Conviene señalarles que no se puede hacer con el hermano o con la hermana, con el padre o con la madre. Esta explicación evitaría muchos problemas futuros. Hay que hablarles de que el sexo es la conjunción de tres factores: deseo, placer y amor. Los padres deben hablar de sexualidad a sus hijos y las madres a sus hijas. Los niños necesitan indicaciones y sentirse autorizados y comprendidos por sus padres y las pequeñas necesitan entender lo que sucede en su cuerpo a través de las informaciones de su propia madre.

Hay que evitar cometer errores; por ejemplo:

- Es un error no hablar nunca del tema con los adolescentes, suponiendo que tienen suficiente información sobre la sexualidad y la anticoncepción. La tienen, pero puede no ser la adecuada.
- Los padres cometen un error si creen que no deben hablar de sexo con sus hijos varones, estos necesitan sentirse comprendidos. Y les ayudaría mucho en su relación con las chicas que su padre pudiera hablarles de las complejidades de las relaciones íntimas.
- No hay que responderles de forma explícita cuando preguntan por la sexualidad de los padres.
- Tampoco se debe hablar negativamente de la sexualidad. Ni dirigirse a la suya de directa ni indirecta.
- Constituye un grave error evitar nombrar el tema creyendo que son demasiado pequeños. Por lo general, esta actitud proviene de la negación de que crecen.

¿Qué podemos hacer?

- A partir de los dos años comienzan a hacer preguntas sobre sexo. Si a los seis no lo han hecho, hay que provocar situaciones en las que se les hable de ello. Los libros infantiles pueden ayudar a explicar cómo se produce la vida y la diferencia entre sexos.
- Se debe contestar de forma sencilla y clara a todas las preguntas que nos realicen. No es conveniente escandalizarse por sus juegos. Si consideramos conveniente interrumpirles, hagámoslo de forma discreta, sin culpabilizarlos. Los niños juegan a los médicos o investigan sus cuerpos en algunos juegos. Solo deben ser interrumpidos en caso de que haya diferencia de edad o si uno de ellos es obligado.
- En la adolescencia se puede aprovechar un programa de televisión o un acontecimiento que venga al caso para hablar de las relaciones sin protección. Conviene explicar los métodos anticonceptivos con la idea de que por usarlos será una experiencia más gratificante.

6.5. CONCLUSIÓN

“Todos los seres humanos nacemos de la misma manera, al principio éramos tan pequeños como un puntito, vivíamos protegidos en el vientre de nuestras mamás, ellas nos alimentaban por un cordón llamado umbilical, conectado a nuestro ombligo; día a día crecimos más y más hasta que éramos tan grandes que tuvimos que salir, para entonces habían pasado nueve meses”. Lo anterior es una posible respuesta a la pregunta del niño sobre cómo nacen los bebés. Para satisfacer su curiosidad debemos contestar de manera sencilla, directa y siempre con la verdad, ya que esto reforzará la seguridad y confianza que tiene en nosotros. Debemos recordar que el niño es curioso por naturaleza y para él es importante descubrir y conocer todo lo relativo a su cuerpo.

También se puede contestar dando una explicación comparativa con animales o plantas procurando que el niño pueda comprender la respuesta. Recuerde contestar al niño sólo lo que pregunte, no se extienda en respuestas que lo confundirán y no le resuelven sus dudas.

Por su parte, tanto docentes como padres de familia deben tener bien claro que la adolescencia resulta una etapa decisiva en la formación del individuo para hacerse adulto. Los jóvenes afrontan esta etapa como un proceso complejo que, como se ha señalado antes, abre la toma de decisiones que afectarán su desarrollo y bienestar. Como período de tránsito de la infancia hacia la adultez, la

adolescencia se constituye en una etapa puente o “bisagra”, en la que se abandona comportamientos y actitudes infantiles para encaminarse a la consolidación de la identidad de un individuo joven.

En ese periodo, una esfera enormemente novedosa para los individuos es el paulatino descubrimiento de su sexualidad. En este proceso de cambios físicos y psicológicos, que traen aparejadas nuevas sensaciones y experiencias reveladoras de un ser sexual, el adolescente comienza a darse cuenta que va dejando atrás el cuerpo infantil para reconocerse como sujeto de vivencias novedosas en la búsqueda de placer.

La sexualidad constituye para el adolescente uno de los temas de preocupación en este período de cambios vertiginosos. El adolescente encuentra que sus inquietudes acerca de la sexualidad se plantean en un escenario plagado de cuestiones complejas. De una parte, el mundo adulto suele otorgar libertades a los jóvenes y, hasta cierto punto, aparece respetuoso de la autonomía de ellos en la toma de decisiones, pero, de otra parte, los adolescentes perciben y viven cotidianamente los temores paternos respecto a las consecuencias de aquellas decisiones.

El adolescente enfrenta un doble conflicto en relación con la aceptación del tratamiento de la sexualidad; de un lado, vive conflictos consigo mismo en relación con la definición de una identidad sexual y la expectativa de que actitudes y comportamientos derivados de ella sean aceptados por su entorno. Por otro lado, el adolescente debe desarrollar su identidad sexual en un medio social que, en el campo de la sexualidad, ha experimentado importantes cambios, pero mantiene ciertas ambigüedades.

Jeffrey señala que, a pesar de los cambios sociales en la esfera de los comportamientos sexuales y reproductivos a través de la historia, el sexo sigue siendo considerado “verdaderamente peligroso”; quizás esto se deba a la pesada influencia de las creencias religiosas en la cultura occidental que conciben el sexo como un medio para la reproducción y, en consecuencia, a ser practicado dentro del matrimonio, y fuera de él, asociado al placer y condenado como pecado.

Pese a la evolución cultural ocurrida a partir de esa noción religiosa, el panorama resulta confuso para los adolescentes. Los jóvenes tienen libertad para la elección de sus parejas, cuentan con mayor acceso a la información sobre la sexualidad y los cuidados de prevención de la salud sexual, pero en la sociedad –y en los círculos en los que transcurre la vida del adolescente– todavía subsisten ciertos niveles de tabú respecto al ejercicio de la sexualidad y del placer.



SEXTA ACTIVIDAD				
Título:		¿DE DÓNDE VINE Y CÓMO NACÍ?		
Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.				
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Permitir que los niños tengan conocimientos adecuados para su edad, sobre la afectividad, la fecundación, el embarazo y el parto, para eliminar las ideas erradas que pudieran tener sobre el tema.				
Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
6.1 introducción 6.2. la afectividad en niños y adolescentes 6.3. La reproducción humana 6.4. Hablemos claro y con la verdad. 6.5 Conclusión	<p>Reunir a los estudiantes para llevar a cabo la sexta actividad denominada: "¿De dónde vine y cómo nací?"</p> <p>La maestra comenzará preguntando a los niños/as sobre cómo vinieron al mundo, seguramente escuchará una variedad de ideas que poco a poco irá aclarando.</p> <p>Para ello relatará una historia sobre dos jóvenes que se conocieron y empezaron su relación como amigos, hasta llegar en lo posterior a ser enamorados, casarse y tener un hermoso hijo. Aquí se irá explicando cada etapa de la relación, de manera que los niños(as) puedan aclarar sus ideas.</p> <p>Esta historia deberá estar ilustrada para mantener la atención de los niños(as) y en el transcurso de ella, la maestra deberá aprovechar cualquier oportunidad para desechar los mitos existentes.</p>	<p>Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.</p> <p>Tiempo total: 110 minutos</p>	<p>Hojas de papel bond</p> <p>Gráficos</p> <p>Revistas</p> <p>Tijeras</p> <p>Pegamento</p> <p>Cinta adhesiva</p>	Maestra de aula

7. AMO A MIS PADRES.

7.1 INTRODUCCIÓN.

El amor, es un sentimiento muy profundo que experimentamos desde pequeños, hacia nuestros padres. El amor fluye de padres a hijos, y de hijos a padres. Como padres, podemos sentir que damos todo lo que podemos a nuestros hijos, y lo hacemos lo mejor que sabemos. Como hijos, podemos sentir a veces que lo que nuestros padres nos dan no es suficiente. Qué aún nos podrían dar más de lo que nos dan o nos han dado.

Somos seres imperfectos, en todas nuestras facetas de la vida, esto quiere decir, que no es posible, hacer las cosas siempre bien. Nos vamos a equivocar tarde o temprano, aunque no lo queramos. Como padres, como hijos, como niños y como adultos.

Como hijos, nos cuesta aceptar los errores de nuestros padres, porque de pequeños pensamos que son perfectos. Cuando nos damos cuenta que no lo son, nos podemos llegar a enfadar, y seguir esperando que nos den algo que no hemos recibido: cariño, afecto, atención, etc.

Cuando no aceptamos lo que nos han dado nuestros padres, nos hacemos pequeñitos, y nos desvitalizamos. Cuando no aceptamos que las circunstancias fueron las que fueron, hay una parte de nosotros que no puede estar tranquila. Y entonces, vamos buscando aquello que no nos dieron nuestros padres, en otras personas, (parejas, amigos, otros familiares) y vemos que tampoco es suficiente.

Como hijos, estamos hechos 50% de nuestra madre y 50 % de nuestro padre. Aunque hayamos vivido momentos difíciles, heridas incurables o hechos irreconciliables, que nos han hecho rechazar a uno o ambos de nuestros progenitores, secretamente los queremos igual.

Hay un amor profundo que nos mueve, y nos inunda, hacia los dos. Eso, quiere decir, que independientemente de si tenemos relación con nuestros padres o no, podemos llevarlos a los dos en nuestro corazón. Aunque no los hayamos conocido, aunque hayan hecho algo terrible. Esto no quiere decir, que hayamos de justificar sus actos, no.

Lo único que quiere decir, es que gracias a que nuestros padres se juntaron una vez, nacimos. Gracias a ellos estamos con vida. Y sólo por eso, ya los podemos llevar en nuestro corazón. Por tanto, si le damos a un hijo escoger entre uno u otro lo hará, pero en secreto sin que muchas veces sea consciente, va a amar a ambos por igual.

7.2. ¿CÓMO HAGO MANIFIESTO EL AMOR HACIA MIS PADRES?

Nuestros padres son las personas más importantes del mundo; podemos a veces enojarnos con ellos, discutir o incluso no estar de acuerdo en su manera de educarnos, pero algo muy cierto es ¿qué haríamos sin ellos?

En algún momento de nuestras vidas llegamos a pensar que nuestros papás eran demasiado exigentes, que no nos permitían vivir nuestras vidas como la queríamos e incluso que no podíamos tomar nuestras decisiones y nuestros propios riesgos. Y ellos solo nos decían: “cuando tu tengas hijos nos entenderás”.

Hoy sabemos que es así, ya que hasta que tuvimos nuestros propios hijos comprendimos lo que nuestros padres querían hacer con nosotros, y es verdad: siempre quisiéramos ponerlos en un lugar donde nada les pasara.

El amor de los padres no se compara con nada, en alguna etapa de nuestra vida llegamos a darnos cuenta de eso y para algunos ya es demasiado tarde. Te presentamos esas cosas que no puedes dejar de hacer con ellos mientras tengas la oportunidad.

1. Demuéstrales cuánto los amas. Esas palabras tan hermosas “te amo” pero que a veces nos cuesta tanto decirlas, es algo que ellos siempre quieren escuchar; si los tienes cerca apapáchalos con un fuerte abrazo y diles cuanto los amas, si no están tan cerca de ti, cuando tengas contacto con ellos por teléfono o algún otro medio nunca olvides esas frases: “Te amo papá” o “Te amo mamá”, “te extraño y me gustaría tenerte cerca”.

2. Comparte tu tiempo con ellos. Todos tenemos una vida complicada y probablemente tiempo no nos sobre, pero ¿cuándo vas a tener tiempo para ellos? ¿cuándo ya no estén y te hagan falta? Disfrútalos siempre que tengas oportunidad de compartir tiempo a su lado, no importa que sean 30 minutos u horas, lo importante es que ellos sepan que estás ahí al pendiente.

3. Sal a un viaje con ellos. ¿A quién no le encantaría una tarde de playa al lado de los seres que le dieron la vida? o ¿por qué no una caminata en alguna montaña?, en fin, cualquier aventura que les guste en común y quieran compartirla, no hay nada más importante que un recuerdo de familia. No dejes pasar la oportunidad de llevarlo en tu mente toda la vida.

4. No olvides fechas importantes. Suena un poco loco, pero a ellos les encanta el festejo del día del papá, de la mamá, sus cumpleaños, aniversarios, si son ya abuelos ¿por qué no también su día? Además de ser un momento de muchos abrazos se sentirán importantes porque tú los recuerdas y aprovechan para disfrutar a su familia reunida.

5. Tengan una buena conversación. Visualiza la experiencia de sentarte al lado de tu papá o mamá y hablar de todo lo que quieran: puede ser desde que eran chiquitos, o ¿por qué no? cosas que nunca se han dicho, algún reclamo, resentimiento, en fin, todo lo que quieran y tengan que decirse, será algo inolvidable sin duda terminará con un gran abrazo y un “Te amo”.

6. Escúchalos y enséñalos. Para los que ya tienen papás de edades mayores es importante esta parte, puesto que con el paso del tiempo las personas mayores se vuelven como los niños, así que disfrutémoslos; nunca los veamos como una carga, simplemente recuerda que ellos te cuidaron siempre, escúchalos, no importa que te digan 10 veces lo mismo y, si tienes la oportunidad, enséñales las cosas que ellos quieran, posiblemente ya no lo recuerden tanto, pero tú nunca olvidarás su sonrisa de agradecimiento.

Cosas qué hacer con ellos hay muchas, es imperante darnos la oportunidad de estar a su lado, de compartir con ellos todo el tiempo que nos sea posible, escucharlos y, lo más importante, nunca olvidar que gracias a ellos estamos en este mundo y el agradecimiento por habernos dado la vida tiene que ser infinito.

7.3. CONCLUSIÓN

El amor entre padres e hijos es casi 'inevitable', se aman de manera recíproca e irracional. No hay una explicación para ese amor. Pero cuidado, no estamos obligados a amarnos, no se puede forzar esa relación. El amor en familia es voluntario, comprometido y con bases sólidas. Las relaciones entre padres e hijos, a veces, están marcadas por desencuentros, frustración, culpa... que salen a la superficie en momentos especiales y que son difíciles de manejar.

El amor filial no nace de la nada. Hay padres que no han sabido amar a sus hijos, no han podido demostrarles su amor, cultivar los sentimientos. A lo largo de la vida no lo han hecho y ven las consecuencias al sentir el abandono, del que muchas veces son responsables. Sus hijos no están obligados a amarles. Tal vez sólo cuiden de ellos por un deber de humanidad, pero nada más. Incluso hay hijos que desarrollan sentimientos negativos hacia sus padres y no pueden ni siquiera ayudarlos ante la necesidad.

Pero el amor también se aprende. A veces, los padres no han estado a la altura de las circunstancias, otras no han sabido transmitir el amor seguramente porque a ellos tampoco les enseñaron a amar. El amor no solo está en el fondo sino, también, en las formas. Debemos conocer cuál es nuestro caso particular.

La calidad de las relaciones afectivas se ven condicionadas por la carencia, pero se puede aprender a amar y para ello no hay un tiempo determinado. Siempre será mejor amar desde pequeños pero los mayores también están a tiempo y esto les permitirá tener una vida mejor, llena de cariño, afecto y buenos sentimientos.

Dedicar tiempo, escuchar, el respeto, las muestras de amor como besos, abrazos, palabras afectuosas, son imprescindibles en el amor. Además, que el amor nos da seguridad, protección, ilusiona la vida.

SEPTIMA ACTIVIDAD				
Título:		AMO A MIS PADRES		
Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.				
Objetivos <ul style="list-style-type: none">- Conseguir que las maestras conozcan a ciencia cierta cómo actúa un niño en esta situación, identifiquen si el problema está presente entre sus estudiantes y actúen adecuadamente para encontrar una solución.- Brindar a los niños el apoyo emocional que necesitan para superar esta etapa y así comprendan cuál es su rol dentro de la familia.				
Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
7.1 introducción 7.2. ¿Cómo hago manifiesto el amor hacia mis padres? 7.3. Conclusión	<p>Reunir a los niños/as para la séptima actividad denominada “Yo amo a mis padres”.</p> <p>Empezaremos el encuentro preguntándoles a los niños(as) como está conformada su familia y que piensan de cada uno de sus miembros.</p> <p>Posteriormente formaremos grupos de hasta cinco niños y propondremos la realización de dramatizaciones, en las que imitaremos a las familias de las que hablamos anteriormente.</p> <p>Durante el desarrollo de estas obras, iremos incitando a los niños(as) a comprender y aceptar su papel dentro de la familia, como un ente producto de una relación de mucho tiempo atrás.</p> <p>Al termino de las dramatizaciones se insistirá en la idea de aceptar y sentir felicidad por su lugar dentro del hogar y se dejará hablará claramente sobre el sentimiento de amor que sus padres les profesan y el de ellos hacia sus padres.</p>	<p>Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.</p> <p>Tiempo total: 110 minutos</p>	<p>Música</p> <p>Disfraces</p> <p>Telón</p>	Maestra de aula

8. EXPLORO MI SEXUALIDAD

8.1. INTRODUCCIÓN

La sexualidad es mucho más que relaciones sexuales. Son nuestros valores, actitudes, sentimientos, interacciones y conductas. La sexualidad es emocional, social, cultural y física. El desarrollo sexual es una parte de la sexualidad y empieza en la vida mucho antes que la pubertad. Infantes, niñas y niños pueden no pensar en sexualidad de la misma manera como lo hacen las personas adultas, pero aprenden e interpretan mensajes relacionados con la sexualidad que moldearán sus futuras acciones y actitudes.

Por ejemplo, cuando una niña o un niño se desviste frente a otras personas, su madre o padre puede decirle: “Está bien que te desnudes a la hora del baño o en tu dormitorio, pero no cuando tus primos o primas están aquí”. Así aprenderá que en ciertos momentos está bien desvestirse, pero no en otros.

En la niñez se aprenden constantemente las normas sociales y lo que es esperado o apropiado en las interacciones y relaciones. Hay expresiones saludables y comunes de la sexualidad que niños y niñas podrían mostrar en diferentes etapas de su desarrollo. Con frecuencia, las personas adultas quieren saber cuáles conductas son apropiadas y demuestran un desarrollo sexual infantil saludable.

A medida que niñas y niños se acercan a la adolescencia, los signos del desarrollo se evidencian más y continúa la necesidad de recibir información sincera sobre la sexualidad y las relaciones sexuales. Además de preguntas más detalladas en torno a la sexualidad y la salud sexual, las y los jóvenes suelen necesitar apoyo para encontrar fuentes precisas auténticas de información y recursos. Las personas adultas pueden apoyarles para que discernan los mensajes culturales y sociales sobre la sexualidad y el género que se difunden en los medios de comunicación y con frecuencia son reforzados por sus amigos y compañeros del colegio.

8.2. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES DE LOS NIÑOS(AS).

A partir de los 9 años los niños y las niñas adquieren mayor fuerza física, que, junto con la mejoría en la coordinación motora gruesa, hace que haya una mejoría en todas las áreas y juegos que requieran mayor coordinación (baloncesto, fútbol, tenis), los cuales empezarán a desarrollarse sin dificultades. También mejora la coordinación motora fina, con mejora de la letra y de tomar apuntes de manera más rápida. El lenguaje es capaz de expresar varias ideas e interrelacionarlas bien (“lo hice porque él lo hizo, y él lo hizo porque su padre le dijo”).

Es capaz de usar la lógica para comprender gradaciones en sentimientos o en aspectos de realidad física, y relaciones inversas y recíprocas más complicadas. Tendencia a usar la lógica para dominar la fantasía, mayor sentido de la moralidad y del deber, mayor interés en normas y mayor capacidad de autorregular sus impulsos, así como mejoría en su capacidad de concentración.

Las relaciones con pares continúan creciendo en importancia y complejidad. Las relaciones familiares y de amistad deben organizarse alrededor de modelos y roles vistos generalmente en la familia. Se encuentra más relajado con adultos y profesores y puede disfrutar más de la relación con ellos.

Preparación para estilos adolescentes de relación, especialmente en las relaciones con pares del mismo sexo y del sexo opuesto. Capacidad de relaciones duraderas y más comprometidas con familia, pares y amigos, incluyendo la figura del “mejor amigo”.

3.- El humor es más estable, profundo y organizado que anteriormente, y se evidencia en una mayor capacidad de afrontar frustraciones y relaciones interpersonales más complejas. Curiosidad, pero de manera más realista. Negativismo, desesperanza y afectos previos aparecen sólo intermitentemente, en circunstancias inapropiadas de estrés.

4.- Buena capacidad de empatía, amor, compasión y de compartir. La autoestima muy importante. Sentimientos de culpa y miedos presentes. Los celos y las envidias quedan en segundo plano, y empiezan a aparecer nuevos afectos relativos a diferencias sexuales.

5.- Ansiedad en relación a conflictos internos, que generalmente no es disruptiva, pero puede presentarse como disfórica y sirve como señal para cambiar el comportamiento. Los miedos de

pérdida de autoestima en relación a pérdida del respeto, humillaciones o vergüenzas continúan presentes. Miedos a los propios sentimientos de culpa crecientes (“no puedo hacerlo, luego me sentiría muy mal”).

6.- Capacidad temática bastante bien organizada, relatando sucesos con gran detalle. Roles adultos que se imitan en los comportamientos sociales: en cumpleaños, partidos de fútbol... Más riqueza a la hora de hablar de temas de normas, control, y dominación versus sumisión. Nuevos intereses en roles y en lo que seré de mayor, y en lo bueno que soy en esto o lo malo que soy en esto otro. Diferencias entre chicos y chicas. Interés variable en cotilleos y en chistes verdes, anticipando la adolescencia. Moralidad bien establecida, rígida y concreta. Autocontrol y capacidad de atención y de seguir normas.

7.- Los signos incipientes de la pubertad y la especial socialización que Harry S. Sullivan denominó “camaradería”, entre los 10-14 años, marcan el final de este período, llamado por Freud “de latencia”. El niño está listo para entrar en la adolescencia. Los puntales fisiológicos de la preadolescencia y adolescencia vienen marcados por brotes de crecimiento y por cambios en la morfología corporal, y en la capacidad sexual para la procreación.

8.3. LA MASTURBACIÓN: ¿ES PERJUDICIAL PARA ÉL O PARA ELLA?

El rol sexual a estas edades suele estar definido, y los niños y las niñas prefieren compartir sus juegos con compañeros del mismo sexo. Sin embargo, es bastante común para chicos y chicas prepuberales mostrar comportamientos sexuales que son más comunes en el otro sexo. Comportamientos afeminados en muchachos o muy masculinos en las niñas suelen preocupar a algunos padres y profesores; sin embargo, a nivel clínico tiene generalmente poca importancia, aunque deben descartarse signos de un trastorno de identidad sexual.

La tendencia general es a desaparecer, y pocos casos acaban conformando un trastorno de este tipo. Para el diagnóstico no sólo deben existir por norma conductas propias del sexo opuesto, sino un deseo de pertenecer a él y un rechazo por la propia sexualidad. Esta conducta con respecto al propio sexo

y al opuesto debe ser estudiada a fin de descartar situaciones que hayan podido provocarla (abusos sexuales, patrones de vínculos familiares anómalos...).

La masturbación de forma ocasional es algo común durante la infancia, tanto en niños como en niñas, y no tiene generalmente ningún significado patológico. No obstante, si se convierte en excesiva puede ser un signo de alarma (se define como excesiva una actividad masturbatoria que interfiere en la actividad diaria del niño).

Habría que descartar una lesión primaria que pueda causar irritación en la zona genital o una lesión secundaria. Alerta sobre niños poco estimulados, con privación emocional, o sobre abusos sexuales.

Las conductas sexualizadas antes de la aparición de los caracteres sexuales pueden alertar sobre situaciones que debemos vigilar: un lenguaje inapropiado por las verbalizaciones sexuales impropias para la edad son circunstancias anómalas que deben hacer pensar en cuadros emocionales, en abusos o contactos con material que pueda acelerar procesos propios de la adolescencia, con peligro de conductas sexuales de riesgo físico (embarazos, ETS) o psicológico.

8.4 ¿ES NORMAL QUE LOS NIÑOS SE MASTURBEN?

Dicen algunos expertos que la masturbación se presenta durante las distintas etapas y recibe diversos nombres a saber:

Masturbación primera y segunda: Son los movimientos o frotaciones rítmicas que hace el bebé para conseguir placer. La masturbación en el bebé lo introduce en el secreto que rodea el ámbito del sexo. Hay, entonces, una noción de intimidad, de soledad, de reserva que se refiere al placer sexual y que lo coloca un poco aparte del resto de las otras relaciones.

Algunas madres tienen dificultades en admitirla y reaccionan fuertemente con prohibiciones que pueden llegar a ser contraproducentes.

Las masturbaciones propias de la infancia son más de necesidad fisiológica, no se acompañan con fantasías y aparecen como algo tan imperativo como puede ser rascarse. Además, tienen un carácter eminentemente auto exploratorio, pues, permiten conocer el cuerpo, los órganos y las

zonas erógenas. Así como el niño descubrió el pie, o cualquier otra parte del cuerpo, también descubre el placer de sus órganos genitales. Dura tanto cuanto sea necesario para satisfacer la curiosidad y la necesidad de placer infantil, aunque generalmente es por poco tiempo. En ausencia de eyaculación y sin que haya secreción, las masturbaciones en el bebé o en el niño, pueden conducir al orgasmo.

Masturbación tercera: La masturbación tercera, o de la niñez, está muy conectada a los juegos sexuales de los niños, que sirven para reafirmar los roles masculinos o femeninos. Muchas veces están llenos de picardía y humor; responden a la inseguridad y curiosidad de ese momento. Esta masturbación, muy ligada al grupo, es transitoria y frecuente, especialmente en los varones.

Generalmente, las niñas no presentan este tipo de masturbación, ya que la mujer no siente la genitalidad de una forma tan concreta como el hombre; al carecer de erección, no suelen referir intensamente los estímulos sexuales a la zona genital.

Aquí los padres deberán evaluar si esta masturbación está ligada a iniciaciones sexuales realizadas por adultos o adolescentes en un clima destructivo y dañino, especialmente cuando existe promiscuidad sexual. Pues en este contexto, la sexualidad se estructurará de una manera negativa.

Masturbación puberal: En la pubertad se da un rebrote de la masturbación, unida por lo general a toda la explosión hormonal del crecimiento. Se dan las circunstancias favorecedoras para híper sensibilizar las sensaciones de los órganos sexuales. Con el crecimiento de los genitales externos, aparecen las primeras poluciones nocturnas en el varón, (eyaculaciones probablemente ligadas a sueños eróticos). El líquido que expulsa inicialmente no contiene espermatozoides, porque aún no han madurado sus glándulas internas. El equivalente en la mujer es el aumento de la lubricación vaginal donde la adolescente siente de forma clara su genitalidad.

Hasta aquí, en poco se diferencia de la masturbación infantil, la cual también puede considerarse de carácter reflejo. En cuanto a la relación entre la masturbación y la vida sexual ulterior, particularmente en la niña (prevalencia o no del placer clitoriano sobre el placer vaginal) su

comprensión no pasa por la masturbación. Ya ha quedado fijado en el inconsciente durante los primeros años de la infancia.

Las características de la masturbación en esta etapa son las siguientes:

- Es un medio de conservar un vínculo con la infancia y experimentar un sentimiento de pertenencia con respecto a sus partes genitales. Inicialmente, es auto exploratoria, de experimentación de los órganos que crecen. El púber necesita redescubrir su cuerpo, sus órganos, su esquema corporal, pues todo ha cambiado. Es por ello que se da un aumento de la frecuencia.
- Se presenta de una manera mucho más concentrada en los órganos genitales, como una manipulación rítmica de sus partes, que conducirá a lograr eyaculaciones en el varón y secreciones vaginales en la niña.
- Va acompañada de representaciones mentales conscientes, de fantasías o imágenes eróticas hetero u homosexuales y, generalmente, extrafamiliares.
- Constituye un medio de asumir su cuerpo de una forma narcisista. Algunas masturbaciones a esta edad pueden tener lugar frente al espejo, siendo el objeto erótico, entonces, el mismo sujeto.
- Puede servir como escape temporal de la tensión. Pero también puede convertirse en fácil reemplazo del esfuerzo y la exploración; de la posibilidad de interactuar con otras personas; un consuelo demasiado rápido para la decepción y la derrota.

8.4. ¿QUÉ SE DEBE HACER Y CÓMO MANEJAR ESA SITUACIÓN?

Ante el tipo de masturbación primera y segunda los padres deberán tener en cuenta:

- El cuidado y la higiene de los órganos del bebé; el daño que puedan sufrir, pues suelen lastimarse con frecuencia.
- La distracción para que el niño no quede “fijado” por exceso de gratificación. La orientación hacia otros objetos se debe hacer para mostrar otras áreas, nunca por temor y menos por

represión. Jamás esta orientación hacia nuevas áreas estará ligada a castigos o agresiones, pues sería muy perjudicial.

Para el caso de la masturbación puberal:

- Tratar de hablar de esto antes de la adolescencia, durante el período llamado de latencia. Es preciso aquí iniciar al niño en las nociones de deseo y de placer; de la relación entre sexo y amor; del papel que desempeña el sexo en la procreación.
- Si el adolescente es sorprendido masturbándose, no se debe manifestar en el momento actitudes represivas. Hay que encontrar después (aunque no mucho después), un tiempo para dialogar. No hay nada más culpabilizador que el silencio. Es necesario poder encontrar un tono apropiado, que no caiga ni en la represión, ni en la complacencia.
- Iniciar a los hijos en el concepto de autocontrol de los impulsos, y en especial los impulsos sexuales.

En realidad, a los padres no les debería preocupar las masturbaciones del adolescente, especialmente durante el período de la pubertad, por ser un fenómeno natural, que forma parte del proceso de evolución tanto síquica como física, y en general de la explosión hormonal de esa etapa. De la actitud represiva y poco comprensiva que puedan tener los padres se derivan muchos de los problemas que convierten al fenómeno de la masturbación en un problema ya de tipo patológico.

Pero sí deberían inquietarse por aquellas masturbaciones que perduran más allá de los primeros períodos de la pubertad y donde el púber o adolescente queda encerrado en sí mismo, lleno de temor para abandonar su casa, para salir de sí. Aquellas masturbaciones que son compulsivas, irreprimibles, bastante frecuentes y eventualmente explícitas, e incluso hasta provocadoras y exhibicionistas.

Una masturbación de este tipo es apenas el síntoma de problemas más complejos y puede cumplir múltiples funciones:

- Apacigua la soledad y el aislamiento; es fórmula de sustitución para otras gratificaciones que el joven no obtiene; produce descarga de tensiones o conflictos.
- Es un intento de evasión del mundo circundante, estimado como negativo.
- Es síntoma de auto encierro y de ensimismamiento.
- Es síntoma de estancamiento. Incluso produce una sensación de regresión e infantilismo. De temor a crecer, de abrirse a la comunidad adolescente, a los grupos, a la pareja o la relación heterosexual.

Por lo tanto, ante esta situación:

- Nunca condenar y menos vincular la masturbación con culpas, temores o males físicos o psicológicos.
- Proporcionar ayuda y comprensión.
- Establecer una relación de confianza donde el joven pueda explicar o aclarar su dificultad.
- En situaciones más conflictivas es necesario buscar el apoyo de profesionales para que ayuden al adolescente y su familia.

8.5. CONCLUSIÓN

Los adolescentes y jóvenes deben de entender su cuerpo se está desarrollando y por naturaleza ha de sentir impulsos sexuales. Eso es normal y de esperarse. Los jóvenes saludables sentirán estos impulsos y deseos sexuales. No hay nada malo en eso, es parte de la creación de Dios. Dios ha diseñado al ser humano para que se procrea y a puesto los deseos sexuales con el fin de alcanzar ese fin. Al llegar a la pubertad los adolescentes comienzan a experimentar cambios en su cuerpo. Las muchachas comienzan a menstruar y los varones comienzan a sentir impulsos sexuales más fuertes. Eso indica que sus cuerpos están alcanzando una etapa de madurez sexual.

El problema no está en lo que ocurre sino en que hacemos con lo que ocurre. La masturbación puede llegar a ser una práctica descontrolada en muchos jóvenes y esto puede llegar a afectar otras áreas de su vida. Eso es lo que se debe evitar por medio de este estudio, "el descontrol sexual". Por eso es importante que los jóvenes aprendan a controlar sus impulsos y pasiones sexuales.

OCTAVA ACTIVIDAD				
Título:		EXPLORO MI SEXUALIDAD		
Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.				
Objetivos				
<ul style="list-style-type: none">- Suprimir en los niños las ideas negativas sobre la masturbación, logrando que se deje de ver este tema como algo pecaminoso o prohibido.- Conseguir que los niños comprendan que explorar su cuerpo no es inadecuado, pero no deben hacerlo en lugares públicos, ni causarse daño o volverlo un hábito.				
Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
8.1. Introducción	Reunir a los niños para nuestro octavo encuentro denominado "Exploro mi sexualidad".	Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.	Cartulina	Maestra de aula
8.2. Sentimientos y emociones de los niños(as).	Iniciaremos este encuentro presentando a los niños(as) una serie de gráficos de diferentes actividades como: comer, dormir, vestirse, bañarse, leer, bailar, ir al baño, etc. Pediremos que observen cada gráfico y nombren las actividades que se realizan en ellos.		Cinta adhesiva	
8.3. La masturbación: ¿Es perjudicial para él o para ella?			Gráficos	
8.4. ¿Qué se debe hacer y cómo manejar esa situación?	Posteriormente explicaremos que existen cosas que podemos hacer en público y otras no, cuando esto quede claro dividiremos la pizarra en dos partes, una para lo que se puede hacer en público y otra para lo que no se puede hacer. Solicitaremos que los niños identifiquen las actividades y pongan el gráfico en el lugar que corresponda.		Pegamento	
8.5. Conclusión			Marcadores	
	Uno de los gráficos corresponderá a la figura de un niño/a desnudo y sexuado, para poder iniciar el diálogo sobre la exploración de nuestros cuerpos.		Papel bond	
	La maestra deberá dejar clara la idea en los niños, de que explorar sus cuerpos no es malo, pero que no deben hacerlo en lugares públicos ni con las manos sucias porque podrían contraer enfermedades y también que no es algo que se realice continuamente como comer o jugar sino solo para conocer nuestro cuerpo.	Tiempo total: 110 minutos	Revistas	

9. CUÉNTALE A TUS PADRES (ABUSO SEXUAL)

9.1. INTRODUCCIÓN

La violencia sexual contra los niños es una grave violación de sus derechos. Sin embargo, es una realidad en todos los países y grupos sociales. Toma la forma de abuso sexual, acoso, violación o explotación sexual en la prostitución o la pornografía. Puede ocurrir en los hogares, instituciones, escuelas, lugares de trabajo, en las instalaciones dedicadas al viaje y al turismo, dentro de las comunidades, en contextos de desarrollo y de emergencia.

Cada vez más, los teléfonos móviles e Internet también ponen a los niños en riesgo de violencia sexual, ya que algunos adultos utilizan Internet para buscar relaciones sexuales con niños. También hay un aumento en el número y la circulación de imágenes donde se producen actos de abuso de niños. Los propios niños también envían entre sí mensajes o imágenes de contenido sexual en sus teléfonos móviles, los llamados “sexting”, lo que les coloca en peligro de sufrir otro tipo de abuso.

9.2. ¿QUÉ ES Y CÓMO SE DEFINE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL?

El abuso sexual infantil lo cometen personas mayores, hombre o mujer, que manipulan los genitales o regiones sexuales de los menores sin su consentimiento; el agresor puede ser un amigo o miembro de la familia y no necesariamente es agresivo. El abusador sexual busca sus víctimas entre los niños y niñas que carecen de confianza y autoestima, le ofrecen su amistad y recompensa a cambio de caricias. Los niños queridos y seguros se sienten menos atraídos por esas trampas. No lo olvide, afecto, confianza y comunicación son las mejores armas contra el abuso sexual a menores.

El abuso sexual es un problema social difícil de tratar y superar tanto para los niños como para el adulto. El abuso sexual es un delito que involucra los genitales (pene o vagina) del niño y las regiones sexuales (pechos, piernas, manos, boca), ya sea del adulto o del niño. El daño, tanto de tipo físico como emocional o psicológico, es muy serio.

Frecuentemente este término se confunde con la violación, pero no es así. En el abuso sexual no hay penetración o violación, se caracteriza porque el agresor somete fácilmente a los menores

aprovechando su ingenuidad, no hay violencia física, y el abuso consiste en tocar los genitales, la masturbación, o la exhibición de los órganos sexuales del agresor o del agredido.

Las víctimas pueden ser niñas o niños, y quienes cometen el delito muchas veces son conocidos, familiares o amigos de la familia. Se piensa que el abuso sólo se presenta en familias pobres, sin embargo, no es así, pues también sucede en familias económicamente estables. El agresor muchas veces actúa de esta manera como desquite porque a él lo abusaron sexualmente, desahoga su coraje sin pensar en el daño que provoca.

9.3. INDICADORES FÍSICOS DE ABUSO SEXUAL

- Dificultad para caminar o sentarse.
- Dolor, hinchazón o picazón en la zona genital.
- Dolor al orinar.
- Enfermedades transmitidas sexualmente.
- Contusiones, laceraciones o sangramiento en los genitales externos, la vagina o área anal.
- Embarazo especialmente en la adolescencia.

9.4 INDICADORES DE COMPORTAMIENTO

- Masturbación excesiva
- Conocimientos y conducta sexuales impropios a su edad.
- Interés excesivo, o el evitar todo lo de naturaleza sexual.
- Comportamiento seductor.
- Depresión ó aislamiento de sus amigos y familia.
- Desorden del apetito (perdida, anorexia, bulimia).
- Regresiones, incapacidad para controlar esfínteres.
- Problemas de sueño (Insomnios, miedo y pesadillas).
- Llanto continuo.
- Excesiva agresividad.
- Temor o rechazo a alguna persona.
- Bajo rendimiento escolar.

- Desconfianza en sí mismo.
- Negarse a ir a la escuela, delincuencia.
- Secretismo.
- Evidencia de abusos o molestias sexuales en sus dibujos, juegos o fantasías.
- Comportamiento suicida.
- Otros cambios severos en su comportamiento.

Muchas veces no se notan señales físicas de abuso sexual en el niño, pero si se notan en los genitales o en el ano, sólo pueden ser reconocidas por un médico. Con esta aclaración, no se puede decir que todos los niños que presenten esos cambios en su físico o comportamiento estén sufriendo el abuso sexual.

9.5. QUÉ HACER Y QUÉ NO HACER

- Antes de cualquier intervención solicitar asesoramiento profesional.
- Asegurarse de que quien interroge al niño sea alguien en el que él confíe.
- Asegurarse que el docente que intervenga sea el más capacitado.
- Asegurarse que el develamiento se haga en un lugar tranquilo sentarse al lado del niño, no frente de él.
- Decirle al niño que esta conversación es privada, pero que, por tratarse de un problema serio, el colegio deberá denunciar lo ocurrido a la justicia.
- Realizar preguntas y mantener una conversación en el lenguaje más comprensible para el alumno.
- Si algún término no se entiende, pedir al alumno que trate de clarificarlo.
- Descalificar o criticar lo que dice el Niño.
- Sugerir las respuestas
- Presionar si es que no responde las preguntas.
- Dejar traslucir que nos impresionamos por lo sucedido, por su conducta, o la de sus padres
- Presionar o forzar para que el niño se quite las ropas.
- Interrogar al niño con otros docentes dejar al niño solo o en compañía de un extraño

9.6. CÓMO ENFRENTAR LA SITUACIÓN DE ABUSO CON LOS PADRES: ¿QUÉ HACER Y QUÉ NO HACER?

- Identificar al adulto protector para mantener una charla con él sobre el niño.
- Mantener la charla en un lugar privado. Demostrar angustia, horror o desaprobación ante la situación.
- Ser lo más directo y honesto posible. Hacer juicios sobre el niño, sus tutores o la relación.
- Avisar a los padres que la escuela, por la responsabilidad que le compete, debe efectuar la denuncia. Interrogar sobre asuntos familia que no tengan que ver con la situación específica.
- Tratar de probar que hubo maltrato.
- Demostrar angustia, horror o desaprobación ante la situación.
- Hacer juicios sobre el niño, sus tutores o la relación.
- Interrogar sobre asuntos familia que no tengan que ver con la situación específica.

9.7. CONCLUSIÓN.

Los padres debemos estar atentos para ver si estas conductas son resultado de algún problema familiar, una enfermedad o se debe al abuso sexual. En muchas ocasiones, el niño indica que algo le sucede por medio de las conductas mencionadas, por eso es importante que la relación familiar sea cordial, ya que, si el niño está siendo objeto de abuso sexual y en la familia existen conflictos, no notaremos lo que sucede, pues no pondremos atención a los cambios del niño.

Una manera de evitar el abuso sexual es platicar con el niño, decirle que nadie debe tocar sus genitales, que son suyos y que ninguna persona puede acariciarlos sin su consentimiento.

Es necesario denunciar a los agresores, confiar en los niños y acudir a algún centro de atención especializado en abuso sexual para que tanto la familia como el niño tengan el apoyo psicológico adecuado. Si el niño nota que no le hacen caso, no dirá nada y crecerá para siempre con ese problema.

El miedo al qué dirán, ignorar el abuso o proteger al agresor, si éste es familiar, son actitudes que dañarán el desarrollo normal del niño.

NOVENA ACTIVIDAD				
Título:		CUÉNTALE A TUS PADRES (ABUSO SEXUAL)		
Participantes: Profesores y estudiantes de sexto grado de educación básica.				
Objetivos <ul style="list-style-type: none">- Procurar que las maestras colaboren activamente en la prevención del abuso sexual infantil, conociendo como hacerlo de una manera adecuada.- Brindar a los niños/as las herramientas necesarias para defenderse ante un intento de abuso sexual.				
Contenidos	Actividad	Tiempo	Recursos	Responsable
9.1. Introducción 9.2. ¿Qué es y cómo se define el abuso sexual infantil? 9.3. Indicadores Físicos de Abuso Sexual 9.4 Indicadores de comportamiento 9.5. Qué hacer y qué no hacer 9.6. Cómo enfrentar la situación de abuso con los padres. ¿Qué hacer y qué no hacer? 9.7. Conclusión.	<p>Reuniremos a los niños/as para su novena actividad "Cuéntale a papá".</p> <p>Comenzaremos diciéndoles a los niños, que después de todo lo que hemos descubierto con respecto a la sexualidad durante nuestros encuentros, ha llegado la hora de hablar sobre algo muy importante: cómo defendernos de personas que deseen obligarnos a realizar cosas con las que no estamos de acuerdo.</p> <p>Pondremos frente a ellos dos cuerpos de niños desnudos y sexuados, iremos explicándoles cuales son las partes privadas del cuerpo y los animaremos a que se acerquen a los gráficos e identifiquen dichas partes.</p> <p>Posteriormente les enseñaremos a decir "NO" a cualquier circunstancia que atente contra la privacidad de estas partes de sus cuerpos y a propuestas de tipo sexual. Para ello utilizaremos la información que se presenta a continuación y recuerde siempre se debe hablar claramente sobre este tema.</p> <p>También debemos explicarles que existe el cariño bueno, que es aquel que nos tienen nuestros padres, hermanos, maestros, etc, pero que no implica la obligación de hacer algo en contra de nuestra voluntad y el cariño malo que es el que pudiera atentar contra nuestra privacidad y obligarnos a realizar cosas con las que no nos sentimos bien. Para ello podemos valernos de una función de títeres.</p> <p>Es necesario animarlos a hablar siempre de las experiencias que les provoquen miedo, inseguridad o cualquier tipo de malestar, aun cuando en ellas estén inmiscuidos familiares directos.</p>	<p>Cada encuentro puede ser tratado en dos sesiones de Cincuenta y cinco minutos cada una, ya que en el primero se realizará la actividad sugerida y en el segundo se podrá retomar el tema para reforzar los conocimientos en base a dicha actividad.</p> <p>Tiempo total: 110 minutos</p>	<p>Cartulina</p> <p>Cinta adhesiva</p> <p>Gráficos</p> <p>Pegamento</p> <p>Marcadores</p> <p>Papel bond</p> <p>Revistas</p>	Maestra de aula

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 CONCLUSIONES

- Las educadoras de sexto grado de educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad”, no cuentan con los conocimientos suficientes sobre sexualidad para contribuir con ello a la formación de sus estudiantes.
- Los padres de familia de los estudiantes de sexto grado de educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad”, no colaboran con la educación sexual de sus hijos de la forma que deberían, porque muchos de ellos aún miran a la sexualidad como un tabú y no les proporcionan la información que requieren o lo hacen a la medida de sus posibilidades, lo cual dificulta el desarrollo integral de los niños(as).
- Los niños(as) de sexto grado de educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad”, tienen dificultades en su desarrollo socio-afectivo.
- Los niños(as) de sexto grado de educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad”, no expresan libremente sus inquietudes sobre la sexualidad y necesitan una mejor formación en cuanto a la información que reciben del tema.
- La prevención del abuso sexual infantil en la educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad”, no es realizada de manera permanente.
- Las educadoras de sexto grado de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad” no cuentan con un texto de educación sexual, que les permita conocer más a fondo sobre esta temática y poder transmitir estos conocimientos a los estudiantes.
- El Programa de orientación, enmarcado dentro de la modalidad de orientación psicológica con fines educativos y preventivos, resulta una novedad en el trabajo que la escuela puede

realizar con la familia sobre el tema de sexualidad. El trabajo empírico realizado confirmó la necesidad y la riqueza que se aporta al trabajo con la familia mediante esta forma de relación. Para desarrollarla se requiere de una preparación desde las ciencias de la educación, pues imbrinca teorías y prácticas desde la Sociología, la Filosofía, la Psicología y la Pedagogía, todas necesarias a profesionales de la educación.

- El estudio realizado permitió demostrar la posibilidad de incluir en la planeación estratégica de la dirección educacional como componentes estructurales y funcionales a las estrategias particulares y alternativas de relación escuela - familia y de superación de los y las educadoras para su conducción, aspectos que se convierten en elementos fundamentales para optimizar las influencias educativas sobre las más jóvenes generaciones. Los procesos de dirección educacional que se desarrollan en las escuelas, carentes de elementos teóricos y metodológicos sobre la conducción de las relaciones entre estos sistemas socializadores pueden encontrar en la tesis propuesta diferentes elementos que les permitan perfeccionar esta tarea.

5.2 RECOMENDACIONES

- Es necesario que exista mayor capacitación para las maestras en el tema de la sexualidad, para que puedan llegar con un mensaje claro a sus estudiantes.
- Los padres de familia necesitan ser orientados en el ámbito de la sexualidad para que puedan guiar de una manera adecuada a sus hijas y esto será posible una vez que las maestras afiancen sus conocimientos sobre el tema.
- Se debe trabajar con los niños y niñas en el aspecto socio-afectivo, para lograr una estabilidad emocional que les permita desenvolverse de una manera adecuada.
- Es importante que maestras de sexto grado de educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad”, creen un ambiente favorable para que las

niñas tengan la confianza suficiente como para expresar sus inquietudes en relación a la sexualidad.

- Se deben implementar campañas en contra del abuso sexual infantil durante todo el año lectivo, para evitar que los niños y niñas se conviertan en víctimas de este mal
- Es imprescindible que las maestras de sexto grado de educación básica de la Institución Educativa “Jesús Maestro de Soledad” cuenten con una guía de educación sexual que les permita mejorar sus conocimientos y colaborar con la formación integral de sus estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Allan, N (2004) *¿A dónde vas Guile?*. Barcelona: ed. Beascoa.
- Álvarez, M y Barri, P. (1996). *Combatir la Infertilidad*. Alfaguara: Ediciones, S.A.- Grupo Santillana
- Ardila, H., Stanton, J., & Cubillos, S. (1993). *Estrategia nacional "El SIDA tiene algo bueno"*. Bogotá: Liga Colombiana de Lucha Contra el Sida.
- Arés, P. (1990). *Mi familia es así: investigación psicosocial*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Babette, C (2000). *Mamá puso un huevo*. Bogotá: Ed. Destino.
- Barros, Virginia (2000). *Sexualidad Infantil*. España: Ed. Cultural.
- Berdún, L. (2001) *¿Cómo le explico esto?*. Madrid: Ed. Aguilar.
- Cámara, S. (2004) *Pero ¿De dónde vengo?*. Barcelona: Ed. Parenting.
- Castellanos, B y Moyano, M. (2001). *La educación de la sexualidad en países de América Latina y el Caribe. Equipo de Apoyo Técnico del FNUAP para América Latina y el Caribe*, México.
- Castro, P (1996). *Cómo la familia cumple su función educativa*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Dumont, V.(1999) *Preguntas al amor*. Salamanca: Ed. Lóguez.
- Escardó, F.(1999) *Sexología de la familia*. 2ª. Buenos Aires: ed. El Ateneo.
- Gadamer, H (1993). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gaja, R. (2010) *Bienestar, autoestima y felicidad*. Madrid: Editorial De bolsillo.

- García, J. (1999) *Mi primer libro de educación sexual y afectiva, conociendo nuestro cuerpo*. Donostia: ed. Elkar.
- Goldstein, B. y Glejzer, C. (2006), *Sexualidad. Padres e hijos*. Buenos Aires: Editorial Albatros.
- Gómez, Alfredo. (2001). *Manual de Sexualidad Infantil entre 3 y 6 años*. Bogotá: ed. Mediterráneo.
- González, F (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. Habana: Editora Pueblo y educación.
- González, Y Castellanos, (1996). *Sexualidad y Géneros. Una reconceptualización educativa en los umbrales del tercer milenio*. Tomo I.
- González, A. (1998). *Una pedagogía de la diversidad y la equidad. Cátedra de Sexología y Educación sexual*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- Greenspan, S. *Las necesidades irreducibles de niños*. Estados Unidos: Ed. Perseus.
- Harris, R. (2010). *Sexo....¿Qué es?*. Madrid: Ed. Serres.
- Hegeler, S. (2005) *Educación Sexual Infantil*. México: Ed. Hormé.
- Hernandez, C. (2008). *Educación Sexual para niños y niñas de 0 a 6 años*. Madrid: Ed. Nárcia.
- Lodge, Y. (2004) *¿De dónde vengo?*. Barcelona: ed. Beascoa.
- Londoño, A. (2001). *Derecho a los derechos: Atención Integral a Sobrevivientes de Delitos Sexuales. Consejería Presidencial para la Política Social*. Bogotá D.C: Fondo de Población de las Naciones Unidas, FNUAP.
- López, F. (2005). *La educación sexual*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- López, F y Fuertes, A (1996). *Para comprender la sexualidad*. España: Editorial Verbo Divino.

- Monroy, A (2004). *Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud*. México. D.F: Editorial Pax.
- Motreuil, G. (1998) *Educación y sexualidad*. Buenos Aires: Ed. Lerú 1998.
- Palacio, D. (2008). Educación para la sexualidad: derecho de adolescentes y jóvenes, y condición para su desarrollo. *Altablero*. 47.
- Pretty, K (2000). *¿Me cuantas cómo nací?*. México: Ed. S.M.
- Rodríguez, G. (1999). Sexualidad Juvenil, *José A. Pérez Islas, Comp. Jóvenes una evaluación del conocimiento. IMJ*. México.
- Rubel, D. (2002). *¿De dónde vienen los bebés?*. Barcelona: Ed. Elfos.
- Storino, S. (2004). *Elementos de Sexualidad y educación sexual*. Ed. Cultural Librería Americana.
- Wildlocher, D. (2003). *Sexualidad Infantil y apego*. México: ed. Siglo XXI.
- Zimmermann, M. (1994). *Sexualidad: Programa educativo*. Madrid: Ed. Cultural.

ANEXOS

UNIVERSIDAD DE LA COSTA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ENCUESTA DIRIGIDA A DIRECTIVOS

La siguiente encuesta hace parte de un proyecto de investigación que se está realizando como requisito para optar al título de Magister en Educación. No exige ningún compromiso por parte de la institución y las opiniones aquí consignadas sólo se utilizarán como sustento para estructurar la propuesta pedagógica. Gracias por su colaboración.

8. ¿Qué aspectos implican una educación para el desarrollo integral de los niños y las niñas de la institución?

9. ¿Cree usted que es importante que los niños y las niñas reciban una educación con énfasis en el aspecto emocional y que haga parte de la formación recibida en la institución? Justifique su respuesta.

10. ¿Cómo se desarrolla la educación sexual dentro de la institución? Describa brevemente como se realiza y si no especifique las razones.

11. ¿Piensa usted que es suficiente la información y la formación que reciben los niños y las niñas sobre la sexualidad, dentro de cada una de sus aulas? Justifique su respuesta

12. ¿Se realiza una intensa prevención del abuso sexual infantil dentro de la institución? Justifique su respuesta

13. ¿Dentro de la institución existe el personal capacitado para dictar charlas de sexualidad, dirigidas a padres de familia? ¿Cuáles serían los responsables y por qué?

14. ¿Cree usted que es importante contar con una guía de educación sexual para sus estudiantes, que le permita tratar la sexualidad no solo como un aspecto biológico sino también emocional? ¿Por qué?

UNIVERSIDAD DE LA COSTA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ENCUESTA DIRIGIDA A DOCENTES

La siguiente encuesta hace parte de un proyecto de investigación que se está realizando como requisito para optar al título de Magister en Educación. No exige ningún compromiso por parte de la institución y las opiniones aquí consignadas sólo se utilizarán como sustento para estructurar la propuesta pedagógica. Gracias por su colaboración.

11. ¿De qué manera se interesa usted por el bienestar de sus estudiantes no solo en el aspecto académico, sino también en lo psicológico?

12. ¿Por qué cree usted que es importante que sus estudiantes cuenten con una salud mental adecuada?

13. ¿Realiza actividades con sus estudiantes para que ellas tengan un equilibrio emocional? Si su respuesta es afirmativa descríbalas, si no lo es justifíquela.

14. ¿Qué es para usted la sexualidad?

15. ¿Le resulta complicado hablar con sus estudiantes sobre sexualidad? Justifique su respuesta

16. ¿Dentro de los proyectos que se desarrollan cada año, en cuántos de ellos se incluyen aspectos de sexualidad?

17. ¿Habla con sus estudiantes de sexualidad cuando se presenta algún incidente al respecto?

18. ¿Se interesa por la prevención del abuso sexual en sus estudiantes?

19. ¿Cree usted que es importante contar con una guía de educación sexual para sus estudiantes, que le permita tratar la sexualidad no solo como un aspecto biológico sino también emocional?

20. ¿Dentro de la institución se dictan charlas sobre sexualidad, dirigidas a padres de familia?

Anexo 3: C

UNIVERSIDAD DE LA COSTA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ENCUESTA DIRIGIDA A ESTUDIANTES

La siguiente encuesta hace parte de un proyecto de investigación que se está realizando como requisito para optar al título de Magister en Educación. No exige ningún compromiso por parte de la institución y las opiniones aquí consignadas sólo se utilizarán como sustento para estructurar la propuesta pedagógica. Gracias por su colaboración.

Conductas que serán observadas en los estudiantes de sexto grado de Educación Básica del Colegio Jesús Maestro de Soledad

Objetivo: Observar la actitud de los niños y las niñas, frente a temas o acontecimientos relacionados con su sexualidad.

Nº	Ítem	Si	No
1	¿Conoce usted la diferencia que existe entre el cuerpo de un hombre y una mujer?		
2	¿Han preguntado alguna vez a sus docentes sobre las diferencias entre el cuerpo de un niño respecto al de una niña?		
3	¿Muestran o han mostrado alguna vez curiosidad por algún aspecto de la sexualidad?		
4	¿Se relaciona usted adecuadamente con sus compañeros(as) del mismo sexo?		
5	¿Se relaciona usted adecuadamente con sus compañeros(as) del sexo opuesto?		
6	¿Llama usted por su nombre a cada parte de su cuerpo?		
7	¿Expresa usted libremente sus ideas sobre aspectos sexuales?		
8	¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus compañeros(as) del mismo sexo?		
9	¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus compañeros(as) del sexo contrario?		
10	¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus profesores(as)?		
11	¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con la psico-orientadora?		
12	¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con sus padres?		
13	¿Comenta situaciones de aspecto sexual que escucharon o vieron y al parecer no fueron explicadas con otro familiar?		
14	¿Les han dicho alguna vez que no deben dejar que otras personas toquen partes íntimas de su cuerpo?		
15	¿Tienen claro el papel que desempeñan sexualmente dentro de la sociedad?		

UNIVERSIDAD DE LA COSTA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ENCUESTA DIRIGIDA A PADRES DE FAMILIA

La siguiente encuesta hace parte de un proyecto de investigación que se está realizando como requisito para optar al título de Magister en Educación. No exige ningún compromiso por parte de la institución y las opiniones aquí consignadas sólo se utilizarán como sustento para estructurar la propuesta pedagógica. Gracias por su colaboración.

Encuesta dirigida a padres de familia de los niños y las niñas de sexto grado de Educación Básica del Colegio Jesús Maestro de Soledad.

Objetivo: Conocer la actitud de los padres con sus hijos, frente a temas de sexualidad.

Instrucciones: Lea detenidamente cada pregunta y marque con una x la respuesta más cercana a su realidad. Recuerde solo podrá escoger una opción en cada pregunta.

9. ¿Se interesa usted por el bienestar de su hijo(a) no solo en el aspecto físico, sino también en lo psicológico?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____ Nunca: ____

10. ¿Sabe usted que es sexualidad?

Si: ____ No: ____

11. ¿Habla con su hijo(a) sobre aspectos relacionados con la sexualidad?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____ Nunca: ____

12. ¿Si mira junto a su hijo(a) un programa en el que existen escenas de sexo?

Lo comenta con él(ella): ____ Cambia de canal: ____

13. ¿Cuando habla con su hijo(a) utiliza el nombre adecuado para referirse a cada parte de su cuerpo?

Si: ____ No: ____

14. ¿Contesta usted a las preguntas sobre sexualidad que su hijo(a) le hace?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____ Nunca: ____

15. ¿Considera usted importante que los maestros(as) de su hijo(a), traten en la escuela temas relacionados a la sexualidad?

Si: ____ No: ____

16. ¿Advierte usted a su hijo(a), sobre personas que pudieran acercarse a él(ella) e intentar abusarlo(a) sexualmente?

Siempre: ____ Casi siempre: ____ A veces: ____ Casi nunca: ____ Nunca: ____

GRACIAS